

“UNA PUBLICACIÓN IMPACTANTE”

– LEONARD RAVENHILL

**DIOS TIENE UN PLAN
MARAVILLOSO PARA TU VIDA**

EL MITO DEL MENSAJE MODERNO

RAY COMFORT

PRÓLOGO

Uno no puede comprender completamente el significado de la salvación a menos que también entienda de qué somos salvos. Somos salvos de la consecuencia de nuestros pecados, que es el infierno. Jesús dijo, “Si tu mano te hace pecar, córtatela. Más te vale entrar en la vida manco, que ir con las dos manos al infierno, donde el fuego nunca se apaga” (Marcos 9:43). Fue con el conocimiento del infierno que Jesús, lleno de gracia y amor, llamó a la gente a que se arrepintiera de los pecados y a confiar en él como Señor y Salvador. Por ello comenzó su ministerio público proclamando, “Se ha cumplido el tiempo —decía—. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!” (Marcos 1:15).

Es un desafortunado comentario, pero ahora vivimos un tiempo donde el mensaje de Jesucristo se está perdiendo en las iglesias. Reemplazándolo, existe un nuevo grupo de preocupaciones que se refieren al amor de Dios, su misericordia y gracia, pero son lentas al tomar las implicaciones de su santidad, juicio e ira. Siendo tan silencioso en cuestiones muy significativas como el pecado y el juicio a venir, gran parte del evangelismo contemporáneo esta produciendo una cosecha de creyentes no-regenerados.

La erosión de los valores del evangelio vino a mi atención primeramente años atrás cuando era un joven evangelista en Connecticut. Me impresionó mucho el descubrir que la “suave y gentil” visión de Dios continuaba a ser inoculada al Cristo de la Biblia, en muchas iglesias en Nueva Inglaterra por el Universalista del siglo XIX William Ellery Channing.

Años después, trabajé con el Dr. Bill Bright como su editor en teología y tuve el privilegio de colaborar con él por siete años. El Dr. Bright estaba muy conciente de los peligros que esperaban a los inconversos. Casi al final de su vida, su miedo por los perdidos lo condujo a escribir dos libros adicionales: uno sobre los Diez Mandamientos y otro acerca del vital tema del cielo y el infierno. Me dio mucho gusto que discutía esos aspectos. Las horas que pase editando esos dos libros solidificaron en mi corazón la importancia de exponer a la gente al genuino evangelio de Jesucristo.

Al mismo tiempo, descubrí el evangelismo de Ray Comfort. Después de ver sus videos, que incluyen a Kirk Cameron, fue muy claro para mi que Ray tenía su dedo en el problema. Había hecho un gran avance reclamado el evangelio- que había condensado en un enfoque excitante y fácil de aprender llamado “Los Pasos del Maestro.”

Cuando me convertí en pastor de una iglesia, no pude esperar más para implementar los materiales de Ray. Hasta ahora, he tenido el privilegio de conducir a nuestra gente en varias sesiones de entrenamiento “Los Pasos del Maestro.” Los resultados han sido muy alentadores. No solo la gente entrenada ha desarrollado un mejor entendimiento del evangelio y amor por los perdidos, pero también ha resultado en varias conversiones al Cristianismo. Estoy motivado en que algunos de esos nuevos creyentes se han unido a nuestra iglesia y ahora son participantes activos.

Hay varias formas de expresar el evangelio. Pero antes de que empieces a leer el primer capítulo de este libro, te pido que pongas a un lado todos tus pensamientos preconcebidos sobre el evangelismo personal y que juzgues lo que lees de acuerdo con las Escrituras. Creo que encontrarás el enfoque que tiene su origen en la misma manera en que Jesús de Nazaret llamaba a la gente a la familia de Dios.

John Barber, PH.D.

CAPÍTULO 1.

CRECIMIENTO FENOMENAL

Vivimos en tiempos excitantes. En todo alrededor de nosotros vemos como las mega-iglesias crecen de forma fenomenal, con congregaciones de miles; brotes de avivamiento han salido en los Estados Unidos y en otras partes del mundo; y hemos escuchado de millones de personas en Rusia, China y África que vienen al Salvador.

Un evangelista, por ejemplo, dice que en su gira mundial ha conducido a casi 1 millón de personas a tomar una decisión por Cristo desde el 2007.¹ Una denominación ha reportado casi 2.5 millones de decisiones por Cristo en el 2008.² Una organización internacional reportó más de 10 millones de decisiones por Cristo en el 2009,³ y otro ministerio ha visto un increíble “44 millones de salvaciones documentadas” alrededor el mundo en solo seis años.⁴

Estos son en verdad momentos excitantes.

Sin embargo, con todo el entusiasmo que provoca el crecimiento de la iglesia contemporánea, parece que hemos pasado por alto algunas inconsistencias estadísticas. Antes de verlas, me acuerdo del doctor que le dijo a su paciente, “Tengo muy malas noticias para ti. Tu corazón es extremadamente débil, y cualquier mala noticia te matará.” Entonces, ¿cómo esta tu corazón? Tengo noticias muy malas para ti. Mientras las escuchas, por favor estate tranquilo pues que hay una cura.

Una encuesta de Octubre del 2003 conducido por el Grupo Barna, encontró que el 45 por ciento de los que se dicen Cristianos nacidos de nuevo, creen que el juego de apuestas es moralmente aceptable. De acuerdo con dicha encuesta, 49 por ciento creen que “vivir con alguien del sexo opuesto sin estar casados” es moralmente bueno. Casi la mitad de los encuestados (49 por ciento) se sienten a gusto con “disfrutar pensamientos sexuales o fantasías sobre alguien,” y una tercera parte (33 por ciento) de los que profesan ser nacidos de nuevo dicen que esta bien el matar a un bebé mientras dentro del vientre de su madre.⁵

En el 2001, una encuesta conducida por el Instituto Allan Guttmacher en Nueva York encontró que “13 por cierto de pacientes que abortan se describen a sí mismos como Cristianos nacidos de nuevo o evangélicos.”⁶ Esto es, de todos los que han matado a sus propios hijos e hijas (no nacidos), casi uno de ocho profesa fe en Jesucristo. Eso es difícil de reconciliar cuando de hecho los Cristianos deben supuestamente amar a Dios tanto como aman a los otros y a si mismos.

Adicionalmente, de acuerdo con un artículo intitulado “Nación Porno” en el *World Magazine*, de los hombres que pertenecen a la organización Cristiana Promise Keepers (quienes se comprometen a practicar pureza espiritual, moral, ética y sexual”), el 53 por ciento visitan sitios pornográficos *cada semana*.⁷ Es alarmante el encontrar que esto no es exclusivo a las bancas. Una encuesta por Internet de 6'000 pastores conducida en el 2002

encontró que 30 por ciento de *pastores* han visto pornografía por Internet en los últimos 30 días.⁸ Esto sin importar el hecho de que estos hombres deben de ser los líderes espirituales de sus ovejas y familias.

En el 2009, el Grupo Barna encontró más evidencia de que no todo está bien en la Iglesia contemporánea:

Entre los individuos que se describen a sí mismos como Cristianos, por ejemplo, la mitad cree que Satanás no existe, una tercera parte dice que Jesús pecó mientras estaba en la Tierra, dos quintas partes dicen que ellos no tienen ninguna responsabilidad de compartir su fe Cristiana con los demás, y una cuarta parte deja a un lado la idea de que la Biblia es exacta en todos los principios que enseña.⁹

Piense por un momento la implicación de dicha teología. Ahí tenemos millones de “creyentes” que supuestamente confiesan que Jesús es el Señor, y también piensan que Él pecó. Ellos no conocen lo que la Biblia enseña sobre el Hijo de Dios o piensan que no es exacta cuando dice que Jesús “no cometió pecado alguno” (2 Corintios 5:21), que fue “tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado” (Hebreos 4:15), y que “Él no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca” (1 Pedro 2:22). Además si Jesús hubiera pecado, significaría que Él no era el cordero de Dios sin mancha que las Escrituras dicen que fue (ver 1 Pedro 1:19); que su sacrificio no fue perfecto; y que cuando Dios aceptó la muerte de Jesús como pago por nuestros pecados, Él determino “pago contaminado” y por lo tanto es corrupto por naturaleza. Tristemente, las multitudes que profesan fe en Jesús y niegan su perfección sin pecado, son extraños a la regeneración. El Jesús en el que ellos creen no es capaz de salvar a nadie.

Adicionalmente, 41 por ciento de los que se dicen Cristianos creen que “la Biblia, el Corán y el Libro de Mormón son diferentes expresiones de las mismas verdades espirituales”¹⁰ –aun cuando los libros tienen enseñanzas bastamente contradictorias acerca de la verdad, salvación y la naturaleza de Dios. Solo 46 por ciento de adultos nacidos de nuevo creen en la existencia de una verdad moral absoluta.¹¹ Eso quiere decir que el otro 54 por ciento no cree que Dios tiene moral absoluta, que probablemente explica la razón por la que muchos viven sus vidas como si no tuvieran ninguna responsabilidad moral.

El Encuestador George Barna, al observar estas tendencias preocupantes, comentó, “Aunque la mayoría de Americanos se consideran a sí mismos como Cristianos y dicen que saben el contenido de la Biblia, menos de uno de cada diez demuestra ese conocimiento en sus acciones.”¹² Con mas de 173 millones de Cristianos en los Estados Unidos,¹³ hay decenas de millones que dicen amar a Dios pero son mentirosos, ladrones, fornicadores, adúlteros y asesinos de bebés. Las advertencias de Pablo a Tito parecen ser verdad en gran parte de la Iglesia moderna: “Profesan conocer a Dios, pero con sus acciones lo niegan” (Tito 1:16). Ni sus creencias ni su comportamiento se alinean con el Cristianismo bíblico.

Abandono en Masa

Tristemente, la gente joven en nuestros días sigue exhibiendo la misma confusión teológica que la generación precedente. Aun cuando 8 de cada 10 adolescentes se dicen ser Cristianos, 61 por ciento cree que un lugar llamado Cielo se puede *ganar* a través de buenas acciones; 63 por ciento creen que Musulmanes, Budistas, Cristianos, Judíos y toda la gente ora al mismo Dios; y 58 por ciento cree que todas las religiones enseñan verdades igualmente válidas.¹⁴

Como con los adultos, el comportamiento de la juventud que se describe como Cristiana es virtualmente indistinguible de los no-Cristianos. La “Encuesta de Ética de Jóvenes Americanos” encontró que en los últimos 12 meses 74 por ciento de jóvenes *Cristianos* habían hecho trampa en exámenes, 93 por ciento mentido a sus padres, y 63 por ciento lastimado físicamente a alguien cuando están enojados.¹⁵ El Grupo Barna también encontró que los adolescentes que profesan ser nacidos de nuevo y asisten a una iglesia regularmente tienen la misma tendencia a entablar robos por Internet de música y de copiar ilegalmente CD's (77 por ciento y 81 por ciento respectivamente).¹⁶

En un comunicado colectivo, los especialistas en juventud Josh McDowell y Ron Luce anunciaron: “Aunque parezca increíble, ‘aceptar a Cristo’ y hacer una declaración de fe tiene poca o ninguna diferencia en la actitud y comportamiento de un joven. La mayoría de la juventud que asiste a la iglesia ha adoptado el ‘Cristianismo’ pero no es Cristianismo de verdad.” Aunque esto no es escandaloso, McDowell y Luce no están solos en su conclusión. Noventa y ocho por ciento de ministros jóvenes y pastores que fueron encuestados por McDowell están de acuerdo.¹⁷

Y si eso no es lo suficientemente alarmante, otra tendencia contribuye para pintar una imagen desoladora de la Iglesia Americana. Al investigar familias en los Estados Unidos, el Consejo para la Vida en Familia de Bautistas del Sur descubrió una estadística desgarradora: “88 por ciento de los niños criados en hogares evangélicos, se van de la iglesia a la edad de 18, para nunca regresar.”¹⁸ Este éxodo masivo se ve no solamente con los Bautistas del Sur, sino también a lo largo de otras denominaciones.¹⁹

En una entrevista en un popular programa nacional de radio, un líder Cristiano de jóvenes dijo con gran preocupación que la juventud “abandona la iglesia en masa.” Hizo una encuesta para encontrar el por qué estos adolescentes le dan la espalda a Dios, y citó la razón número uno como “falta de oportunidades en la iglesia”- implicando que la Iglesia debería organizarse y dar más oportunidades a la juventud. Pregunta a cualquier pastor si hay oportunidades de servir en su iglesia, y sin ninguna duda te dirá que no hay suficiente gente para enseñar la escuela Dominical, visitar a los ancianos y enfermos, salir a evangelizar en equipo, limpiar el edificio, etc.

Puede ser que haya otra razón por la que los jóvenes abandonan la iglesia en masa. Como las estadísticas lo revelan, el día de hoy hay muchos que mencionan el nombre de Cristo pero fallan en “apartarse de la maldad (iniquidad)” (2 Timoteo 2:19). Ellos son falsos convertidos que han “invitado a

Jesús en sus corazones,” sin embargo siguen sin convertirse pues nunca se han arrepentido en verdad.

No puedo poner en palabras cómo se me rompe el corazón al ver tantos convertidos no auténticos que han abandonado la Iglesia, y las multitudes de falsos convertidos que están aun dentro de la Iglesia. El prolífico autor y pastor A.W. Tozer escribe,

Es mi opinión que docenas de miles de personas, si no millones, han sido traídos a alguna clase de experiencia religiosa al haber aceptado a Cristo, y no son salvos.

Tozer no está solo en su conclusión. El difunto pastor D. James Kennedy, de Coral Ridge Ministries, hizo una observación similar:

La gran mayoría de personas que son miembros de la iglesia en America no son Cristianos. Digo esto sin el menor temor de contradicción. Lo baso en evidencia empírica de veinticuatro años de haber examinado miles de personas.

A muchos de nosotros, si nos preguntan cuál denominación Estadounidense es la mas evangélica, diríamos que los Bautistas del Sur. Pero al tratar de determinar por qué hay tanta “apatía evangélica” en sus iglesias, Thom Rainer, presidente y CEO de LifeWay Christian Resources, encontró que la causa son “los muchos miembros iregenerados.” Rainer dijo, “si nuestra investigación se aproxima a la realidad eterna, casi la mitad de todos los miembros de las iglesias no son Cristianos.”²⁰

¿Cómo pudo haber pasado esta situación tan trágica? ¿Cómo es que tantos miles de personas han sido llevados a creer que son Cristianos cuando no lo son? Si tienes dificultad para entender por que un ser querido que tomo una “decisión por Cristo” no tiene ningún deseo para las cosas de Dios o por que tantos miembros en las iglesias tienen poca o nada de evidencia de su fe, aquí esta la explicación. Y hay algo que tu puedes hacer para cambiar la situación.

La Llave Parabólica

Aunque la idea de una falsa conversión puede que sea nueva para nosotros, el problema de los falsos convertidos ha existido desde el inicio de la Iglesia y es, de hecho, un tema del que Jesús hablo seguido. Por ejemplo, en Marcos 4:3-8, Jesús enseñó a la multitud la bien conocida parábola del sembrador:

“¡Pongan atención! Un sembrador salió a sembrar. Sucedió que al esparcir él la semilla, una parte cayó junto al camino, y llegaron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, sin mucha tierra. Esa semilla brotó pronto porque la tierra no era profunda; pero cuando salió el sol, las plantas se marchitaron y, por no tener raíz, se secaron. Otra parte de la semilla cayó entre espinos que, al crecer, la ahogaron, de modo que no dio fruto. Pero las otras semillas

cayeron en buen terreno. Brotaron, crecieron y produjeron una cosecha que rindió el treinta, el sesenta y hasta el ciento por uno.”

Cuando Jesús dijo esta parábola a sus discípulos, ellos no entendieron. Después le preguntaron lo que significaba, Él dijo, “¿No entienden esta parábola? —continuó Jesús—. ¿Cómo podrán, entonces, entender las demás?” (Marcos 4:13). En otras palabras, si pudieran entender la parábola del sembrador, tendrían en sus manos la llave para abrir los misterios de las demás parábolas.

Si hay un mensaje que viene de la parábola del terreno pedregoso, suelo espinoso y la buena tierra, es este: Cuando el evangelio es predicado, habrá verdaderas y falsas conversiones.

Judas Iscariote, por ejemplo, fue un falso convertido. Él era un hipócrita- pretendía- su deseo (parece) por las riquezas y el poder ahogaban su cariño por Cristo. En términos de parábola, podríamos decir que era un oyente de terreno pedregoso, en quien “las preocupaciones de esta vida, el engaño de las riquezas y muchos otros malos deseos entran hasta ahogar la palabra, de modo que ésta no llega a dar fruto” (Marcos 4:19).

Judas no tenía idea de quién era Jesús en realidad. Cuando una mujer ungió a Jesús con un perfume caro en un acto de alabanza y sacrificio, Judas se quejó de que el perfume pudo haber sido vendido y el dinero dado a los pobres (ver Juan 12:3-6). En su estimación, Jesús de Nazaret no era digno de tal extravagancia- Él era digno de solamente de treinta piezas de plata. Además, la Biblia dice que Judas mintió cuando dijo que le importaban los pobres. En realidad era un ladrón a quien le faltaba el temor santo de Dios pues robaba dinero de la bolsa de recolección (ver Juan 12:6). Sin embargo, toda apariencia externa indicaba que Judas era un seguidor y discípulo de Cristo.

Si uno entiende que el principio de la verdadera y falsa conversión esta al par de la Iglesia, entonces las otras parábolas sobre el reino de Dios también tendrán sentido: el trigo y la simiente (Mateo 13:24-30), los peces buenos y malos (Mateo 13:47-50), las vírgenes sabias y las vírgenes tontas (Mateo 25:1-13), y las ovejas y las cabras (Mateo 25:31-46). Tomemos por ejemplo, la parábola de la red:

“También se parece el reino de los cielos a una red echada al lago, que recoge peces de toda clase. Cuando se llena, los pescadores la sacan a la orilla, se sientan y recogen en canastas los peces buenos, y desechan los malos. Así será al fin del mundo. Vendrán los ángeles y apartarán de los justos a los malvados, y los arrojarán al horno encendido, donde habrá llanto y rechinar de dientes.” (Mateo 13:47-50)

Cabe notar que los peces buenos y los peces malos estaban en la red juntos. Hay que señalar también que los no creyentes no están dentro de la red del reino de los Cielos; ellos están afuera, en el mundo. Los “peces” que han sido atrapados son los que escuchan y responden el evangelio- la “pesca” evangelística. Ellos están juntos, los verdaderos y falsos convertidos, hasta el Día del Juicio.

En Mateo 7:21-23, posiblemente el pasaje mas aterrador de las Escrituras, Jesús habló de *muchos* que se considerarán Cristianos y sin embargo no salvos. Jesús advirtió, “No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos... Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?” Entonces les diré claramente: “Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!”

Mira que tan espirituales pueden parecer las personas y de cualquier manera no ir al Cielo:

- Se referían a Jesús como “Señor.”
- Profetizaban en Su nombre.
- Expulsaban demonios.
- Hicieron muchos “milagros” en Su nombre.

Estas personas son más espirituales que la mayoría de nosotros, y sin embargo serán rechazados por el que laman “Señor.” Los falsos convertidos tienen un grado de espiritualidad. Judas ciertamente tenía. Aparentemente había convencido a los demás discípulos que le interesaban los pobres. Y parecía tan confiable que era el encargado de las finanzas. Cuando Jesús dijo, “Uno de ustedes me va a traicionar,” los discípulos no señalaron a Judas; de lo contrario, sospechaban de ellos mismos, diciendo, “Señor, ¿soy yo?” Es por ello que no es sorprendente que muy pocos dentro de la Iglesia en estos días sospechen que estamos rodeados por ellos que caen en la categoría de “Judas.”

Me gustaría prevenirte en este momento: En caso de que pienses que el problema de falsos convertidos afecta solo a aquellos “en otras iglesias,” déjame decirte que las estadísticas señalan lo contrario. Como veremos en el capítulo siguiente, 80-90 por ciento de las decisiones hechas por Cristo –ya sea por grandes cruzadas o por esfuerzos de la iglesia local- se echaran para atrás. Exploraremos numerosas estadísticas después, pero aquí hay un ejemplo:

En la edición de Marzo/Abril 1993 de American Horizon, una de las mayores denominaciones en los Estados Unidos divulgó que en 1991 que, 11'500 iglesias habían obtenido 294'784 decisiones para Cristo. Desafortunadamente, solo pudieron encontrar 14'337 congregándose. Esto significa que, aun con el intenso seguimiento, ellos no pudieron dar cuentas por aproximadamente 280'000 (95 por ciento) de sus “convertidos.”

Para un ejemplo mas personal, consideremos el testimonio de un individuo después de una cruzada:

Nuestra iglesia, que participó en todos los aspectos, recibió alrededor de 25 nombres para seguimiento. Estos eran nombres de personas que vivían en nuestra área y que no se identificaban con ninguna iglesia. Nos instruyeron que era probable que varias de las decisiones no fueran muy claras sobre lo que había pasado en la cruzada y que

nosotros nos debíamos de asegurar que realmente entendieran el evangelio. Pero, tuvimos una recepción muy fría y ni siquiera el interés suficiente para comenzar la recomendada clase de estudio de Biblia para nuevos creyentes. Para mi conocimiento, ninguno de esos veinticinco visitaron nuestra iglesia en alguna ocasión después de varios contactos y visitas pastorales.²¹

Con la mayor parte de “convertidos” cayéndose de la fe, ¿podría ser que algunos de los que tu haz conducido al Señor se encuentren entre los “muchos” a quien Jesús les dirá, “¡Aléjense de mí”? Con todo y el horror de pensar que hemos creado algunos “Judas,” es muy probable que tu también estés conduciendo personas a una falsa conversión a través de tus esfuerzos evangelísticos. El Cuerpo de Cristo no es tan sano como nos gustaría pensar- y el problema es sistemático. *Algo* esta radicalmente mal. Antes de ver el remedio, sin embargo, debemos de considerar la causa. Por el bien de los perdidos, por favor sigue leyendo.

CAPÍTULO 2.

EL CAMINO PARA SALIR DE LOS PROBLEMAS

Teniendo en cuenta las alarmantes estadísticas citadas en el capítulo anterior, pocos negarían que la Iglesia en general, ha quedado pequeña comparada con la poderosa, disciplinada y santificada Iglesia vista en el libro de Hechos. Este es el resultado del enemigo sutilmente distrayendo nuestra atención, alejándonos del mensaje central. En lugar de predicar la Buena Nueva de que los pecadores pueden ser justificados en Cristo y escapar de la ira que vendrá, nos hemos quedado con un “evangelio” que implica que el propósito primordial de Dios al salvarnos es el desplegar un “plan maravilloso” para nuestras vidas: resolver nuestros problemas, hacernos felices en Cristo, y rescatarnos de las molestias de esta vida.

Puede ser que conozcas a alguien que haya respondido al mensaje de “Dios tiene un plan maravilloso para tu vida” que aparentemente se encuentra bien. Si piensas que eso justifica el método, déjame enseñarte una perspectiva que probablemente no haz considerado.

Imagínate que alguien inventa el paracaídas que es 100 por ciento confiable; abre todas las veces, sin ninguna excepción, y lleva al usuario a aterrizar con seguridad. El secreto era el seguir cuidadosamente las instrucciones del fabricante. Ahora imagínate que los empacadores empezaran a ignorar las instrucciones y usaran una forma “rápida y fácil” de empacar el paracaídas para incrementar considerablemente la producción. Todos se alegran por el tiempo y esfuerzo que se están ahorrado.

Cuando el tiempo pasó, sin embargo, fue evidente de que algo estaba radicalmente mal. Descubrieron que nueve de cada diez usuarios que se lanzaban con el paracaídas con el empaçado “fácil y rápido,” ¡se habían lanzado a sus propias muertes!

¿Qué le dirías a alguien que ignora el 90 por ciento de cuerpos deshechos en el piso, si esa persona señalara que el 10 por ciento de “éxito” justificaba los medios? El método de “Dios tiene un plan maravilloso para tu vida” es fácil- pero también devastador. Como lo veremos, hemos manipulado las instrucciones de cómo alcanzar a los perdidos, con terribles consecuencias eternas.

UNA VIDA MEJOR

Uno de los editores Cristianos en América produce un tratado a color que personifica la promesa de una vida sin problemas. Se llama “¿Hay alguna salida?”, y dice:

Todos estamos buscando un camino para salir de los problemas... No hay ninguna salida fácil. No obtendrás respeto al unírte a una pandilla. No encontrarás el amor en el asiento trasero de un auto. Nunca encontrarás el éxito al abandonar la escuela. Y la probabilidad es de una en un millón de que te ganes la lotería. Si eres *realmente* serio

para hacer tu vida mejor, entonces prueba el camino de Dios. Dios va a la fuente de la mayoría de nuestros problemas: el pecado.

Puede sonar admirable- y hasta bíblico para muchos- el decir a los pecadores que el Cristianismo promete resolver sus problemas y hacer sus vidas mejores, pero eso simplemente no es cierto.

Parece que algunos están tan atrincherados en el mensaje del “plan maravilloso” que no igualan la vida *real* con el mensaje que predicán. Basado en muchos años de ministerio itinerante, yo se que sin ninguna exageración el siguiente escenario es común en muchos púlpitos los domingos por la mañana:

Dios tiene un plan maravilloso para tu vida. Quiere darte felicidad verdadera y llenar el hueco que tienes en el corazón y que haz tratado de llenar con sexo, drogas, alcohol y dinero. Jesús dice que Él vino a darte vida y “vida en abundancia.” Entonces ven al frente ahora mismo y dale tu vida a Jesús, para que puedas vivir esta maravillosa nueva vida en Cristo.

Mientras vienen al frente, oremos por los Pérez, quienes han perdido dos hijos en un accidente de auto esta semana. El hermano Juan ha sido diagnosticado con cáncer. Recuerden mantener a su familia en oración. Su esposa acaba de tener un aborto involuntario el Martes y sus hijos ambos tienen asma crónica. La hermana Guadalupe se cayó y rompió la cadera. Ella ha sido una hermana muy querida- ha pasado por prueba tras prueba en su vida, especialmente desde la muerte de su esposo, Ramón. El Anciano Martínez perdió su trabajo esta semana. Eso va a hacer la situación mas difícil para los Martínez especialmente después de su operación a corazón abierto. La hermana López murió de un malfuncionamiento de riñón el Lunes por la noche. Oren por los López pues es la tercera tragedia de este año.

¿Quiénes de ustedes necesitan oración esta mañana para sus enfermedades y problemas de depresión? ¿Tantos? Mejor quédense en sus asientos y vamos a hacer una oración colectiva.

Esto no tiene sentido. El predicador promete una cama de rosas para aquellos que vienen a Cristo pero los que a están en Cristo están sentados en una dolorosa cama de espinas. Asegura un viaje placentero, pero los que ya están a bordo en realidad experimentan terrible turbulencia- y parece que nadie ve la paradoja.

Déjame decirte sobre los pocos amigos Cristianos que viven en el mundo real. Uno fue con su esposa a una reunión. Su hijo adolescente condujo solo a ese sitio. De regreso a la casa, mi amigo vio un accidente en la calle y se detuvo para ver si podía ayudar en algo. Cuando miró al interior del vehiculo, vio a su querido hijo, muerto- incrustado al volante.

El pastor de una iglesia de la que yo formaba parte fue despertado a las tres de la mañana por un hombre que había venido a su puerta a verlo y estaba en la sala de su casa. Cuando el pastor llego a la sala, el hombre

comenzó a atacarlo con un machete. El pastor casi murió pero quedó perturbado física y mentalmente por el resto de sus días y no pudo regresar al ministerio y además necesitó cuidados especiales las veinticuatro horas del día.

Uno de mis amigos, un artista gráfico, se casó con una mujer que había estado casada con un Cristiano que había muerto de cáncer y había dejado cinco hijos. Su matrimonio se veía bien hasta que ella se fue con otro hombre. Dejó a mi amigo con el hijo que había nacido de él. Poco tiempo después, alguien entró a su casa y lo golpeó gravemente, tuvo que ser llevado a emergencias para su tratamiento.

El 19 de Junio del 2000, cinco personas siendo entrenadas por el New Tribes Mission, habían acampado durante una tormenta violenta en Mississippi. Jenny Knapp, una joven atractiva de 20 años de edad, notó que la lluvia causaba que el techo de la tienda de campaña se estuviera cayendo, entonces tomó el palo de soporte para elevar la altura del techo. De repente, un rayo cayó en el palo y la descarga corrió a través de su cuerpo, ocasionando quemaduras de segundo grado en su cara, brazos y espalda. Sus amigos le dieron primeros auxilios y la llevaron al hospital donde permaneció en cuidado intensivo. La joven misionera se recuperó pero quedó terriblemente asustada y parcialmente ciega. Es un hecho muy triste de la vida, pero en el mundo real, los rayos caen en los justos y los injustos. Por lo menos una iglesia que conozco ha notado la paradoja. Se hacían llamar “La Iglesia Feliz,” pero recientemente decidieron, por alguna razón, cambiar su nombre.

LA MARAVILLA DEL MARTIRIO

Si aun queremos aferrarnos al mensaje de “Dios tiene un plan maravilloso para tu vida,” deberíamos mejor esconder el *Libro Mártires de Foxe* de los ojos de los no-Cristianos. Hablando del martirio, ¿alguna vez haz ponderado cómo sería estar con tu familia, todos juntos en la arena romana cuando los feroces y hambrientos leones salen corriendo? ¿Alguna vez haz considerado cómo sería ser comido por leones? Yo sí. Mi imaginación fértil corre libremente. ¿Qué le darías al león a comer primero- tu brazo? ¿Cuánto tiempo durarías consciente mientras se lo come?

¿Puedes imaginar los sentimientos que tendrías si hubieras conducido a tus seres queridos en la “oración del pecador” usando el gancho del “plan maravilloso”? Supongamos que haz leído el famoso librito de un hombre de Dios que es muy reconocido y famoso que dice, “Todos están buscando la felicidad. ¿Por qué, entonces, no están experimentando la felicidad? De acuerdo con la Biblia, la verdadera felicidad puede ser encontrada solamente en el camino de Dios.”

¿Qué le dirías a tu querida familia mientras vez sus miradas llenas de terror? ¿Cómo podrías reconciliar las palabras “maravilloso” y “felicidad” sabiendo las fauces del león los despedazarán parte por parte?

Estos son pensamientos horribles pero no son únicamente mis fantasías. Multitudes de mártires han sufrido torturas indescriptibles por la causa de Cristo. No debió de haber sorprendido a la primera Iglesia cuando la persecución llegó. Jesús les había advertido que podrían tener que dar sus vidas a causa de Su nombre. Hasta dijo, “El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo. Los hijos se rebelarán contra sus padres y harán que los maten.²² Por causa de mi nombre todo el mundo los odiará” (Mateo 10:21-22).

La tradición de la Iglesia nos dice el destino de varios apóstoles y evangelistas:

Felipe: Crucificado, Frigia, 54 A.D.

Mateo: Decapitado, Etiopía, 60 A.D.

Barnabas: Quemado, Chipre, 64 A.D.

Marcos: Arrastrado hasta la muerte, Alejandría, 64 A.D.

Santiago: Golpeado hasta que murió, Jerusalén, 66 A.D.

Pablo: Decapitado, Roma, 66 A.D.

Pedro: Crucificado, Roma, 69 A. D.

Andrés: Crucificado, Acaya, 70 A.D.

Tomas: Muerto por una lanza, Calamina, 70 A.D.

Lucas: Ahorcado, Atenas, 93 A.D.

La persecución siempre ha sido parte del piadoso. De acuerdo con las Escrituras:

Otros, en cambio, fueron muertos a golpes, ... Otros sufrieron la prueba de burlas y azotes, e incluso de cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados por la mitad, asesinados a filo de espada. Anduvieron fugitivos de aquí para allá, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, pasando necesidades, afligidos y maltratados. ¡El mundo no merecía gente así! Anduvieron sin rumbo por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas. (Hebreos 11:35-38)

Probablemente algunos argumentarán que la vida Cristiana es un plan maravilloso porque “Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman” (Romanos 8:28). De hecho esto es maravilloso. Sin importar lo que pase con nosotros como Cristianos, nos regocijamos por esa promesa. Pero la promesa no garantiza que nuestras vidas serán libres de sufrimiento, pruebas y dolor.

En 1413, John Hus fue llamado a comparecer en la corte de la Iglesia Romana en Constanza. Cuando fue puesto en prisión por diecinueve meses esperó el juicio por su fe y sentenciado a muerte, sin duda él sabía que Dios dispondría de todas las cosas para su bien. Cuando fue quemado vivo y su

cuerpo quedo carbonizado hecho cenizas, la maravillosa promesa de que Dios dispondría de todo para su bien en ese horrendo momento, quedó inquebrantable.

El 9 de Noviembre del 2006, tres Cristianos adolescentes fueron degollados por militares en Indonesia. Sus cabezas fueron echadas en bolsas de plástico en su aldea, junto con una nota donde amenazaban con más ataques. Si estas niñas amaban a Dios y habían sido llamadas de acuerdo a Su promesa, entonces ellas también pudieron clamar esta increíble promesa.

En Malatya, Turquía, cuando tres hombres Cristianos que trabajaban en una oficina editora de Biblias fueron acosados por Musulmanes el 18 de Abril del 2007, ellos sin duda sabían que todo sería dispuesto por su bien. Cuando sus manos y pies fueron atados y torturados con cuchillos de carnicero, y finalmente fueron degollados, la promesa seguía en pie.

De acuerdo con el Seminario Teológico Gordon-Conwell, en el mundo hay un promedio de 171'000 Cristianos martirizados *anualmente* por su fe.²² La promesa de Romanos 8:28 es también aplicada para todos y cada uno de esos hijos de Dios.

Si en verdad nuestro creador dispone de todas las cosas para bien- si trae ultimadamente el bien de cada situación de agonía sufrida por Sus hijos- ¿por qué no deberíamos de usar esa verdad como la carnada para pescar hombres? Por una simple razón, la frase “plan maravilloso” tiene connotaciones *positivas*; típicamente no evoca imágenes negativas de machetes, odio, persecución, golpes y martirio. Si los no-Cristianos responden al mensaje del evangelio solo para mejorar sus vidas, van a quedar desilusionados cuando la persecución llegue y muchos se caerán de la fe. Esto es porque muchos van a responder para experimentar y ver si el “plan maravilloso” es tan bueno como lo dice el Cristiano.

Pero la razón mas importante para no usar el mensaje del “plan maravilloso” es que no es bíblico. Examina el Libro de Hechos y ve si puedes encontrar alguno de los discípulos diciendo a los pecadores que Dios los amaba o que tenía un plan maravilloso para sus vidas.²³ Si no hay precedente para esto en las Escrituras, la pregunta no es “¿Por qué *no* usarlo?” pero “¿Por que si quiera considerar utilizarlo?” ¿Por qué no seguiríamos el patrón dado para nosotros en las Escrituras, por el Evangelista Maestro, especialmente en algo tan crucial como es la salvación eterna de almas?

De lo contrario, vemos a los discípulos confrontando a su audiencia y refiriéndose a ellos como criminales culpables- enemigos de Dios que desesperadamente necesitan justicia, no diciéndoles que pueden mejorar sus vidas con el plan maravilloso de Dios.

Jesús no apartó al convertido Saúl de Tarso de lo que le esperaba como Cristiano. De lo contrario, Jesús le dijo “le mostraré *cuánto tendrá que padecer* por mi nombre” (Hechos 9:16). Esteban fue apedreado cruelmente por su fe. Santiago dijo a sus hermanos “considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas (Santiago 1:2), y murió al filo de

la espada. Juan el Bautista también sintió el acero afilado de la persecución. A través del tiempo, Cristianos han sido odiados, perseguidos, echados a los leones, degollados, y como John Hus, hasta quemados por la causa del evangelio.

Todo esto es consistente con las Escrituras que nos dicen el costo de seguir a Jesús: “Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán” (Juan 15:20); “En este mundo afrontarán aflicciones” (Juan 16:33); “Es necesario pasar por muchas dificultades para entrar en el reino de Dios” (Hechos 14:22); y muchos otros. La promesa del evangelio nunca ha sido de mejorar la vida en la tierra. Durante nuestro corto tiempo aquí, debemos de abandonar nuestras posesiones, negarnos a nosotros mismos, y tomar diariamente nuestra cruz; seremos odiados por Su nombre, y si vivimos una vida piadosa, sufriremos de persecución (ver 2 Timoteo 3:12). Jesús advirtió a los que lo seguían que el tiempo llegaría donde la gente los mataría y pensaría que están haciendo un favor a Dios al derramar su sangre (ver Juan 16:2).

Considerando el hecho de que Cristianos en varios países son privados de sus posesiones, acosados, aprehendidos y asesinados por su fe, probablemente le mensaje de “Dios tiene un plan maravilloso para tu vida” solo aplica a los Estados Unidos. Se pudo haber ofrecido ese argumento hasta en las balaceras ocurridas en América en años recientes. Cristianos fueron el blanco en la masacre de la Preparatoria Columbine, y en Diciembre del 2007 la balacera en Colorado el pistolero atacó un centro de entrenamiento de misioneros y horas después una iglesia donde mató a cuatro personas e hirió a otras cinco.²⁴

NO TAN MARAVILLOSO

Si aun quieres abrazar el enfoque moderno de evangelización, déjame mostrarte otro argumento que debe de convencerte que el mensaje del “plan maravilloso” es erróneo y engañoso.

Imagínate que haz sido llevado sobrenaturalmente al 10 de Septiembre del 2001. Te han pedido que hables con la gente que trabaja en la Torre Uno del World Trade Center. El tema a tratar es “Los Beneficios de la Vida Cristiana.” ¡Qué oportunidad tan increíble para alcanzar a los perdidos!

Observas el mar de gente que están enfrente de ti. Hay madres y padres, esposos y esposas, hijos e hijas. Muchos han hecho ya sus planes par su retiro. Otros tienen planes para pasar Navidad con sus familias. Al igual que tu, ellos tienen esperanzas, sueños y temores.

¿Qué es lo que le vas a decir a toda esta gente? ¿Vas a hablarles del plan maravilloso que Dios tiene para ellos? ¿Cómo podrías? Tu sabes que en menos de veinticuatro horas la mayoría de tus oyentes van a morir de formas horribles. En un instante, algunos se convertirán en antorchas humanas mientras el combustible del jet los empapa y sus cuerpos se prenden y queman hasta ser cenizas. Otros serán terriblemente sofocados en una

inmensa bola de fuego con gases venenosos al tiempo que sus pulmones se esfuerzan a inhalar un poco de aire. En lugar de enfrentarse al horror de ser quemados en las flamas, algunos brincarán de una altura de más de cien pisos y caerán sin piedad en las banquetas de Nueva York. Los que sobreviven en los pisos altos, sin compasión serán aplastados con el gran peso de vigas de metal y concreto, sus cuerpos serán despedazados y doblados en formas irreconocibles. Y otros en los pisos inferiores, serán aplastados como arañas indefensas cuando el edificio que se derrumbe.

Nuevamente, ¿que les dirías? ¿Podrías, en buena consciencia decirles, “Dios tiene un plan maravilloso para sus vidas”?

Puedes estar pensando, *Momento. Dios si tienen un plan maravilloso para sus vidas- en la eternidad.* Tu piensas que si ellos entregan sus vidas a Cristo, se irán al Cielo después de que sus cuerpos hallan sido quemados o despedazados en las banquetas. Pero eso no equipara la promesa de “un plan maravilloso para tu *vida*” con la eternidad. Ellos, con razón, piensan que te refieres al aquí y ahora.

Yo nunca les diría a esas personas que Dios tiene un plan maravilloso para sus vidas (y confío en que tu piensas lo mismo). La realidad es que cada 24 horas, 150'000 personas alrededor del mundo mueren y entran a la eternidad- la mayoría sin un Salvador. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, el cáncer se ha llevado a 7.9 millones de víctimas en el 2007,²⁵ y las enfermedades del corazón han matado a 7.2 millones.²⁶ Cada año 1.27 millones de personas mueren en accidentes de tráfico.²⁷ Las muertes alrededor del mundo a causa de la gripe se estiman entre 250'000 y 500'000,²⁸ y en los Estados Unidos solamente, cada año 100'000 mueren de causas relacionadas a infecciones contraídas en los hospitales.²⁹ Si los hospitales sucios no matan a suficientes personas, la incompetencia lo hace- entre 40'000 y 100'000 personas que mueren anualmente a causa de errores de los doctores.³⁰

Nunca sabemos cuando la muerte le llegará a alguien. Entonces, si el mensaje popular no es apropiado para la gente que trabajaba en el World Trade Center- y no para aquellos con enfermedades terminales, aquellos que serán muertos trágicamente a causa de accidentes o violencia, aquellos que enfrentaran sufrimientos en esta vida, y demás- entonces, ¿cómo puede ser ese el evangelio bíblico? El mensaje del evangelio estipulado en las Escrituras trasciende tiempo, lugar y circunstancias. Es el mismo mensaje para toda la humanidad a través de la historia.

Puede ser que estés pensando, *Este tipo esta destruyendo mi presentación del evangelio. Ahora, ¿qué le voy a decir a un no-Cristiano? ¿Qué atraerá a alguien al Salvador si no es la promesa de una vida maravillosa en Cristo?* Si ese es tu pensar, por favor se paciente conmigo. Contestaremos esas preguntas en un capítulo siguiente. Pero antes de ver el enfoque bíblico del evangelio, consideraremos algunas preocupaciones adicionales al usar el mensaje del “plan maravilloso.”

CAPÍTULO 3.

EL DILEMA DE LA FELICIDAD

Como ya hemos visto, decirle a las personas que Dios tiene un plan maravilloso para sus vidas, no es honesto, tomando en cuenta la realidad de la vida. Y aquí hay un doble problema. Cuando la Iglesia declara el mensaje de “Jesús resuelve los problemas” o “Jesús te da felicidad,” restringe el campo evangelístico a aquellos en la sociedad que estarían interesados- los que no son felices y están metidos en problemas.

Esta gente “problema” no escuchan el mensaje de pecado, justicia y juicio con el mandamiento de arrepentirse y huir de la ira que vendrá. En cambio, les dicen que Jesús es la respuesta a sus problemas de alcohol, droga, de matrimonio o financieros, y que Él es el único que puede llenar ese hueco en sus vidas. Muchos, por lo tanto, vienen solo para tener sus problemas resueltos.

Sin embargo, si no se arrepienten de sus pecados (porque nadie les ha dicho que deben de hacerlo), tendrán una falsa conversión (ver Marcos 4:16, 17) y no serán nuevas criaturas en Cristo. Aunque ellos se dirijan a Jesús como “Señor,” ellos continuarán siendo “hacedores de maldad” (Mateo 7:23). Consecuentemente, ellos traerán sus problemas y pecados a la iglesia local, lo que tiene los siguientes efectos desafortunados:

- Desgastar a los pastores. En lugar de poder entregarse completamente a alimentar al rebaño en su cualidad de pastor, estos se encuentran todo el tiempo aconsejando a aquellos que solo escuchan la palabra y no la practican.
- Amarrar a los trabajadores (que son ya pocos en número) al tener que pasar su preciado tiempo apoyando a gente que, su verdadero “problema” realmente es la necesidad de arrepentimiento.
- Detener el avance del evangelio. Probablemente uno de los mayores obstáculos para no-creyentes es ver la hipocresía dentro de la Iglesia.

En una publicación intitulada *¿Qué Quieres de la Vida?*, la conclusión que se saca es que todos quieren ser felices. Aun con la lista de- sexo, dinero, amistades, fama, amor, y demás- la pregunta es: *¿Podemos ser realmente y continuamente felices?* La respuesta que se da es, claro que si, conocer a Jesús produce “súper felicidad... tu mas grande momento feliz, multiplicado un millón de veces.”

No muchos verían algo de malo con esta publicación, sin embargo el llamado del evangelio es universal y no limitado a aquellos infelices, al mundo “lastimado,” como a veces es promovido. El evangelio es una promesa de *justicia*, no una promesa de felicidad y por ello también puede ser ofrecido a los que están disfrutando de “placeres de la vida por una temporada.” Antes de mi conversión, yo era muy feliz, satisfecho, agradecido y gozoso. A la edad de veinte años, era un exitoso hombre de negocios, con mi propia casa, una bella esposa, coche, dinero, y, siendo dueño de mi empresa, la libertad de disfrutarlo todo. Yo amaba la vida y vivía plenamente. *Por lo tanto, no era*

candidato para el evangelio moderno. No sufría en lo más mínimo. Tenía una vida maravillosa sin Jesús. Sin embargo, cuando fui confrontado con el evangelio bíblico entendí que “En el día de la ira de nada sirve ser rico, pero *la justicia libra de la muerte*” (Proverbios 11:4), y vi mi necesidad de tener Salvador.

Déjame repetir: Por la creencia errónea de que el objetivo final del evangelio es la felicidad del hombre y no la justicia, muchos no ven la intención original de Dios. Creen que el evangelio es solo para aquellos que no tienen dinero, para los que tienen el corazón roto a causa de las dificultades de la vida, aquellos que son la gente problema de la sociedad. La creencia es perpetuada por canciones populares de alabanza que tienen melodías espléndidas, pero tienen este mensaje: “Problemas, gente rota, vidas arruinadas son la razón por la que Tu moriste en el Calvario.” ¿Cuántas veces, por lo tanto, nos frenamos de compartir el evangelio con los que llevan una buena vida, porque sabemos que ellos no están interesados en el mensaje del “plan maravilloso”? Esperamos a que una situación de crisis venga en sus caminos- y de hecho, secretamente esperamos que así sea- para que sus “dolores de corazón” los hagan más receptivos al mensaje de una vida mejor.

¿PARA QUIÉN ES EL EVANGELIO?

Limitamos nuestros esfuerzos evangelísticos cuando los denominamos “llevando las Buenas Nuevas a los lastimados y necesitados.” Déjame ilustrar un poco más este mal entendimiento utilizando otra publicación moderna:

Desearás estar donde el Señor está. Él pasa su tiempo con aquellos que están lastimados. Al principio de Su ministerio, Jesús citó a Isaías para describir el trabajo que estaba llamado a hacer: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor” (Lucas 4:18, 19)... Por lo tanto, entre más vayamos tras de Dios, lo más profundo que te moverás en un mundo lleno de personas dolidas.

No cuestiono de ninguna manera la sinceridad del autor, pero creo que refleja un malentendido común de lo que Jesús quería comunicar cuando citó Isaías 61:1,2. Vivimos en una cultura “terapéutica” que pone un gran valor en el sentirse bien, la autoestima, y auto realización. En consecuencia, cuando vemos palabras como “pobre,” “cautivos,” y “oprimidos,” pensamos fundamentalmente en las personas que por circunstancias de la vida, son pobres o divorciadas, en adicciones o enfermedades. Jesús, sin embargo, está primeramente hablando en términos *espirituales*.

De Lucas 4:18,19, vemos el resumen de Jesús diciendo para quién es el evangelio:

- Pobres

- Corazones quebrantados
- Cautivos
- Oprimidos
- Ciegos

Cuando Jesús habla de los *pobres*, no necesariamente se refiere a aquellos que les faltan recursos financieros. En lugar de eso, se refiere a los “pobres de espíritu” (Mateo 5:3)- aquellos que son mansos, humildes, sencillos. Ellos son los dichosos a quienes el reino de Dios pertenece: aquellos que saben han sido destituidos de justicia. En su comentario sobre Lucas 4:14-30, Matthew Henry escribe:

Observen... *a quién* le predicaba Jesús: a los *pobres*, a aquellos que eran *pobres en el mundo*; a quienes los doctores Judíos les desdeñaban iniciar las enseñanzas y de quienes hablaban con contentamiento; a aquellos que eran *pobres en espíritu*, a los mansos y humildes, y aquellos que en verdad están tristes de sus pecados.³¹ (énfasis en el original)

Cuando Jesús habla de los *rotos de corazón*, Él no se refiere a los que son infelices y sus corazones sufren a causa de alguna historia de amor, pero aquellos, que como Pedro e Isaías, son contritos y tristes a causa de su pecado. En la gran oración de confesión de David, se dio cuenta que los sacrificios que Dios deseaba son “un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y arrepentido” (Salmo 51:17). En palabras de Matthew Henry, “[Cristo] fue enviado a sanar a los quebrantados de corazón,... a dar paz a aquellos que les preocupaban y se humillaban por sus pecados,... y para llevar a descansar a los que estaban cansados y cargados, bajo el gran peso de la culpa y corrupción.”³²

Los *cautivos* son aquellos que “el diablo los tiene cautivos, sumisos a su voluntad” (2 Timoteo 2:26).

Los *ciegos* son aquellos que “El dios de este mundo [les] ha cegado la mente ... para que no vean la luz del glorioso evangelio de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Corintios 4:4).

Los *oprimidos* son aquellos que están “oprimidos por el diablo” (Hechos 10:38).

En otras palabras, Jesús vino a predicar las Buenas Nuevas del perdón de Dios hacia aquellos que reconocen su pobreza espiritual y tienen el corazón roto al darse cuenta de que han pecado contra un Dios justo y santo. Esto no quiere decir que Jesús no ministró a los que tenían dificultades en la vida- pero Su mensaje no era solo para esas personas, y la libertad que ofrecía no era la libertad de los problemas de la vida. Nuevamente, el evangelio no esta limitado a la gente lastimada, con vidas arruinadas y corazones rotos. Ambos, los lastimados y felices necesitan ver su estado como pecadores delante de Dios para que después puedan ir tras la justicia encontrada en Cristo.

Un ateo, confundido obviamente por el mensaje de una vida mejor, observó: “En una iglesia que visité, pidieron a varias personas escribir cómo se sentían antes de volverse Cristianos y después. Dijeron cosas como ‘noche y día,’ ‘solitario y acompañado,’ lo que me dejó pensando: ¿Será un requisito para encontrar a Dios el sentirse triste o deprimido o solitario? ¿Será que esta gente piensa que los que no han encontrado a Dios todavía están perdidos, temerosos o miserables? ¿Tendré que yo pasar por esa clase de trauma o crisis antes de encontrar el significado último?”³³

LA COMPETENCIA

Otro dilema que tiene el mensaje de una vida mejor es este: Si buscas en Internet las palabras “felicidad verdadera,” encontraras muchos sitios que ofrecen a Jesús como la solución. Sin embargo, la idea de que “Jesús da felicidad verdadera” tiene competencia. Hay más de 100’000’000 de otros resultados con las palabras “felicidad verdadera,” de las cuales muchas se refieren a estrategias de superación personal, como lo propuesto por el autor Martin E. P. Seligman en *Felicidad Auténtica: Usando la Nueva Psicología Positiva para Alcanzar tu Potencial para una Realización Duradera*.

Los Testigos de Jehová creen que tienen la respuesta a la felicidad. En su revista *Watchtower* dice, “A través de un estudio de la Biblia, puedes encontrar la felicidad verdadera aun con tus problemas... Los Testigos de Jehová te enseñarán con un gran placer las respuestas de las Escrituras sobre lo que tienes que saber para ser realmente feliz.”³⁴

El Budismo también dice tener el camino a la felicidad verdadera, como dice la *Guía Básica del Budismo*: “El Budismo explica el propósito de la vida, explica la aparente injusticia e desigualdad alrededor del mundo, y provee el código a practicar para poder llegar a felicidad verdadera.”³⁵

El Hinduismo ofrece la misma cosa: “Sin decir el nombre de Dios, ni siquiera el soberano Rey del Mundo, estaría infeliz... Viviendo en el nombre de Dios, se puede obtener felicidad verdadera. Por lo tanto, la realización de Dios es la llave que abre las puertas a la felicidad sin fin, paz eterna de la mente y felicidad inimaginable.”³⁶

También lo hace el Islam. En una conferencia dada en Washington, Maulana Shah Muhammad Abdul Aleem Siddiqui al He dijo, “Aquí voy a dar unos hechos claros, y los principios para que aquél que los practique, el o ella pueda obtener paz en la mente, confort del alma y felicidad verdadera.”³⁷

En Diciembre del 2007, una encuesta de Gallup preguntó a los Americanos qué tan satisfechos estaban con sus vidas personales. Cincuenta y dos por ciento respondieron que eran “muy felices,” y otro 40 por ciento dijo que eran “suficientemente felices.”³⁸ Entonces el evangelio moderno tiene una competencia muy dura- la gran mayoría de la gente en los Estados Unidos están ya disfrutando de un plan maravilloso en sus vidas, y son suficientemente felices así. Para los que sienten que algo está faltando y

miran a la religión para la felicidad, van a encontrar varias opciones que ofrecen el mejorar sus vidas en la tierra.

Si solo Jesús da la felicidad *verdadera*, como el mensaje del evangelio moderno mantiene, entonces la felicidad que el mundo da es falsa- o por lo menos incompleta. Consecuentemente, los Cristianos que ven su trabajo como el desenmascarar la promesa falsa del mundo y contrastarla con la verdadera y duradera felicidad que viene de Jesús. De ahí viene la mentalidad de “Jesús es mejor que la cerveza.” Esto es degradante para el nombre de Jesús y totalmente innecesario. No existe ningún concurso entre Jesús y la cerveza, pues la felicidad no es el problema.

VIDA EN ABUNDANCIA

Queda también la pregunta de, ¿por qué no usar el hecho de que Jesús dijo que había venido para darnos la vida en abundancia (Juan 10:10) para atraer pecadores irregenerados al Salvador? Es verdad, la vida Cristiana es abundante. Considera la vida abundante de Pablo. Lee 2 Corintios 11:23-28 y ve si crees que él se aburrió de haber sido apedreado (una vez), naufragado (tres veces), golpeado (tres veces), y haber recibido latigazos (cinco veces). Su vida *fue* abundante. También hubo momentos en que no estaba feliz. De hecho, en un punto estaba tan desesperado que quería morir (ver 2 Corintios 1:8).

El apóstol Pablo les da a las mentes carnales de los Corintios una pista de la vida abundante. Les dijo que había sido condenado a muerte. Que estaba hambriento y sediento. Le faltaba ropa. Había sido golpeado y no tenía donde vivir. Había sido humillado, perseguido, calumniado y tratado como la inmundicia de la tierra. Qué camino tan terrible y poco atractivo había tenido Pablo. Si la felicidad hubiera sido la meta, uno podría pensar el poner una señal “No entre aquí.” Sin embargo, hizo lo opuesto. Les dijo a los Corintios que lo imitaran (ver 1 Corintios 4:9-16). Él consideró que los sufrimientos de esta vida no eran dignos de compararse con la vida en la eternidad (ver Romanos 8:18).

Como Jesús, el apóstol Pablo enseñó que la vida del Cristiano es negarse a si mismo- que crucifiquemos la carne, tomemos una cruz diariamente, nos neguemos a nosotros mismos y seguir a Jesús. Sin embargo, el mensaje del “plan maravilloso” con su promesa de felicidad terrenal, atrae solo el egoísmo de los oyentes. Al ofrecerles una vida sin problemas, los invitamos a amarse a ellos mismos y no a Dios, y lo pintamos a Él como un mayordomo divino.

¿DÓNDE ESTA EL AMOR DE DIOS?

Si no podemos darles a los pecadores el mensaje de que Dios tiene un maravilloso plan para sus vidas, ¿cómo podemos decirles del amor de Dios? Como ya hemos visto, el apóstol Pablo enfrento innumerables pruebas y

tribulaciones, se burlaron de él y lo odiaron, encarcelándolo por años y finalmente martirizado. ¿A dónde volteó para estar seguro del amor de Dios?

No volteó a ver su estilo de vida, a primera vista, eso no expresaba exactamente la mano cariñosa de Dios. Su vida abundante ya estaba ciertamente llena, pero no llena de lo que nosotros esperaríamos del amor de Dios.

Imagina a Pablo, tirado casi desnudo en el suelo frío del calabozo, encadenado a soldados Romanos. Miras a su espalda, lastimada y ensangrentada, su rostro hinchado por los golpes y preguntas, "Pablo, te han golpeado nuevamente. ¿Dónde están tus amigos? Demas y los otros te han abandonado. ¿Dónde esta tu carroza? ¿Dónde esta la evidencia de la bendición de Dios? ¿Qué? ¿Qué estás diciendo? ¿A caso te escucho decir con tus labios hinchados que Dios te ama?"

Ahora imagina a Pablo levantando lentamente su cabeza. Sus ojos morados e hinchados te ven directamente. Brillan mientras te dice dos palabras: "¡La cruz!" Con mucho dolor saca la mano de su túnica y ves la carta que ha estado escribiendo. Su dedo tembloroso y sangriento señala una línea. Te esfuerzas para poder leer con tan poca luz y dice, "He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, *quien me amó y dio su vida por mí*" (Gálatas 2:20).

El sacrificio de Cristo fue la fuente del gozo de Pablo y por lo tanto, su fortaleza: "Jamás se me ocurra jactarme de otra cosa sino de la cruz de nuestro Señor Jesucristo" (Gálatas 6:14). Si estudias el Nuevo Testamento veras que el amor de Dios es casi siempre expresado en relación directa con la cruz: "Esto es amor...", "De tal manera amo Dios...", "Dios demostró Su amor...", etc. (Ver Juan 3:16; Romanos 5:5, 6,8; Efesios 2:4,5; 5:2, 25; 1 Juan 3:16; 4:10; y Apocalipsis 1:5, entre otros.) La cruz es el enfoque del amor de Dios para el mundo.

Los que ven a la cruz como una prueba del amor de Dios nunca dudaran Su devoción a ellos, sin importar las circunstancias. Pero aquellos que vienen a Cristo para buscar una vida mejor van a pensar que su felicidad es la evidencia del amor de Dios y, por lo tanto, cuando las pruebas vengan y su felicidad cese entonces pensarán que Dios los ha abandonado- o lo peor, pensar que Él no existe.

Por ejemplo, considera el extracto del artículo intitulado "¿Hay Felicidad sin Jesús?" por Merle Hertzler. Este artículo revela la común y amarga fruta de predicar el evangelio de la "felicidad:"

Gran parte de la Biblia es falsa. Dios nunca visito el mundo como hombre. Estamos solos en este mundo, sin ninguna intervención directa de Dios. Así me parece.

¿Cómo reaccionarías a esto? ¿Te hace sentir triste que alguien pueda escribir esto? Puede ser que para ti, Cristo sea la única esperanza en este mundo. Tu vida esta centrada en él. Es tu propósito en la vida. Es

tu Señor y Redentor. Lo entiendo. He estado ahí. Acepté a Jesucristo como mi salvador personal muchos años atrás. Leía la Biblia de principio a fin seis veces- cada capítulo, cada verso, cada línea... Yo he estado ahí y lo he hecho. Conozco la excitación de hacer el trabajo de Dios los Domingos. Y también conozco el vacío que llega los Lunes...

Ya no soy Cristiano. Ya no marchó con el ejército Cristiano, pues he encontrado algo diferente... la vida sin el Cristianismo puede ser más llenadora que todo lo que había encontrado fuera del Cristianismo. Y hay cientos de otros que son testigos de lo mismo. Ya no soy Cristiano, pero soy feliz...

Puede ser que hayas encontrado genuina felicidad en el Cristianismo. Estoy contento por ti. Espero que entiendas que otros encuentran la felicidad en otras partes. Puede ser que no necesites lo que yo tengo para ser feliz, y yo no necesito lo que tu tienes.³⁹

Qué tragedia que la sangre preciosa del Salvador haya sido derramada simplemente para la felicidad en esta vida, en lugar de prepararnos para la siguiente. No parece que este hombre haya conocido su verdadera necesidad- de arrepentirse o perecer (ver Lucas 13:3).

Si la vida "feliz" es diferente de la vida "abundante" que ofrece Jesús, ¿quién va a escuchar si somos tan honestos sobre la persecución prometida para "todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús" (2 Timoteo 3:12)? Ciertamente no tantos como los que son atraídos a la plática del plan maravilloso. Entonces, cuál es la respuesta al dilema? Cómo podemos traer pecadores al Salvador? Eso lo veremos en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO 4.

LA LLAVE PERDIDA

Cuando recién convertido, era un surfeador ávido y les dije a mis amigos que había encontrado algo que era mejor que el surf. Ellos no podían creer que existiera tal cosa, pero a causa de mi continua insistencia, algunos de ellos decidieron experimentarlo e hicieron la “oración del pecador.” No porque habían entendido que habían pecado contra de Dios y se arrepintieran, sino porque querían ver si lo que yo decía era verdad. En poco tiempo, casi todos se fueron de la fe, para mi consternación. No entendí completamente esto, sino hasta Agosto de 1982.

Un Viernes por la tarde estaba sentado en mi oficina leyendo una porción de un sermón escrito por Charles Spurgeon. Me fascinaba ver que el “Príncipe de Predicadores” usaba la Ley de Dios (los Diez Mandamientos) para hacer que los que lo escuchaban temblaran. Esto es lo que leí y que comenzó a cambiar radicalmente mi vida:

Hay una guerra entre tu y la Ley de Dios. Los Diez Mandamientos están en tu contra. El primero viene y dice, “Que sea maldito, pues me niega a Mí. Tiene otro dios aparte de Mí. Su dios es su estómago y le rinde homenaje a su lujuria.” Todos los Diez Mandamientos, como diez cañones grandes, te están apuntando hoy. Pues tu haz roto todos los estatutos de Dios y haz vivido diariamente en negligencia de Sus Mandamientos.

Alma mía, verás que es algo difícil el ir a la guerra contra la Ley. Cuando la Ley vino en paz, todo el Sinaí se lleno de humo y hasta Moisés dijo, “¡Tiemblo con mucho miedo!” ¿Qué vas a hacer cuando la Ley de Dios venga y traiga terror; cuando la trompeta del arcángel te arranque de la tumba; cuando los ojos de Dios ardan al entrar a tu alma culpable; cuando los grandes libros sean abiertos y toda tu vergüenza y pecado sean publicados? ¿Podrás estar frente a la furiosa Ley en ese día?

Unos días después estaba leyendo Gálatas 3:24, y la pregunta de repente me hizo reaccionar: ¿Es legítimo usar la Ley como un maestro que trae a los pecadores a Cristo, así como trajo a Israel a Cristo? Cerré mi Biblia y empecé a buscar a un pecador con el que pudiera experimentar esto.

Cuando encontré a un caballero que estaba abierto y dispuesto a conversar, lo llevé primero a través de los Diez Mandamientos, y *después* le compartí de la cruz. Se levanto y dijo, “¡Nunca escuché a nadie ponerlo tan claramente en mi vida!” Fue como si una luz entrara en nuestras cabezas. Él entendió el evangelio y yo empecé a entender el gran principio de que la Ley era un maestro que conducía al conocimiento del pecado, y la convicción del pecado lleva al pecador a ver su necesidad de un Salvador.

Inmediatamente empecé a estudiar las Escrituras así como la proclamación del evangelio de John Wesley, Spurgeon, Whitefield, Moody, Luther, y otros que Dios había usado a través del tiempo. Encontré que ellos

usaban el principio que está prácticamente olvidado por los métodos del evangelismo moderno. Ellos advirtieron que si la Ley no se usaba para preparar el camino del evangelio, los que tomaran decisiones por Cristo muy probablemente serán falsos en su profesión de fe y se apartarán de la fe.

EL PROPÓSITO DE LA LEY

Cuando me refiero a el uso de la Ley⁴⁰ en evangelismo, no solo me refiero a una referencia casual de ella. Mas bien, la Ley debería ser la columna vertebral de nuestra presentación del evangelio, pues su función es preparar el corazón del pecador para la gracia. Martin Luther dijo que la Ley, “En su verdadera y correcta función, humilla al hombre y lo prepara- si se usa correctamente- a añorar y buscar la gracia.”

La Biblia nos dice en 1 Timoteo 1:8 “Ahora bien, sabemos que la ley es buena, si se aplica como es debido.” ¿Cuál fue el propósito de la Ley de Dios? El siguiente versículo nos dice: “La ley no se ha instituido para los justos sino para los ... pecadores” (1 Timoteo 1:9). Hasta hay una lista de los pecadores: asesinos, adúlteros, homosexuales, secuestradores, mentirosos, etc. El diseño principal de la Ley no es para el salvo, sino para el no-salvo. Primeramente fue dada como una herramienta de evangelización, como un maestro para llevarnos a Cristo. D.L. Moody dijo, “La Ley solo puede perseguir a alguien hasta el Calvario, no mas allá.”

Sin embargo, es ilegal el usar la Ley para tratar de justificarse. Nadie irá al cielo guardando los Diez Mandamientos. Las Escrituras lo dicen muy claro: “Nadie es justificado por las obras que demanda la ley sino por la fe en Jesucristo ... ; no por las obras de la ley; porque por éstas nadie será justificado” (Gálatas 2:16). La salvación es por gracia únicamente, por fe únicamente, en Cristo únicamente. El propósito justo de la Ley es simplemente actuar como un espejo para mostrarnos que necesitamos limpieza. Aquellos que buscan ser justificados por la Ley están tomando el espejo y tratan de limpiarse con él.

Si la usamos bien (legalmente), la Ley es la vara del pastor para guiar a las ovejas. Es la red de los pescadores, es el arado del sembrador. Son las diez trompetas doradas que preparan el camino al Rey. La Ley causa en el pecador tener sed de justicia, para que pueda vivir. Su santa luz revela el polvo del pecado en la mesa del corazón humano, y el evangelio es la mano del Espíritu que puede limpiarla perfectamente.

En Números 21:6-9, Dios mando serpientes a los Israelitas y ocasionó que reconocieran que habían pecado. Y cuando la gente volteó hacia Dios en arrepentimiento, Él instruyó a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y la pusiera en una asta donde la gente pudiera verla. Aquellos que habían sido mordidos por las serpiente y estaban condenados a morir, podían mirarla y vivir. En Juan 3:14, Jesús específicamente cita esta pasaje del Antiguo Testamento con referencia a su inminente sacrificio en la cruz para comprar la salvación del pecado. Los Diez Mandamientos son como diez serpientes que cargan el veneno de la Ley. Conducen al pecador a mirar a El que fue

levantado en la cruz. Si la Ley de Moisés no hubiera demandado la muerte por el pecado, Jesús no hubiera tenido que morir. El Mesías se convirtió en la maldición que nos rescata de la maldición de la Ley (ver Gálatas 3:13).

El Antiguo Testamento dice que el Mesías haría la Ley “grande y gloriosa” (Isaías 42:21). Los líderes religiosos habían denigrado y deshonrado la Ley de Dios. Por sus tradiciones, habían retorcido sus ordenanzas, dejándola sin efecto (ver Mateo 15:6). Habían “descuidado los asuntos más importantes de la ley,” limitando el espectro de sus preceptos a apariencias externas (ver Mateo 23:23). Al hacer esto, habían nulificado el poder de la Ley para hacer lo que tenía como propósito: traer a la gente el conocimiento del pecado y su necesidad del arrepentimiento y salvación.

Habían obstaculizado a otros de entrar al reino de Dios. Por esto Jesús les dijo: “¡Ay de ustedes, expertos en la ley!, porque se han adueñado de la llave del conocimiento. Ustedes mismos no han entrado, y a los que querían entrar les han cerrado el paso” (Lucas 11:52). Los llamados expertos en la ley, no usaban la “llave del conocimiento” para traer a los pecadores al Salvador, ellos ponían obstáculos al trabajo de la Ley de quebrantar los corazones de la gente.

Entonces primero Jesús enderezó lo que los líderes religiosos habían retorcido y honró lo que ellos habían denigrado:

“No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos sino a darles cumplimiento. Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido. Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado grande en el reino de los cielos. Porque les digo a ustedes, que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley.” (Mateo 5:17-20)

Después, Jesús abrió la naturaleza espiritual de la Ley, enseñando que Dios ama “la verdad en lo íntimo” (Salmo 51:6). Dios juzgará no solo las acciones pero también los pensamientos e intenciones del corazón. Notemos como Jesús magnificó el Sexto y Séptimo Mandamiento:

Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados: “No mates, y todo el que mate quedará sujeto al juicio del tribunal.” Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Pero cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al juicio del infierno... Ustedes han oído que se dijo: “No cometas adulterio.” Pero yo les digo que cualquiera que mira a una mujer y la codicia ya ha cometido adulterio con ella en el corazón.” (Mateo 5:21, 22, 27, 28)

Después en el mismo discurso, Jesús exaltó la Ley un poco más al abrir el Noveno Mandamiento:

“También han oído que se dijo a sus antepasados: “No faltes a tu juramento, sino cumple con tus promesas al Señor.” Pero yo les digo: No juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer que ni uno solo de tus cabellos se vuelva blanco o negro. Cuando ustedes digan “sí”, que sea realmente sí; y cuando digan “no”, que sea no. Cualquier cosa de más, proviene del maligno.” (Mateo 5:33-37)

Jesús concluyó diciendo, “Sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto.” (Mateo 5:48). Esto debió haber dejado a sus escuchas sin habla- que es probablemente lo que Jesús quería, pues la función de la Ley es que “todo el mundo se calle la boca y quede convicto delante de Dios” (Romanos 3:19).

¿Quién puede justificarse en los ojos de Dios si se nos exige ser perfectos? Nadie. Nuestras bocas son cerradas y vemos nuestra culpabilidad. Algunos comentaristas de la Biblia han sugerido que Jesús no se refería a “perfecto” como tal. En lugar de eso, dicen que Jesús se refería a ser maduros. Sin embargo, Jesús entonces estaría diciendo, “Ustedes deben de ser maduros como su Padre celestial es maduro.” Diciendo que Dios es “maduro” implicaría que en algún momento fue inmaduro. Pero Dios nunca cambia (Malaquías 3:6). Él ha sido siempre perfecto, y si nosotros no somos perfectos de acuerdo a su Ley, pereceremos en el Día del Juicio. Eso es lo que Pablo decía que tenemos que estar “aconsejando y enseñando con toda sabiduría a todos los seres humanos, para presentarlos a todos perfectos en Cristo Jesús” (Colosenses 1:28).

Las Escrituras son claras que es la perfecta Ley de Dios la que, de hecho, convierte el alma: “La ley del Señor es perfecta, que restaura el alma” (Salmo 19:7). Matthew Henry dice, “Este es el excelente uso de la Ley: convierte el alma, abre los ojos, prepara el camino para el Señor en el desierto, tira piedras, alisa montañas, prepara a la gente para el Señor.”

LA OFENSA Y TONTERÍA DE LA CRUZ

De acuerdo con las Escrituras, la verdadera función de la Ley es hacer que el hombre reconozca y sea consciente del pecado, no una mera percepción sino el conocimiento del pecado que lo lleve al arrepentimiento. (Ver Romanos 3:20 , AMP). Para ilustrar este punto, veamos por un momento una corte civil. Imagina si te digo, “Tengo buenas noticias para ti. ¡Alguien a tu nombre ha pagado una fianza de \$25'000 por haberte pasado el límite de velocidad!” Probablemente responderías muy sorprendido, “¿De qué estas hablando? Eso no es una buena noticia; eso no tiene sentido. Yo no *tengo* una multa de \$25'000.” Tu reacción la entendería. Si tu no sabes que haz roto la ley, la buena noticia de que alguien ha pagado tu fianza no es buena noticia, es una tontería. Pero no solo eso, es una ofensa, pues estoy insinuando que habías roto la ley y tu piensas lo contrario.

Sin embargo, si lo pongo de esta manera tendrá más sentido: “Hoy, un oficial de policía detectó que ibas manejando a cincuenta y cinco millas por hora en una área designada para que pasara una convención de niños ciegos. Había diez señales muy claras que te prevenían que la velocidad máxima era de quince millas por hora, pero las ignoraste completamente y aceleraste hasta cincuenta y cinco millas por hora. Lo que hiciste es extremadamente peligroso. La multa es de \$25'000 o la cárcel.”

Mientras comienzas a ver la seriedad de lo que haz hecho, te explico, “La ley iba a tomar su curso cuando alguien que ni siquiera conoces interrumpió y pagó tu fianza. Eres muy afortunado.”

¿Puedes ver que decirte precisamente lo que habías hecho mal *primero* hace que la buena noticia tenga sentido? Si no expongo claramente que haz roto la ley, la buena noticia parece una tontería; y también una ofensa. Pero una vez que entiendes que haz roto la ley, entonces la buena noticia de que alguien había pagado tu fianza se convierte en una muy buena noticia.

De la misma manera, si yo me acerco a un pecador y le digo, “Jesucristo murió en la cruz por tus pecados,” le parecerá una locura y una ofensa. Locura porque no tiene sentido. La Biblia dice que: “El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden” (1 Corintios 1”18). Y también será una ofensa pues estaría insinuando que la persona es pecadora pero ella no piensa que es así. Seguramente la persona piensa que hay mucha gente peor que ella.

Pero si tomo el tiempo de seguir los pasos de Jesús, tendrá mas sentido. Si abro la divina Ley, los Diez Mandamientos, y le enseño precisamente lo que ha hecho mal- que ha ofendido a Dios al violar Su Ley-entonces “la misma ley los acusa de ser transgresores” (Santiago 2:9). Una vez que entiende la transgresión, la buena noticia de el castigo siendo pagado por alguien mas, no es una tontería ni una ofensa. Sino será el “poder de Dios para la salvación” (Romanos 1:16).

Con esto en mente, veamos a algunas de las funciones de la Ley de Dios para la humanidad. Romanos 3:19 dice, “Sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a quienes están sujetos a ella, para que todo el mundo se calle la boca y quede convicto delante de Dios.” Entonces una función de la Ley de Dios es callar la boca, frenar a los pecadores de justificarse a ellos mismos diciendo, “Hay muchas personas peores que yo. Yo no soy una mala persona, de verdad.” La Ley detiene a la boca de querer justificarse y deja, no solo a Judíos, a todo el mundo culpable delante de Dios.

Romanos 3:20 dice, “Por tanto, nadie será justificado en presencia de Dios por hacer las obras que exige la ley; más bien, *mediante la ley cobramos conciencia del pecado.*” Es la Ley de Dios que nos dice lo que es pecado. Entonces si quieres que los pecadores vean su necesidad de perdón, usa la Ley para mostrarles su pecado. De hecho, 1 Juan 3:4 nos da una definición bíblica del pecado: “transgresión de la Ley.” En Romanos 7:7, Pablo pregunta, “¿Qué concluiremos? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! Sin embargo, *si no fuera por la ley, no me habría dado cuenta de lo*

que es el pecado. Por ejemplo, nunca habría sabido yo lo que es codiciar si la ley no hubiera dicho: ‘No codicies.’” Pablo esta reiterando, “yo no sabia lo que era el pecado *hasta que la Ley me dijo*.” Como la definición del pecado es la transgresión de la Ley, de acuerdo con las Escrituras, las personas solo conocerán su pecado al verse en la luz de la Ley Moral.

Lo maravilloso de la Ley de Dios es que está escrita en nuestro corazón. Romanos 2:15 dice, “Éstos muestran que llevan escrito en el corazón lo que la ley exige, como lo atestigua su conciencia, pues sus propios pensamientos algunas veces los acusan y otras veces los exoneran.” La palabra *conciencia* significa “con conocimiento.” *Con* es “con”, *ciencia* es “conocimiento.” Entonces cada vez que mentimos, robamos, blasfemamos, cometemos adulterio, etc., lo hacemos *con conocimiento* de que esta mal. Dios ha dado luz a todo hombre. La sociedad puede *moldear* nuestra conciencia, pero Dios es el Dador, y ninguna sociedad (sin importar que tan primitiva sea) se ha quedado en obscuridad moral completa. Es por esto que la Ley es tan efectiva universalmente. La conciencia *hace eco* con los Mandamientos. Testifica.

Por esta razón, de acuerdo con Martin Luther, “La primera obligación del predicador del evangelio es declarar la Ley de Dios y mostrar al hombre la naturaleza del pecado.” Martyn Lloyd-Jones dijo, “El problema con las personas que no buscan un Salvador, y para la salvación, es que no entienden la naturaleza del pecado. Es la peculiar función de la Ley de traer dicho entendimiento a la mente y conciencia del hombre. Es por ello que los grandes predicadores evangélicos de hace 300 años en el tiempo de los Puritanos, y hace 200 años en el tiempo de Whitefield y otros, siempre se involucraban en lo que llamaban el trabajo de ley.”

Cuando usamos la Ley para llamar a la conciencia y traer el conocimiento de pecado, trabajamos simplemente con el Espíritu Santo quien “convencerá al mundo de sus errores en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio” (Juan 16:8). Las Escrituras nos dicen que *el pecado* es la transgresión de la Ley (1 Juan 3:4), *justicia* se basa en la ley (Romanos 10:5), y *juicio* viene por la ley (Romanos 2:12; Santiago 2:12).

Como Él solo trae la convicción, y Él ha escogido hacer esto “mediante la locura de la predicación” (1 Corintios 1:21), tenemos que tener confianza absoluta en que el Espíritu Santo se encarga de la conversión de los perdidos. Sin el Espíritu Santo, todo lo que prediquemos serán palabras muertas. Billy Graham dijo, “El Espíritu Santo nos convence... nos muestra los Diez Mandamientos; la Ley es un maestro que nos conduce a Cristo.” Spurgeon añadió, “Cuando el Espíritu Santo viene, nos muestra lo que la Ley es en realidad.” Paris Reidhead advirtió, “Cuando 100 años atrás, los estudiosos declararon que la Ley no tenía ninguna relación con el evangelio, suprimieron al Espíritu Santo de una área que solamente Él mismo está listo para preparar a los pecadores para la gracia.”

Si la Ley no fuera parte de traer al pecador a Cristo, ¿por qué Pablo dijo tan seguido que la Ley fue un instrumento en su conversión? Él no dijo, “No hubiera conocido pecado excepto *a través del Espíritu Santo*,” o “*Por el*

Espíritu Santo viene el conocimiento del pecado,” o que *a través del Espíritu Santo* el pecado se volvía “excesivamente pecaminoso.” En lugar de eso dijo que era *la Ley* (en las manos del Espíritu) que produjo su estado de conversión (ver Romanos 3:20; 7:7; 7:13).

John Wesley observó:

Es el común método del Espíritu de Dios el convertir pecadores por la ley. Es esto, llamar a la conciencia, que rompe las piedras en pedazos. Es especialmente esta parte de la Palabra de Dios que es rápida y poderosa, llena de vida y energía, “más filosa que un arma de doble filo.”... Por esto el pecador se descubre a si mismo. Las ramas del la Higuera se caen, y ve que es “roto, y pobre, y miserable, y ciego, y desnudo.” La ley alumbra la convicción en todos sentidos. Se siente él mismo un simple pecador. No tiene nada para pagar. Su boca ha sido cerrada y está de pie, culpable delante de Dios.

El uso de la Ley en el evangelismo es la olvidada llave al corazón del pecador, para poder ver convicción y conversión. Muchos de nosotros en el pasado hemos evitado hacer sentir culpable al pecador. Sin embargo la verdad es que *son* culpables delante de Dios. En el siguiente capítulo veremos por qué el traer conocimiento de pecado es un paso esencial al preparar el corazón para la gracia.

CAPÍTULO 5.

HACIENDO LA GRACIA MARAVILLOSA

Desde el momento de mi conversión, he tratado en vano de encontrar palabras para describir lo insano de un mundo que parece rechazando el regalo de Dios de vida eterna. En un sentido, el hombre tiene un hueco con forma de Dios en su cabeza. Es solo cuando el Espíritu Santo viene, cuando recibimos una mente centrada (ver 2 Timoteo 1:7). Insanamente corremos hacia el Infierno como si fuera el Cielo y rechazamos el Cielo como si fuera el mismísimo Infierno. Estoy eternamente agradecido con Dios por la maravillosa gracia, que me alcanzó una noche en 1972 y que salvó a un pobre miserable como yo. Deseamos que los demás tuvieran el mismo agradecimiento, pero los no-creyentes no pueden comprender la gracia de Dios sino hasta que reconozcan su culpabilidad. Como John MacArthur anotó:

La gracia de Dios no puede ser fielmente predicada a no-creyentes hasta que la Ley sea predicada y la naturaleza corrupta del corazón del hombre sea expuesta. Es imposible para una persona el entender completamente su necesidad de la gracia de Dios hasta que vea qué terriblemente ha caído del estándar de la Ley de Dios.

En Romanos 5:20, Pablo explica un poco más por qué la Ley de Dios entró en la escena: “En lo que atañe a la ley, ésta intervino para que aumentara la transgresión. Pero allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.” Cuando el pecado abunda, la gracia abunda *mucho más*; de acuerdo con las Escrituras, lo que hace que el pecado abunde es la Ley.

Nuevamente, podemos ver el trabajo de la Ley de Dios ilustrada en una corte civil. Observa lo que pasa seguido en una autopista donde no hay señales visibles del límite de velocidad. Mira como los motociclistas exceden el límite de velocidad. Parece que cada uno de ellos piensa que la ley ha olvidado patrullar esa parte de la autopista. El motociclista está transgrediendo la ley solamente por quince millas por hora- y después de todo, no es la única persona haciéndolo.

Sin embargo, mira qué pasa cuando la ley entra en la escena con las luces rojas prendidas; el corazón del transgresor se detiene. Ya no está tan seguro sabiendo que hay otros motociclistas haciendo lo mismo. Él sabe que es *personalmente* culpable, y que puede ser aquél a quien el oficial vaya a detener. De repente, su “solo” quince millas por hora ya no se ve tan pequeño después de todo. Parece que abundan.

Mira ahora la autopista del pecado. El mundo en forma natural sigue la ruta. ¿Quién no ha tenido un pensamiento lujurioso en algún momento? ¿Quién en la sociedad de hoy no dice mentiras ocasionales o “blancas?” ¿Quién no ha tomado algo que no le pertenece, aun si es un crimen de “cuello blanco?” Ellos saben que esas cosas están mal pero su seguridad radica en el hecho de que muchas otras personas son también culpables o más culpables que ellas. Parece que Dios se ha olvidado del pecado y de los

Diez Mandamientos. El pecador “Se dice a sí mismo: ‘Dios se ha olvidado. Se cubre el rostro. Nunca ve nada’” (Salmo 10:11).

Ahora fíjate en la Ley entrando con luces rojas. El corazón del pecador se detiene. Examina el velocímetro de su conciencia. De repente, ve la medida de su culpa con una nueva luz- la luz de la Ley. Su sentido de seguridad de que hay muchos haciendo lo mismo se vuelve irrelevante, pues todo hombre dará cuenta de sí mismo delante de Dios (ver Romanos 14:12). El pecado no solo se vuelve personal, sino que también “abunda.” La Ley muestra que su lujuria se convierte en adulterio en el corazón (ver Mateo 5:27, 28); sus mentiras blancas se vuelven falsos testimonios; su propia vida se vuelve rebelión y violación del Primer Mandamiento; su odio se convierte en asesinato en los ojos de Dios (ver 1 Juan 3:15); sus dedos pegajosos se convierten en ladrones. “Pero el pecado, aprovechando la oportunidad que le proporcionó el mandamiento, despertó en mí toda clase de codicia. Porque aparte de la ley el pecado está muerto” (Romanos 7:8)

Es el Mandamiento el que nos muestra el pecado en su forma verdadera, “lo extremadamente malo que es el pecado” (Romanos 7:13). El pecador culpable se tapa la boca, sin nada que decir en su defensa. Cuando entiende la seriedad de sus pecados en los ojos de Dios, entonces ve la necesidad de un Salvador. En Gálatas 3:24 leemos que “la ley vino a ser nuestro guía encargado de conducirnos a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe.” La Ley de Dios sirve como un maestro o tutor para llevarnos a Jesucristo para que podamos ser justificados a través de la fe en Su sangre.

Como John R. Stott dijo, “No podemos venir a Cristo para ser justificados hasta que hayamos estado primero con Moisés, para ser condenados. Pero una vez que hayamos ido con Moisés y reconocido nuestro pecado, culpa y condenación, no nos debemos de quedar ahí. Debemos dejar que Moisés nos lleve a Cristo.” La Ley no nos ayuda, nos deja indefensos. No nos justifica; nos deja culpables delante del juicio de un Dios santo.

La tragedia es que tan solo hace cien años, cuando la Iglesia abandonó la Ley en su capacidad de traer conocimiento del pecado y conducir pecadores a Cristo, tuvo que encontrar otra razón para que los pecadores respondieran al evangelio. El evangelio moderno escogió atraer a pecadores usando el tema de “mejorar la vida.” El evangelio se degeneró a “Jesucristo te dará paz, gozo, amor, realización y felicidad duradera.” Martyn Lloyd-Jones, uno de los predicadores mas influyentes en el siglo veinte, dijo que esto no es, por ningún motivo, evangelismo:

No hay evangelismo verdadero sin la doctrina del pecado, sin entender lo que el pecado es. No quiero ser injusto, pero digo que el evangelio que solo dice, ‘Ven a Jesús,’ y ofrece a Jesús solo como amigo, y ofrece una nueva vida maravillosa, sin ninguna convicción de pecado, no es el evangelismo del Nuevo Testamento. La esencia del evangelismo es empezar con la Ley; y es porque la Ley no ha sido

predicada que tenemos mucho evangelismo superfluo. El verdadero evangelismo... debe siempre empezar por predicar la Ley.

Tristemente, nos hemos movido lejos del “verdadero evangelismo;” al predicar un evangelio de gracia sin primero convencer a los hombres que son transgresores. Consecuentemente, muchas personas a las que le comparto el evangelio, dicen ser nacidas de nuevo tres o cuatro veces, y frases como estas son muy comunes: “Yo fui salvo cuando tenia seis años, y después nuevamente a los doce. Después me caí, me metí en cosas muy malas pero luego regresé al Señor cuando tenía veintitrés.” Es obvio que la persona no es Cristiana. Después admite ser un adultero, mentiroso y blasfemo, y no tienen ningún deseo por las cosas de Dios pero piensan que es salvo porque ha “nacido de nuevo.” Está usando la gracia de nuestro Dios para la carne. Para él, no es malo pisar y arrastrar la sangre de Cristo (ver Hebreos 10:29). ¿Por qué? Porque nunca ha sido convencido de la enfermedad del pecado para que pueda apreciar la cura del evangelio.

De acuerdo con Paris Reidhead, “Tenemos una generación de pecadores endurecidos al evangelio causada por decirles cómo pueden ser salvos antes de que haya algún entendimiento de la necesidad de ser salvos.” Reidhead simplemente creyó que no deberíamos prescribir la cura antes de convencer de la enfermedad. No estaba solo en su pensar. D.L. Moody dijo:

Es un gran error el dar ciertos pasajes bíblicos al hombre que no ha sido convencido de pecado, pues no están dirigidos a él. La Ley es lo que necesita... No ofrezcas la consolación del evangelio hasta que vea y sepa que es culpable delante de Dios. Debemos dar suficiente de la Ley para eliminar toda justificación propia. Me da pena el hombre que predica solo un lado de la verdad- solo el evangelio y nunca la Ley.

Cuando ponemos de lado la Ley de Dios y su designada función de convertir el alma, quitamos la forma por la que los pecadores pueden ver su necesidad del perdón de Dios. Matthew Henry dijo, “Así como algo que está derecho expone lo que esta chueco, así como el espejo nos muestra nuestro rostro lleno de manchas y deformaciones, no hay manera de llegar al conocimiento del pecado que es necesario para el arrepentimiento, y consecuentemente a la paz y el perdón; solo comparando nuestros corazones y vidas con la Ley.” John Bunyan, autor del *Progreso del Peregrino*, notó, “El hombre que no sabe la naturaleza de la Ley, no puede conocer la naturaleza del pecado.”

¿DE QUÉ “PECADO” ESTÁS HABLANDO?

Cuando David pecó con Betsabé, él rompió cada uno de los Diez Mandamientos. Él codició la mujer de su vecino, vivió una mentira, la robó, cometió adulterio, asesinó al marido, deshonoró a sus padres y por lo tanto rompió los otros cuatro Mandamientos restantes referentes a su relación con

Dios. Entonces, el Señor mandó a Natán el profeta para reprenderlo (ver 2 Samuel 12:1-13).

Hay un gran significado en el orden en el que la reprimenda vino. Natán le dijo a David, el pastor de Israel, una parábola sobre algo que él entendía bien- ovejas. Natán empezó en la dimensión natural en lugar de rápidamente exponer el pecado del rey. Le dijo la historia sobre un hombre rico, quien en lugar de tomar una oveja de su propio rebaño, mató la oveja de un hombre pobre para alimentar a un desconocido.

David se indignó y se sentó en su trono de justicia propia. Reveló su conocimiento de la Ley al decir que la parte culpable debería de restaurar cuatro veces la oveja y que debía de morir por su crimen. Natán entonces expuso el pecado del rey, el haber tomado la “oveja” de otro hombre diciendo, “¡Tú eres ese hombre!... ¿Por qué haz rechazado el Mandamiento del Señor haciendo lo que es malo?” Cuando David exclamó, “He pecado contra el Señor,” el profeta entonces le dio gracia y dijo, “El Señor también ha levantado tu pecado; no morirás.”

Imagina si Natán, temeroso de ser rechazado, hubiera decidido cambiar un poco las cosas y añadir algunas de sus propias ideas. En lugar de lo anterior, le dice al rey, “Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida. Sin embargo, hay algo que te está impidiendo disfrutar de su maravilloso plan; eso es el pecado.”

Imagina si en lugar de haber apuntado a la naturaleza personal del pecado de David le hubiera dicho que todos los hombres han pecado y se han alejado de la gloria de Dios. La reacción de David pudo haber sido, “¿De qué ‘pecado’ estas hablando?” en lugar de admitir su terrible trasgresión. Piénsalo. Por qué hubiera dicho, “He pecado contra el Señor” después de haber escuchado tal mensaje? De lo contrario, un sincero deseo de experimentar ese “plan maravilloso,” pudo haber admitido que él, como todos los demás, había pecado y caído de la gloria de Dios.

Si David no hubiera temblado bajo la ira de la Ley, el profeta hubiera removido los medios para conducirlo a un dolor sano, que era tan necesario para el arrepentimiento de David. Es la convicción del pecado que provoca “la tristeza que proviene de Dios, y produce el arrepentimiento que lleva a la salvación” (2 Corintios 7:10). Fue el peso de la *culpa personal* de David que lo empujó a exclamar, “He pecado contra el Señor.” La Ley le pesó y lo agotó; le dio hambre y sed de justicia. Lo iluminó con respecto a la seriedad del pecado frente a Dios.

En *El Evangelio de Hoy: ¿Auténtico o Sintético?* Walter Chantry escribe:

La ausencia de la santa Ley de Dios en las predicaciones modernas es la responsable de la impotencia evangelística en nuestras iglesias y misiones. Solo por la luz de la Ley, los insectos del corazón pueden ser expuestos. Satanás ha usado efectivamente una forma muy lista para silenciar la Ley, que es un instrumento tan necesario para traer moribundos a Cristo. Es imperativo que los

predicadores de hoy aprendan a declarar la Ley espiritual de Dios; pues hasta que no aprendamos a dañar conciencias, no tendremos heridas que sanar con los vendajes del evangelio.

George Whitefield, posiblemente la figura religiosa del siglo dieciocho, entendió la necesidad de presentar la Ley antes del evangelio: “Primero, entonces, antes de que podamos hablar de paz a los corazones, deben de ver, sentir y llorar por las transgresiones contra la Ley de Dios.”

AGRADECIMIENTO INDESCRIPCIÓN

Cuando Natán le dio la buena noticia a David de que no iba a morir, que Dios había quitado su pecado, ¿piensas que el culpable rey fue aliviado? ¿Crees que estaba agradecido con Dios por Su misericordia? Pienso que sentía un agradecimiento indescriptible. ¿Qué crees que lo hizo apreciar su misericordia? ¿No crees que fue el hecho de que, gracias a la reprimenda de Natán, se dio cuenta de su culpabilidad? Entre más David entendía su culpa delante de Dios, mas apreció la misericordia gratuita. Si se hubiera quedado con un sentimiento ligero hacia su pecado, hubiera pensado de igual manera sobre la misericordia de Dios.

Es por ello que es esencial el exponer la Ley al pecador, y hacerle sentir su culpabilidad personal. El pecador ha pecado contra Dios y ha violado Su Ley una gran cantidad de veces, y es un enemigo de Dios en su mente a través de sus maldades (ver Colosenses 1:21). La realidad es que “Dios es un juez justo, un Dios que en todo tiempo manifiesta su enojo” (Salmo 7:11) y que la ira de Dios está en ellos (ver Juan 3:36). Con cada trasgresión, los pecadores “están acumulando castigo contra [ellos] mismo[s] para el día de la ira” (Romanos 2:5).

Puede ser que pienses que no deberíamos de condenar pecadores utilizando la Ley. Sin embargo, las Escrituras nos dicen que *ya han sido* condenados: “El que cree en él no es condenado” (Juan 3:18). Todo lo que la Ley hace es mostrar su verdadero estado. Si limpias la mesa de tu comedor y piensas que no tiene polvo, trata abrir las cortinas y deja que la luz de la mañana entre. Muy probablemente verás polvo que aun está en la mesa. La luz del sol no creó el polvo; solamente la expuso. Cuando tomamos el tiempo de abrir las pesadas cortinas del Lugar Santísimo y dejamos que la luz de la Ley de Dios ilumine el corazón del pecador, la Ley solo mostrará su verdadero estado frente a Dios. Proverbios 6:23 dice, “El mandamiento es una lámpara, la enseñanza es una luz.”

Mientras el pecador está sentado como rey en el trono de justicia propia, engañado por el pecado, tu debes de ser un Natán que venga y le diga, “Tu eres ese hombre.” Entre más entendimiento tenga de su pecado, más apreciará la misericordia de la cruz. “Si los hombres no entienden la Ley,” explicó Charles Spurgeon, “no sentirán que son pecadores. Y si no están conscientes de su pecado, nunca valorarán la ofrenda por el pecado. No hay cura para el hombre si primero la Ley no lo ha lastimado, no hay restauración si la Ley no lo ha quebrado.”

Después de que Kirk Cameron escuchó por primera vez esta enseñanza sobre el uso de la Ley, me mando el siguiente email:

Ray,

¡Quedé encendido después de salir de tu casa! Tu enseñanza sobre la Ley y la gracia ha tenido más sentido para mí que ninguna otra, y estoy muy agradecido por lo que Dios está haciendo... creo que había sido robado de gran dolor al ver la profundidad de mi pecado, de sentir gran gozo y agradecimiento que viene a mí por la cruz; porque estaba convencido del amor de Dios antes de estar convencido de mi pecado. No veía el problema, pero por fe creía que era pecador (muchos peores que yo, pero de todas maneras un pecador), y arrepentirme de mi "actitud egoísta y pecadora en general." Nunca había abierto los Diez Mandamientos y mirado dentro del pozo de mi corazón pecador. Nunca imaginé que Dios, de hecho, hubiera estado enojado en algún punto a causa de mi pecado. Por la "gracia," me saltaba esa parte y solo estaba agradecido de que Él me amaba y que me prometía vida eterna.

Aunque pienso que fui salvo desde hace trece años, me caí de mi silla la noche anterior, de rodillas confesé pecados específicos que habían plagado mi corazón que nunca habían sido descubiertos antes. Pienso que mi entendimiento del "nuevo pacto" y de "bajo la gracia y no bajo la Ley" me impedían examinar mi corazón bajo la luz de los Diez Mandamientos. El nuevo peso de mis pecados me está causando mucho dolor... quebrantando mi ego, y mostrándome lo mucho que Jesús tuvo que pagar para hacerme libre. Oh, ¡la hermosa cruz!

El mensaje sin la Ley de "Dios tiene un maravilloso plan para tu vida" no causa a los pecadores temblar y exclamar, "¡He pecado contra Dios!" Aunque puede ser que reconozcan que, como todos los hombres, se han quedado cortos de la gloria de Dios, no les muestra la seriedad y naturaleza de su trasgresión personal. En consecuencia, la profundidad de su dolor en proporción al poco profundo entendimiento de la seriedad de su pecado. No sienten el dolor que viene de Dios y que es necesario para el arrepentimiento. Sin embargo, cuando ayudamos a los pecadores a ver la profundidad de su pecado en la luz de la Ley perfecta, y eso hace la gracia en verdad maravillosa.

Paradójicamente, la Ley hace la gracia abundante, de la misma forma que la obscuridad hace que la luz brille. Como John Newton, autor de "Amazing Grace," dijo, "Ignorancia de la naturaleza y diseño de la Ley es el fondo de la mayoría de los errores religiosos," advirtiendo que la mala comprensión de la armonía entre la Ley y la gracia podrían producir "errores en la derecha y en la izquierda." No se si alguno de nosotros puede clamar tener mas entendimiento de la gracia que el que compuso dicho himno.

Lo que estoy diciendo no es una nueva doctrina. El uso de la Ley en evangelismo tiene raíces en las Escrituras y en la Historia de la Iglesia. El enemigo las ha escondido, y ha creado estragos en el Cristianismo. En *Incidentes Llamativos de la Gracia Salvadora*, Henry Breeden cuenta de un

predicador en Colliery, Inglaterra, que vio varias conversiones durante su ministerio. En 1861 un “extraño” que pasaba condujo varias reuniones en las que “había un gran numero de personas” que profesaban su fe en Jesús. El predicador después cuenta los tristes efectos:

Pero muchos de ellos habían, en poco tiempo, regresado al mundo. De hecho tal fue el fracaso que el Ministro sucesor en ese Circuito, que dijo, “No había ni una sola persona, de las noventa que profesaban Religión a través de los servicios, que siguió siendo miembro de Colliery Church.”

Yo he observado los mismos efectos en personas de otros lugares. Y, por lo tanto, tenía mucho deseo de encontrar lo que causaba tales fracasos. Estaba seguro que personas, que decían haber crecido bajo mi ministerio, se habían mantenido y ahora ya eran miembros- ya sea en la Iglesia allá arriba, o en la Iglesia aquí abajo. Entonces me propuse tranquilamente considerar la situación. Al hacer esto pronto encontré que las predicaciones no se dirigían a la conciencia del pecador, y no se esforzaban a romper el espíritu inconverso al ejercer la Ley de Dios, casi nunca llevan a la salvación del alma. Y estos hombres casi nunca predicán la Ley.

Si, eso es, y nada más- “Por la Ley viene el conocimiento del pecado.” Que el ministro tenga este sentimiento encendido en su propia alma por la Luz de la llama del Amor de Dios. Y que vaya hacia adelante predicando la verdad que es en Jesús, y muchas, muchas almas serán salvadas. Pero que omita la predicación de la Ley, y haga lo que haga- puede lograr grandes cosas- sin embargo, bajo el ministerio de ese hombre, las conversiones serán escasas.⁴¹

No podría dar un “¡Amen!” mas sincero a esta conclusión: “Si, eso es, y nada más- ‘Por la Ley viene el conocimiento del pecado.’” Esta enseñanza es fundamental, y sin embargo hemos fallado al ver esta simple verdad. En el capítulo siguiente vamos a ver la importancia del motivo que el pecador tiene para responder al evangelio.

CAPÍTULO 6.

EL MOTIVO Y EL RESULTADO

Hasta ahora hemos visto la moralidad reducida del Cristianismo contemporáneo. Hemos visto que hay millones dentro de la Iglesia quienes no tienen “lo que atañe a la salvación” (Hebreos 6:9), y multitudes de personas que se han caído y están lejos de la fe. Esto ha pasado porque la Ley no ha sido usada para traerlas al conocimiento del pecado. En lugar de esto, hemos usado un método no bíblico para atraer a los pecadores a “una nueva y maravillosa vida en Cristo.” Ahora vamos a ver de cerca lo que pasa con los motivos del pecador cuando éste método es usado. Considera el siguiente escenario.

Dos hombres están sentados en un avión. Al primero le dan un paracaídas y le dicen que se lo ponga pues eso mejorará su viaje. Al principio es un poco escéptico pues no entiende cómo el usar un paracaídas a bordo de un avión podrá mejorar su viaje.

Después de un tiempo, decide experimentar y ver si lo que le han dicho es verdad. Se pone el paracaídas en la espalda y nota el peso en sus hombros y que no es fácil sentarse derecho. Sin embargo se consuela con la promesa de la aeromoza cuando le dijo que el paracaídas le iba a mejorar el viaje, y decide esperar un poco mas de tiempo.

El vuelo continúa y ve que los otros pasajeros se ríen de él porque está usando el paracaídas dentro del avión. Comienza a sentirse humillado. Continúan riéndose y a señalarlo, por lo que ya no puede soportar más. Entonces se esconde en su asiento, se desamarra el paracaídas y lo avienta al piso. Desilusión y amargura llenan su corazón pues, en lo que a él concierne, le dijeron una gran mentira.

Al segundo hombre también le dieron un paracaídas, *pero escucha lo que le dijeron*. Le dijeron que se lo pusiera porque en cualquier momento va a tener que saltar del avión a 25'000 pies de altura. Con agradecimiento se pone el paracaídas. No siente el peso que trae en los hombros y tampoco le importa el no poderse sentar derecho. De pronto empieza a imaginarse lo que pasaría si tuviera que saltar sin el paracaídas.

Ahora analicemos el motivo y el resultado de la experiencia de cada pasajero. El motivo del primer hombre para ponerse el paracaídas, solo fue para mejorar el viaje. El resultado de su experiencia es que fue humillado por los otros pasajeros, desilusionado y hasta amargado en contra de la persona que le dio el paracaídas. Y por lo que a él concierne, pasará mucho tiempo antes de que acepte otro paracaídas.

El segundo hombre se pone el paracaídas solamente para sobrevivir el salto que vendrá. Y porque sabe lo que pasaría si salta sin él, tiene una paz bien enraizada en su corazón, pues sabe que ha sido salvado de una muerte segura. Su conocimiento le da la tranquilidad para aguantar las burlas de los otros pasajeros. Su actitud hacia quien le dio el paracaídas es de sincero agradecimiento.

Muchos llamados evangelistas modernos dicen, "Ponte al Señor Jesucristo. Él te dará amor, gozo, paz realización y felicidad duradera." En otras palabras, Jesús va a mejorar el viaje. El pecador responde en una forma experimental poniéndose al Salvador para ver si en verdad mejora su viaje. Pero, ¿qué es lo que recibe? Recibe la prometida tentación, tribulación y persecución. Encuentra que es difícil vivir una vida recta. Y no solo eso, las demás personas se burlan de él a causa de su fe. ¿Qué es lo que hará? Se quita al Señor Jesucristo; queda ofendido y desilusionado y amargado- y con razón. Le habían prometido amor, gozo, paz, realizaron y felicidad duradera, y todo lo que recibió fueron pruebas y humillación. Entonces su amargura se dirige hacia aquellos que le dieron la llamada Buena Noticia. Como piensa que ya probó a Jesús y no le dio resultado, su estado final se convierte en peor que el inicial- es ahora lo que conocemos como otro más que se resbala y cae de la fe.

En lugar de predicar que Jesús "mejora el viaje," debemos prevenir a los pecadores que un día tendrán que saltar del avión. "Y así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio" (Hebreos 9:27). Cuando un pecador entiende las consecuencias horribles de haber roto la Ley de Dios, correrá al Salvador en arrepentimiento genuino, simplemente para escapar de la ira que vendrá. Si somos testigos fieles y verdaderos, esto es lo que debemos de predicar- que la ira de Dios llegará y que Dios "manda a todos, en todas partes, que se arrepientan *porque* Él ha fijado un día en que juzgará al mundo con justicia" (Hechos 17:30, 31). El problema no es *felicidad* sino *justicia*.

No importa qué tan feliz el pecador es o qué tanto disfrute de los placeres del pecado por una temporada; sin la justicia de Cristo, perecerá en el día de ira. La Biblia dice, "En el día de la ira de nada sirve ser rico, pero la justicia libra de la muerte" (Proverbios 11:4). Paz y gozo son legítimos frutos de la salvación, pero no es legítimo el usar estos *frutos* como una carta *para* atraer a la salvación. Si lo hacemos, los pecadores responderán con un motivo impuro, faltando arrepentimiento.

¿Recuerdas por qué el segundo pasajero tenía gozo en su corazón? Era porque sabía que el paracaídas iba a salvarlo de una muerte segura. De la misma manera, los Cristianos tenemos "toda alegría y paz a ustedes que creen en él" (Romanos 15:13) pues sabemos que la justicia de Cristo nos va a salvar de la ira que vendrá.

Con esto en mente, vamos a ver a otro incidente en el avión. Tenemos una nueva aeromoza. Es su primer día y está cargando la charola con café hirviendo. Cuando va caminando en el pasillo, se tropieza con el pie de un pasajero y el café caliente se derrama en las piernas de nuestro pasajero. ¿Cuál fue su reacción al momento que el líquido hirviendo quemó su piel? ¿Acaso dijo, "¡Oye, eso duele!"? Claro que si. Pero, ¿acaso en ese momento se quita el paracaídas y lo tira en el piso diciendo, "¡Este estúpido paracaídas!"? No; ¿por qué debería de hacerlo? Él no se puso el paracaídas para mejorar el viaje, se lo puso para salvarse del salto que vendrá. En todo caso, el incidente del café caliente lo provoca a abrazar con mas fuerza el paracaídas y hasta esperar anticipadamente el salto.

Si nos ponemos al Señor Jesucristo con los motivos correctos- para escapar de la ira que vendrá- cuando la tribulación llegue, cuando en el viaje lleguen las turbulencias, cuando las circunstancias nos quemén, no nos enojaremos con Dios, y no perderemos nuestro gozo y paz. ¿Por qué deberíamos? No venimos a Cristo por un mejor estilo de vida sino para salvarnos de la ira que vendrá.

En todo caso, la tribulación empuja al verdadero creyente a acercarse al Salvador. Tristemente multitudes que profesan ser Cristianos pierden su gozo y paz cuando el vuelo tiene turbulencias. ¿Por qué? Son producto de un evangelio centrado en el hombre. Les falta el arrepentimiento, sin el cual no pueden ser salvos.

Cuando Pedro predicaba, ordenaba a la gente arrepentirse “para el perdón de sus pecados” (Hechos 2:38). Sin arrepentimiento, no hay perdón de pecados. Pedro también dijo, “Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepíntanse y vuélvase a Dios” (Hechos 3:19). No podemos ser “convertidos” a menos que nos arrepintamos. Es por ello que Jesús ordenó que el *arrepentimiento* sea predicado a todas las naciones (Lucas 24:47).

ARREPENTIMIENTO SUPERFICIAL

Por muchos años sufrí de la enfermedad de “frustración evangélica.” Yo quería tanto que los pecadores recibieran el evangelio que sin querer predicaba un mensaje centrado en el hombre, la esencia era: “Nunca encontrarán verdadera paz sin Jesucristo; tienen un hueco con la forma de Dios en sus corazones y solo Él lo puede llenar.” Había predicado al Cristo crucificado; había predicado el arrepentimiento. Un pecador respondía en el altar, y yo pensaba, *Este hombre quiere darle su corazón a Jesús y hay una gran probabilidad de que va a resbalarse pronto. Por lo que tengo que asegurarme de que en verdad lo quiera. ¡Tiene que ser sincero!* Entonces le decía, “Ahora, repite sinceramente esta oración después de mi y asegúrate que la dices sinceramente desde corazón. ‘Oh, Dios, soy un pecador.’”

Mientras mastica su goma de mascar dice, “Uh... oh, Dios, soy un pecador.”

Y yo me preguntaba, *¿Por qué no hay ningún signo visible de contrición? No hay nada de evidencia de que esta persona está arrepentida de sus pecados.*

Sin embargo, si hubiera conocido sus motivos, hubiera sabido que efectivamente él era *100 por ciento sincero*. Que en verdad tomaba esa decisión desde su corazón. Sinceramente quería darle una oportunidad a eso de Jesús y ver qué podía sacar. Ya había probado el sexo, drogas, materialismo, alcohol. ¿Por qué no darle al Cristianismo una oportunidad y ver si es tan bueno como lo que estos Cristianos dicen que es: paz, gozo, realización, felicidad duradera?

No estaba escapando de la ira que vendrá, porque *yo no le había dicho que vendría*. Había una omisión importante en mi mensaje. No estaba

roto en contrición, porque el pobre hombre no sabía lo que era el pecado. ¿Recuerdas Romanos 7:7? Pablo dijo, “*si no fuera por la ley*, no me habría dado cuenta de lo que es el pecado.” ¿Cómo puede el hombre arrepentirse de sus pecados si no sabe lo que es el pecado? Cualquier arrepentimiento habría sido lo que yo llamo “arrepentimiento horizontal.” Un pecador se puede sentir mal porque ha mentido o robado a la gente. Pero cuando David pecó con Betsabé, no dijo, “He pecado contra los hombres.” Sino reconoció a Dios, “Contra ti he pecado, sólo contra ti, y he hecho lo que es malo ante tus ojos” (Salmo 51:4). Cuando Josué fue tentado sexualmente, dijo, “¿Cómo podría yo cometer tal maldad y pecar así contra Dios?” (Génesis 39:9). El hijo prodigo admitió, “he pecado contra el cielo” (Lucas 15:21).

Porque todo el pecado es contra Dios, Pablo predicaba que debemos de practicar el arrepentimiento para con Dios (ver Hechos 20:21)- aquel a quien hemos ofendido. Sin embargo, cuando el hombre no entiende que su pecado es primeramente vertical- que ha pecado contra Dios- no buscará Su perdón. Solo responderá de forma superficial, experimental y con arrepentimiento horizontal, y se caerá cuando la tribulación, tentación y persecución lleguen.

RESULTADOS TRÁGICOS

Si continuamos ofreciendo al Salvador como una forma de mejorar la vida, muchos van a responder con el motivo equivocado. Para ver el efecto que tiene la negligencia del uso de la Ley para traer a los pecadores a un arrepentimiento genuino, veamos los trágicos resultados de los métodos no bíblicos del evangelismo contemporáneo. Estas estadísticas representan la salvación eterna de seres humanos. Por favor lee esto seriamente, como si caminaras en un museo del holocausto:

- En una cruzada en 1990 en los Estados Unidos, 600 “decisiones por Cristo” fueron obtenidas. Sin duda, hubo mucho regocijo. Sin embargo, noventa días después y dando seguimiento, no pudieron encontrar ni uno solo que continuara en la fe. De esta cruzada resultó que 600 personas se cayeron de la fe- o en términos de las escrituras, resultaron ser falsos convertidos.
- En Cleveland, Ohio, un esfuerzo evangelístico obtuvo 400 decisiones a favor de Cristo. El regocijo se detuvo cuando los encargados del seguimiento no pudieron encontrar ni uno solo de los que habían tomado esa decisión.
- En 1991, los organizadores de un concierto en Salt Lake City iniciaron el trabajo de seguimiento y descubrieron que, “Menos del 5 por ciento de aquellos que habían respondido al llamado al altar durante una cruzada pública... estaban viviendo una vida Cristiana un año después.” En otras palabras, mas del 95 por ciento había probado ser falsos convertidos.

- En 1985, una cruzada de cuatro días obtuvo 217 decisiones. Sin embargo, de acuerdo con los miembros del comité organizador, el 92 por ciento se había caído.
- En su libro *Evangelismo de Hoy*, Ernest C. Reisinger dijo que un evento evangelístico, “Había durado ocho días, y había habido sesenta y ocho supuestas conversiones.” Un mes después, ninguno de los “convertidos” fue encontrado.
- Una iglesia en Boulder, Colorado, mandó a un equipo a Rusia en 1991 y obtuvo 2’500 decisiones. El año siguiente, el equipo encontró que solo treinta continuaban en la fe. Esto es una tasa de retención del 1.2 por ciento.
- De acuerdo con el Pastor Elmer Murdoch, “Chuck Colson... dijo que por cada 100 personas su decisión por Cristo, solo dos regresan a las sesiones de seguimiento unos días después. George Barna dijo que la mayoría de la gente (el 51 por ciento como mínimo) que toma decisiones se va de la iglesia entre 6 a 8 semanas después.”⁴²
- Entre 1995 y 2005, las Asambleas de Dios reportaron un maravilloso número de 5’339’144 decisiones por Cristo. Pero su aumento neto en asistencia fue de 221’790. Significa que 5’117’354 (*mas de cinco millones*) de personas no pudieron ser localizadas.⁴³
- Charles E. Hackett, el director nacional de un ministerio de las Asambleas de Dios en los Estados Unidos, dijo, “Una alma que pasa al altar no genera mucha excitación en algunos círculos pues nos damos cuenta que aproximadamente noventa y cinco de cada cien no se integrarán en la iglesia. De hecho, la mayoría de ellos no regresaran a una segunda visita.”
- En Sacramento, California, una cruzada combinada trajo a más de 2’000 decisiones. Una iglesia siguió a cincuenta y dos de esas personas y no pudo encontrar ni a uno convertido de verdad.
- En Leeds, Inglaterra, un predicador Americano visitaba y obtuvo 400 decisiones para Cristo en la iglesia local. Seis semanas después, solamente dos continuaban comprometidos y eventualmente también desistieron.
- En Noviembre 1970, algunas iglesias en una convención en Fort Worth, Texas, obtuvieron 30’000 decisiones. Seis meses después, el comité de seguimiento solo pudo encontrar a treinta de ellos que continuaban en la fe.
- Una cruzada masiva reportó 18’000 decisiones para Cristo- sin embargo, de acuerdo con la revista *Crecimiento de la Iglesia*, el 94 por ciento no se incorporó a la iglesia local.
- El Pastor Dennis Grenel de Auckland, Nueva Zelandia, quien ha viajado a India cada año desde 1980, reportó que vio 80’000 tarjetas de decisiones apiladas en la ciudad de Rajamudry, que fueron los

“resultados” de cruzadas evangelísticas anteriores. Pero comentó que sería afortunado si encontrara aunque sea ochenta Cristianos en toda la ciudad.

- Una denominación líder en los Estados Unidos reportó que en 1995 había asegurado 384'057 decisiones pero solo se congregaban 22'983 personas. No pudieron encontrar a 361'074 supuestas conversiones. Esto es una tasa de deserción del 94 por ciento.
- En Omaha, Nebraska, un pastor de una gran iglesia dijo que estaba envuelto en cruzadas donde 1'300 decisiones habían sido tomadas, pero ni uno solo de los “convertidos” continuaba en la fe.

Estadísticas como estas son muy difíciles de encontrar. ¿Qué comité organizador va a gritar desde los techos que después de oraciones masivas antes de la cruzada, cientos de miles de dólares gastados, predicaciones hechas por evangelistas de renombre y camiones con trabajadores para el seguimiento, los maravillosos resultados que habían aparecido al principio se habían desaparecido casi todos? No solamente estas noticias romperían el corazón de tantos que habían puesto tanto esfuerzo y recursos en la cruzada, sino también, el comité no tiene ninguna explicación razonable para explicar el motivo por el que la pesca masiva ha desaparecido. Las estadísticas, por lo tanto, son barridas y puestas bajo el tapete de “la discreción.”

Un periódico del sur de California, sin embargo, muy valientemente imprimió el siguiente artículo en Julio de 1993:

“Las cruzadas no hacen mucho por los no creyentes como muchos pensaríamos,” dice Peter Wagner, profesor de crecimiento de la iglesia del Seminario Teológico de Fuller en Pasadena. Solo del tres a 16 por ciento de aquellos que toman decisiones en cruzadas terminan como miembros responsables de la iglesia, dijo.

En Octubre 2002, el pastor de una iglesia grande en Colorado Springs encontró algo similar:

Solo de tres a seis por ciento de aquellos que responden en una cruzada terminan en la iglesia local- ese es el problema... Recientemente estuve en una ciudad donde hubo una gran cruzada hace dieciocho meses, y pregunté cuántas personas que habían sido salvadas en la cruzada se congregaban en la iglesia local. Ni tan solo una persona que había dado su corazón a Cristo en esa cruzada estaba asistiendo a la iglesia.

Estas estadísticas de un 84 a 97 por ciento de deserciones no son exclusivas de las cruzadas, pero son también típicas en los esfuerzos evangelísticos de las iglesias. No está restringido este fenómeno a los Estados Unidos. Muchos misioneros confirman que la estadística es la misma en Sudamérica y en Europa. Un evangelista con un muy conocido ministerio internacional encontró el mismo problema en el extranjero:

Muchos vinieron a Cristo, pero cuando comencé a seguirlos, descubrí que entendían el evangelio como algo de superación personal y

cuando lo expliqué correctamente, la mayoría se alejó. Dios amándolos estaba bien. Dios queriendo una buena vida para ellos estaba bien. Ellos siendo pecadores y Jesús siendo la única manera, bueno, eso no era aceptable. Podemos fallarles si no somos claros en esas dos cosas.

No puedo estar más de acuerdo con esto último. El problema no son las cruzadas, sino los métodos y el mensaje moderno de evangelismo.

“SIGUIENDO” MUERTOS

Un ministro muy respetado, de quien su programa de evangelización ha explotado alrededor del mundo, dijo que su curso evangelístico trata de llegar al corazón de la tasa de deserción en nuevos convertidos “poniendo gran énfasis en el seguimiento.” Sin embargo, el “seguimiento” de un falso convertido es como poner a un bebé que ha nacido muerto en cuidado intensivo. Ese método no resuelve el problema.

A veces en este punto hay una confusión entre “seguimiento” (significando que “tenemos que seguir a los nuevos convertidos porque de lo contrario desertarán) y discipulado (el “enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes.” Mateo 28:28). Creo en alimentar a los convertidos; creo en nutrirlos. Discipulado es bíblico y muy necesario. Pero no creo en seguirlos. No he encontrado eso en las Escrituras.

Considera al eunuco de Etiopía. No solo fue convertido inmediatamente y dejado sin ningún seguimiento, también regresaba a una nación completamente no Cristiana. ¿Cómo iba a sobrevivir? *Todo lo que tenía era Dios y las Escrituras.* Esto es porque la salvación no dependía de Felipe, sino en su relación con el Señor.

Seguimiento es cuando obtenemos decisiones, a través de cruzadas o la iglesia local, y tomamos trabajadores de los campos, que ya son pocos de hecho, y les damos la pesada tarea de correr detrás de esos “convertidos” para asegurarnos de que continúan con Dios. Esto es una triste admisión, la poca confianza que tenemos en el poder de nuestro mensaje y en el poder de Dios para guardarlos. En la luz del hecho de que Dios “puede guardarlos para que no caigan, y establecerlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia” (Judas 1:24), o Él no es capaz de guardar a los convertidos o Su mano no se mueve en la profesión de fe en primer lugar. Si Él comenzó un buen trabajo en ellos, Él mismo lo completará en aquel día (Filipenses 1:6). Si Él es el autor de la fe, Él es el que también termina la fe (Hebreos 12:2). Él es capaz de salvar completamente a aquellos que vienen a Dios a través de Él (Hebreos 7:25). Jesús dijo, “y de la mano del Padre nadie las puede arrebatarse” (Juan 10:29).

Es muy motivador cuando una verdadera conversión toma lugar porque no habrá casi necesidad de seguimiento. Probablemente, no podrás seguirle el paso al nuevo convertido, pues pone su mano en el arado y no mira para atrás (Lucas 9:62). Cuando yo pasé de muerte a la vida en 1972,

inmediatamente comencé a devorar la Palabra de Dios, me discipliné yo mismo a orar, comencé a compartir mi fe con todo el que escuchara, y no necesité ser forzado a congregarme. Yo quería estar con otros Cristianos. Pienso esto es una conversión normal y bíblica.

No soy el único que piensa que el problema no es la falta de seguimiento. Jim Elliff, Presidente de Comunicadores Cristianos del Mundo, escribe:

Un gran error es, de hecho, el culpar del problema a la falta de seguimiento. En muchas iglesias hay un gran esfuerzo dedicado al seguimiento y sin embargo, los bajos números persisten. Una iglesia siguió “al pie de la letra,” buscando discipular a la gente que habían sido convertida durante la cruzada de un evangelista conocido internacionalmente. El reporte del pastor a cargo fue que ninguno de ellos quería hablar de cómo crecer como Cristianos. Dijo, “De hecho, ¡huyen de nosotros!” ... [Las Iglesias] han aprendido a aceptar el hecho de que la gente que profesa el haberse convertido en Cristiano tiene que ser convencida a involucrarse más, y muchos, si no es que la mayoría, no lo harán. Nuevos creyentes auténticos, *siempre* podrán ser seguidos, porque tienen el Espíritu por el que exclaman, “Abba Padre” (Rom. 8:15). Les ha sido dado amor por los hermanos, y amor esencial hacia la belleza y autoridad de la Palabra de Dios. Pero *no podemos* seguir personas espiritualmente muertas. Estando muertos, no hay ningún interés en el crecimiento.⁴⁴ (énfasis original)

El problema es que Lázaro estuvo muerto por cuatro días (ver Juan capítulo 11). Podemos correr a la tumba, sacarlo, levantarlo, abrirle los ojos, pero “debe oler mal” (v. 39). Necesita escuchar la voz del Hijo de Dios.

El pecador esta muerto en sus pecados. Podemos decir, “Ora esta oración,” pero necesita escuchar la voz del Hijo de Dios, o no hay ninguna vida en él; y lo que hace que los oídos de los pecadores escuchen la voz del Hijo de Dios, es la Ley. Es la Ley que convierte el alma, entonces la persona se convierte en una nueva creación en Cristo (ver 2 Corintios 5:17).

Un predicador muy conocido en el pasado advirtió, “Más que nada la Ley debe de preparar el camino al evangelio. El pasar por alto esto en las almas es casi seguro que resultará en falsa esperanza, con la introducción de un falso estándar en la experiencia Cristiana, y llenará a la Iglesia de falsos convertidos... El tiempo hará esto muy visible.”

Si continuamos a ser indiferentes sobre la importancia de usar la Ley para traer gente a la salvación, continuaremos a ser testigos de los resultados devastadores mostrados en este capítulo. Cuando hablamos de cientos de miles que han desertado de la fe, podemos perder la perspectiva de que son seres humanos, y en juego está su salvación eterna de la muerte y condenación. Simplemente debemos de dejar de decirle a la gente que ya está bajo la ira de Dios y que se dirige al Infierno, que Dios tiene un plan maravilloso para sus vidas. Si tememos a Dios, regresaremos al patrón que nos dio en las Escrituras, para buscar y salvar a los perdidos en la forma que Jesús lo hizo. Esto es lo que examinaremos en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO 7.

¿QUÉ HIZO JESÚS?

En los años recientes ha sido muy popular en algunos sectores de la Iglesia el preguntar, “¿Qué haría Jesús?” Y como seguido pasa con frases pegajosas, ha sido llevada a extremos- todo desde “¿Qué comería Jesús?” y “¿Qué conduciría Jesús?” A primera vista parece ser útil el preguntar qué sería lo que Jesús haría en circunstancias particulares, pero la pregunta tiene una falla en sí misma: que abre la puerta a la especulación. La respuesta se presta para que la gente invente lo que sea y qué es lo que “Jesús” haría en una situación hipotética: “¿Qué haría Jesús? Yo te diré qué es lo que Él *no haría*. ¡Él no condenaría a la gente que quiere abortar, y no andaría caminando alrededor haciendo que la gente se trague su religión!”

La mejor pregunta es, “¿Qué es lo que *hizo* Jesús?” Esto limita nuestra respuesta a los seguros y confiables límites de la Biblia.

¿Qué hizo Jesús cuando confortó a los pecadores? Como ya hemos visto en las Escrituras, Él hizo hincapié en la justicia y no en la felicidad. Jesús dijo que a menos que nuestra *justicia* exceda la de los escribas y Fariseos, no entraremos al reino del Cielo (Mateo 5:20). Nos dijo que buscáramos primeramente el reino de Dios y Su *justicia* (Mateo 6:33), y nos aseguró que aquellos que tengan hambre de *justicia* serán satisfechos (Mateo 5:6). Es la Ley que nos hace tener sed de *justicia* que no deseamos.

Antes de que fuera Cristiano, tenía tanto deseo de justicia como un niño de cuatro años tiene por la palabra “ducha.” La Biblia dice, “no hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios” (Romanos 3:11). Dice que el hombre ama la obscuridad y odia la luz, que no vendrán a la luz hasta que sus malas acciones sean expuestas (Juan 3:19, 20). La única cosa que beben como agua es la iniquidad (Job 15:16). Pero la noche que fui confrontado con la naturaleza espiritual de la Ley de Dios y entendí que Dios requiere verdad en el interior (Salmo 51:6), que Él leía mis pensamientos y consideraba la lujuria como adulterio y el odio como asesinato, entonces comencé a ver que estaba condenado y pregunté, “¿Qué necesito hacer para poder ser *justo*?” Comencé a tener sed de justicia. La Ley puso sal en mi lengua. Fue un maestro para llevarme a Cristo.

LEY AL ORGULLOSO Y GRACIA AL HUMILDE

Anteriormente vimos el hecho de que Jesús vino a predicar el evangelio, la Buena Noticia, a aquellos que eran pobres *espiritualmente*, quienes tenían el corazón quebrantado a causa *de su pecado*, etc. (ver Lucas 4:18, 19). Esto es porque Dios ve a los “pobres y contritos de espíritu, a los que tiemblan ante [Su] palabra” (Isaías 66:2). El evangelio de la gracia no es para los orgullosos, sino para los humildes. Solo los enfermos necesitan un medico, y solo los que están convencidos de su enfermedad apreciarán la cura apropiada.

Por lo tanto, el evangelismo bíblico siempre es, sin excepción, Ley al orgulloso y gracia al humilde. Ni una sola vez el Hijo de Dios le dio la Buena Noticia (la cruz, gracia y misericordia) a alguien orgulloso, arrogante o al que confiaba en su propia rectitud. ¿Por qué? Porque siempre hizo las cosas que agradan al Padre. Dios *resiste al orgulloso* y da gracia a los humildes (Santiago 4:6; 1 Pedro 5:5). Las Escrituras declaran, “El Señor aborrece a los arrogantes” (Proverbios 16:5). Solo hasta después que la Ley haya sido usada para humillar a una persona, estará lista para escuchar el mensaje de la gracia. Como Charles Spurgeon dijo, “Deben ser primero muertos por la Ley para que después puedan ser resucitados por el evangelio.”

A. W. Pink dijo:

Así como el mundo no estaba listo para el Nuevo Testamento sin antes haber recibido el Antiguo, así como los Judíos no estaban preparados para el ministerio de Cristo hasta que Juan el Bautista fue antes de Él clamando su llamado de arrepentimiento, así los no salvos no están en condición para el Evangelio hasta que la Ley haya sido aplicada en sus corazones, pues “por la Ley viene el conocimiento de pecado.” ¡Es una pérdida de tiempo el sembrar semillas en un suelo que nunca ha sido arado o preparado! Presentar el vicario sacrificio de Cristo a aquellos que su pasión dominante es llenarse de pecado, es el dar lo que es santo a los perros.

¿Qué fue lo que Jesús quiso decir cuando dijo que no diéramos lo que es santo a los perros? ¿A qué se refería cuando dijo que no tiráramos perlas a los puercos para que las pisen y después nos hagan pedazos (Mateo 7:6)? La perla más preciosa que la Iglesia tiene es “Cristo crucificado.” Predicar gracia a los arrogantes y ver lo que hacen con ella. Pisarán la sangre del Salvador con una falsa profesión de fe, y además, se convertirán en enemigos del evangelio. Si no físicamente, ellos seguramente te harán pedazos verbalmente.

Aquellos que hacen una profesión de fe sin tener un corazón humilde (que es producido por la Ley) tienen la experiencia descrita en 2 Pedro 2:22: “En su caso ha sucedido lo que acertadamente afirman estos proverbios: ‘El perro vuelve a su vómito’, y ‘la puerca lavada, a revolcarse en el lodo’. Este es el trágico resultado de aventarles las perlas del evangelio de la gracia a los orgullosos, quienes la Biblia llama “perros” y “puercos.”

Los falsos convertidos nunca han “crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos” (Gálatas 5:24). Ellos, como el puerco, deben regresar al lodo. Los puercos necesitan revolcarse en el lodo porque su piel necesita ser refrescada. Así es el falso convertido. Nunca se ha arrepentido, así que su piel no está muerta con Cristo. En lugar de esto, sigue ardiendo con deseo ilegal. El calor del deseo es demasiado para su corazón pecador; necesita regresar a la suciedad.

Para evitar la tragedia de una falsa conversión, debemos seguir el principio de usar la Ley para romper el corazón endurecido y el evangelio para sanar el corazón roto. Entonces, veamos brevemente ejemplos del uso de la Ley al orgulloso y de la gracia al humilde.

En Lucas 10:25-37 leemos acerca de cierto abogado que se levantó y probó a Jesús. Este no era un abogado cualquiera, sino alguien que decía ser experto en la Ley de Dios. Le preguntó a Jesús, “Maestro, ¿qué debo de hacer para heredar la vida eterna?” Ahora, ¿qué hizo Jesús? Le dio la Ley. ¿Por qué? Porque el hombre era orgulloso, arrogante y pretendía ser moralmente correcto. El espíritu de esta pregunta era “¿Y qué es lo que *Tu* piensas que debemos hacer para tener vida eterna?” Por lo que Jesús preguntó, “¿Qué es lo que dice la Ley? ¿Qué es lo que tu entiendes que dice?” El hombre dijo, “Amar al Señor, tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza, y con toda tu mente,’ y ‘al vecino como a ti mismo.” Jesús le contestó, “Haz eso y vive.”

Las Escrituras dicen, “Pero él, *queriendo justificarse a si mismo*, le dijo a Jesús, ‘¿Y quién es mi vecino?’” La Palabra Viviente nos trae un claro efecto de la Ley en el hombre: “El hombre queriendo justificarse a si mismo (por su falta de amor para algunas personas), entonces le preguntó, ‘¿Cuáles vecinos?’” Aunque no se refería a Judíos, no le gustaban los Samaritanos. Entonces Jesús le dijo la historia que llamamos del “buen Samaritano” que no era “bueno” del todo. Amando a su vecino tanto como el Samaritano se ama a si mismo, solamente estaba obedeciendo el requisito básico de la Ley de Dios. Y la espiritualidad de la Ley (lo que la Ley demanda en verdad) tuvo el efecto de callar la boca del abogado. No amaba a su vecino a tal grado. La Ley fue dada para cerrar toda boca y dejar al mundo entero culpable delante de Dios.

De igual manera, en Marcos 10:17-22, un joven rico, vino a Jesús, se arrodilló delante de Él, y le preguntó, “Buen maestro, ¿qué debo de hacer para obtener la vida eterna?” Pareciera que este fue un sincero corazón humillado y lo hacia un buen candidato para una conversión potencial. Cómo reaccionaríamos nosotros si alguien viene y nos pregunta, “¿Cómo puedo obtener la vida eterna?” Diríamos, “Oh, de prisa, repite esta oración antes de que cambies de parecer.” Pero, ¿qué es lo que hizo Jesús con esta potencial conversión? No le dio el mensaje de la gracia de Dios. Ni siquiera mencionó el amor de Dios. Tampoco le habló de una vida abundante y nueva vida maravillosa. De lo contrario, Jesús primero corrigió su entendimiento del “bien,” diciéndole que solo Dios es bueno. Después uso el estándar de Dios- la Ley Moral- para exponer el pecado escondido de este hombre. Jesús le dio cinco Mandamientos horizontales, aquellos que tienen que ver con las demás personas. Cuando el hombre dijo que los había guardado, revelando su confianza en sí mismo, Jesús le dijo, “Una cosa te falta,” y usó la esencia del Primer Mandamiento (Yo soy el Señor tu Dios... No tengas otros dioses además de mí,” Éxodo 20:2, 3) para mostrarle que era un transgresor. Dios no era lo más importante en su vida. La riqueza de este joven era lo que amaba, y no es posible amar a ambos, Dios y el dinero. La Ley le trajo conocimiento del pecado. Después las Escrituras revelan que fue *amor* lo que motivó a Jesús a hablar de esta manera al joven rico (ver v. 21).

Cada vez que le compartamos el evangelio a alguien, debemos examinar nuestros motivos. ¿Amamos al pecador lo suficiente como para asegurarnos que su conversión es genuina? Si Jesús hubiera aceptado al principio la profesión de justicia del joven rico, Él pudo haberlo conducido a

una falsa conversión. Pero no, Jesús le dio la Ley a este orgulloso y confiado hombre.

También vemos la gracia usada en el caso de Nicodemo (Juan 3:1-21). Nicodemo era un líder de los Judíos, a quien Jesús lo llamo “maestro de Israel” (v. 10). Por lo tanto era muy sabio en los asuntos de la Ley de Dios. También tenía un corazón humilde, porque vino a Jesús y lo reconoció como la deidad del Hijo de Dios (v. 2). Entonces Jesús dio a este sincero buscador de la verdad la Buena Noticia del castigo que había sido pagado: “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito.” Y no fue una tontería para Nicodemo sino el “poder de Dios para la salvación.”

Piensa en la mujer que fue atrapada infraganti violando el Séptimo Mandamiento. Ella estaba condenada por la Ley por adulterio. No tenía ninguna excusa- su boca culpable fue cerrada (ver Romanos 3:19)- y la despiadada Ley clamaba por su sangre. La Ley la llevó temblando a Jesús, donde encontró misericordia. O considera a Zaqueo, un Judío que sus palabras revelaban que tenía un corazón humilde. Sin duda no había Fariseos orgullosos subiendo a árboles para ver a Jesús. El conocimiento del pecado a través de la Ley causó que tuviera sed de justicia y humildemente buscó llegar al Salvador. Su deseo para restituir lo que había defraudado muestra que su corazón estaba listo para la gracia.

Pedro igualmente usó el principio de la Ley para el orgulloso y gracia para el humilde. En el Día de Pentecostés, su audiencia se componía de “hombres devotos” quienes se reunieron para celebrar el día en el que la Ley de Dios fue dada en el Monte Sinaí. Pedro les dijo a estos Judíos que ellos habían violado la Ley de Dios al haber asesinado a Jesús (Hechos 2:23). Les dio en el blanco cuando dijo, “Por tanto, sépalo bien todo Israel que a este Jesús, a quien *ustedes crucificaron*, Dios lo ha hecho Señor y Mesías” (v. 36). Fue entonces cuando entendieron que el pecado era personal. Fueron “cortados en el corazón” y clamaron por ayuda. Solo después de que la Ley los había convencido de su pecaminosidad es entonces que Pedro les ofreció la gracia (v. 38).

El apóstol Pablo también siguió el principio de la Ley antes de la gracia. Después de haber advertido que Dios juzgará a la humanidad por la Ley Moral (Romanos 2:12), les dijo a sus oyentes que el trabajo de la Ley estaba escrito en el corazón humano, y que se une a la conciencia (v. 15). Después empezó a usar la Ley para evangelizar, personalizando cada Mandamiento a sus confiados oyentes:

Tú que predicas contra el robo, ¿robas? [Octavo Mandamiento] Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? [Séptimo Mandamiento] Tú que aborreces a los ídolos, ¿robas de sus templos? [Segundo Mandamiento] Tú que te jactas de la ley, ¿deshonras a Dios quebrantando la ley? Así está escrito: “Por causa de ustedes se blasfema [Tercer Mandamiento] el nombre de Dios entre los gentiles.” (vv. 21-24)

Pablo usó la Ley para traer el conocimiento del pecado. También dijo, “Imítente a mí, como yo imito a Cristo” (1 Corintios 11:1). Entonces

asegúrate que sigues el ejemplo de Pablo para compartir bíblicamente, porque él era simplemente un seguidor del Maestro. Como Charles Spurgeon dijo, “Solo imitando el espíritu y forma del Señor Jesús podremos nosotros ser sabios para ganar almas.”

LOS PASOS DEL MAESTRO

Yo creo firmemente en seguir los pasos de Jesús. Nunca me acercaría a alguien para decirle, “Jesús te ama.” Esto no es bíblico de ninguna manera; no hay ningún precedente en las Escrituras. Tampoco empezaría a decir, “Me gustaría hablar contigo sobre Jesucristo.” Sino que tenemos que mostrarles la enfermedad del pecado (usando la Ley) *antes* de ofrecer la cura del evangelio.

En Juan capítulo 4, podemos ver un ejemplo del encuentro personal de Jesús hablándole a la mujer Samaritana en el pozo. Comenzó en la dimensión natural (hablando de agua natural), después hizo la transición a la dimensión espiritual (mencionando “agua viviente”), trajo convicción de pecado usando la esencia del Séptimo Mandamiento, después se reveló a Sí mismo como el Mesías. Entonces, cuando me acerco a alguien, puedo hablar del clima, de deportes o de algún tema de actualidad para conocer a la persona por un par de minutos, puede ser con alguna broma ligera y después, deliberadamente cambio de la dimensión natural a la espiritual. Esto lo hago utilizando tratados del evangelio. (Vendemos millones de tratados muy originales que son atractivos para los no salvos- ¡seguido hasta piden más!⁴⁵)

Puedo decir, “¿Ya tienes uno de estos? Es un tratado evangélico. ¿Qué piensas que pasa después de que alguien muere- piensas que hay vida después de la muerte?” Sea lo que sea que conteste, digo, “Si hay un Cielo, ¿crees que eres lo suficientemente bueno para ir allá?”

Casi todos piensan que irán al Cielo porque son moralmente buenos. Proverbios 20:6 nos dice que: “Son muchos los que proclaman su lealtad.” Esto es porque no tienen la verdadera definición del bien o “lealtad.” Romanos 7:12 nos dice que la Ley es buena, entonces yo hago lo que Jesús hizo con el joven rico quien no entendía lo que “bueno” significaba, y lo que Pablo hizo en el libro de Romanos capítulo 2. Lo llevo a través de los Diez Mandamientos para mostrarle la definición que Dios tiene de “bueno” :

“¿Cuántas mentiras piensas que haz dicho?”

“Oh, he perdido la cuenta.”

“¿Y eso qué te hace?”

“Supongo que me hace un mentiroso.”

La gente no se ofende por este acercamiento porque solamente les estas haciendo preguntas sobre su tema favorito- ellos mismos.

“¿Haz robado algo, sin importar su valor?”

“No.”

Muy seguido digo con una sonrisa, “Vamos, acabas de admitir que eres un mentiroso. ¿Alguna vez haz robado algo en tu vida, aunque sea muy pequeño?”

Dice, “Si, cuando era pequeño.”

“¿Y eso qué te hace?”

“Un ladrón.”

“Jesús dijo, ‘Quien mira a una mujer con lujuria ha cometido adulterio con ella en su corazón.’ ¿Alguna vez haz hecho eso?”

“Si, muchas veces.”

“¿Alguna vez haz usado el nombre de Dios en vano?”

“Si pero he tratado de parar.”

“¿Sabes qué es lo que estas haciendo? En lugar de usar una palabra de sucia para expresar disgusto, estás usando el nombre de Dios quien te dio la vida. Eso se llama blasfemia y la Biblia dice, ‘Yo, el Señor, no tendré por inocente a quien se atreva a pronunciar mi nombre a la ligera’ [Éxodo 20:7].

“No te estoy juzgando, pero *por tu propia admisión*, eres un mentiroso, ladrón, blasfemo, y adúltero en el corazón, y vas a tener que encarar a Dios en el Día del Juicio. Y hemos visto solo a cuatro de los Diez Mandamientos.”

Porque la Ley está escrita en su corazón (ver Romanos 2:15), la conciencia del hombre lo acusa- aceptando la verdad de lo que estoy diciendo- y la Ley lo condena. Luego pregunto, “Entonces si Dios te juzga de acuerdo a Su estándar en el Día del Juicio, ¿serás inocente o culpable?”

“Culpable.”

“¿Piensas que irás al Cielo o al Infierno?”

Y la respuesta usualmente es, “Al Cielo”- probablemente es el resultado del evangelio moderno. Entonces le pregunto, “¿Lo dices porque piensas que Dios es bueno y va a pasar por alto tus pecados?”

Él dice, “Sí, es por eso. Va a pasar por alto mis pecados.”

“Imagínate que estás en un tribunal de la ley. Digamos que haz cometido violación, asesinato, tráfico de drogas- crímenes muy serios. El juez dice, ‘Eres culpable. La evidencia esta aquí. ¿Tienes algo que decir antes de que pase sentencia?’ Y tu dices, “Si, señor juez. Creo que eres un buen hombre y pasarás por alto mis crímenes.’ El juez probablemente dirá, ‘Estás en lo correcto. Soy un buen hombre y *por esa razón*, tengo que ver que la justicia sea respetada. *A causa de* mi propia bondad, tengo que ver que seas castigado por tus crímenes.’ Y la cosa es que los pecadores esperan que los

salve el Día del Juicio- la bondad de Dios- será la mismísima cosa que los va a condenar. Porque Dios es bueno, por naturaleza tiene que castigar a los asesinos, violadores, ladrones, mentirosos, fornicadores y blasfemos. Dios va a castigar el pecado donde quiera que se encuentre.”

Entonces con este conocimiento, el hombre ahora puede entender. Se le ha dado la luz para entender que su pecado es primero vertical, que ha “pecado contra el cielo” (Lucas 15:21). Se da cuenta que ha enojado a un Dios santo y violado Su Ley Moral y que la ira de Dios reside en él (Juan 3:36). Él puede ver que “ha sido puesto en la balanza, y no pesa lo que debería pesar” (Daniel 5:27), entonces ahora entiende la necesidad de un sacrificio.

Por lo tanto, ahora está listo para la Buena Noticia, y ahora puede entender el increíble amor de Dios en Jesucristo: “Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros” (Romanos 5:8). Hemos roto la Ley, y Jesús ha pagado nuestra fianza. Eso significa que Dios puede, legalmente, cerrar nuestro caso. Es tan simple como eso.

Cuando usas la Ley para mostrar a los pecadores su verdadero estado, prepárate para que te lo agradezcan. Por primera vez en sus vidas, verán el mensaje Cristiano como una expresión de amor y preocupación por su destino eterno, en lugar de simple proselitismo para un mejor estilo de vida estando en la tierra. Empezarán a entender por qué deben de estar interesados por su salvación eterna. La Ley les enseña que están condenados por Dios. Hasta los hace sentir algo de temor- y “El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor” (Salmo 111:10; Proverbios 9:10).

Al principio del 2010, estaba predicando al aire libre en la playa de Huntington a unas ocho personas. Un hombre había estado interrumpiéndome y su esposa exclamó, “He perdido la esperanza en Dios. ¡Era católica y tuve ocho abortos involuntarios!”

Pregunté cuántos hijos tenía, ella respondió que dos y dije, “¿Haz agradecido a Dios por tus dos hijos sanos? ¿Haz agradecido por tus ojos? Puedes ver; no estas ciega. ¿Haz agradecido a Dios por tu cerebro? Puedes pensar. ¿Haz agradecido a Dios por este hermoso y libre país en donde haz nacido, y por tu apuesto marido?”

Y ella muy confiada dijo, “Le doy gracias a la *ciencia* por mis hijos,” y contesté, “Es *Dios* quien abre el vientre, no la ciencia. ¿Piensas que eres una buena persona?”

“Soy una *muy buena* persona.”

“¿Cuántas mentiras haz dicho en tu vida? ¿Alguna vez haz robado algo sin importar su valor?” etc.

Ella admitió haber mentido, robado, y yo le hablé del Día del Juicio, la realidad del Infierno, el hecho de que somos criminales culpables y que Dios es un Juez justo, Jesús intervino y pagó la fianza por nosotros. Por la muerte y resurrección del Salvador, Dios puede legalmente cerrar nuestro caso-

puede conmutar nuestra sentencia de muerte con nuestro arrepentimiento y fe en Jesús.

Cuando terminé de predicar, el hombre y su esposa me buscaron y con gusto aceptaron alguna literatura. Ellos no se sentían ofendidos, y hasta preguntaron mi dirección de email. No les pedí una decisión a ninguno de los dos. Simplemente los dejé en las manos del fiel Creador, sabiendo que el evangelio es el poder de Dios para la salvación.

Toma el mismo acercamiento con un Mormón, un Musulmán, un intelectual- con cualquiera a quien le quieras compartir. La mayoría de Cristianos piensan que deben de enterrar sus cabezas en el Corán o el Libro de Mormón antes de que puedan testificar eficazmente a estos grupos. No es así. Solo entierra tu cabeza en la Biblia. La Palabra de Dios es suficiente. Cuando levantes la cabeza tendrás tu mente llena de verdades como estas: “si no fuera por la ley, no me habría dado cuenta de lo que es el pecado” (Romanos 7:7); “Ahora bien, sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a quienes están sujetos a ella, para que todo el mundo se calle la boca y quede convicto delante de Dios” (Romanos 3:19); “Así que la ley vino a ser nuestro guía encargado de conducirnos a Cristo” (Gálatas 3:24); y “La ley del Señor es perfecta: infunde nuevo aliento” (Salmo 19:7).

El mensaje del evangelio bíblico se aplica a toda la gente en todas partes- ya sean felices o que estén tristes, a pobres y ricos, en los Estados Unidos y en el extranjero, en un gran edificio o una tienda de campaña, sin importar sus creencias o estilos de vida. Mientras nosotros debemos de ser culturalmente sensibles, no tenemos que ajustar nuestros esfuerzos evangelísticos a cada grupo individual pues la enfermedad del pecado y la cura del Salvador se aplica a toda la humanidad. Dios le ha dado luz a cada hombre, y la Ley Moral esta universalmente escrita en todas las personas y en todas las culturas.

¿Debemos de usar la Ley todas las veces que testifiquemos? No. Solo tengamos en mente el principio bíblico de Ley al orgulloso y gracia al humilde. Si la persona es orgullosa y confía en su propia bondad, necesita la Ley para humillarse. Puedes determinar el orgullo por lo que sale de su boca. Simplemente pregunta, “¿Crees que eres una buena persona?” (La mayoría de individuos piensan que merecen el Cielo porque son buenos.) Si dice que lo es, entonces necesitas hacer lo que Jesús hizo en Marcos 10:17, 18- llévalo a través de los Mandamientos para mostrarle que no es moralmente bueno, y que necesita al Salvador. Si es humilde en el corazón, tiene un entendimiento bíblico de la naturaleza del pecado, y es genuinamente contrito, también necesita el evangelio (pero gente como ésta es muy poca y no pasa muy seguido).

Tampoco debemos de preocuparnos con la idea de que necesitamos ser amigos de los pecadores para “suplir sus “necesidades” antes de que podamos hablarles de la salvación. Puede que tome semanas, meses o hasta años antes de que lleguemos a hablarles sobre el tema del pecado. Por otra parte, si entendemos el pecado en su verdadera dimensión como enemistad con Dios (ver Romanos 8:7) y comprendemos la urgencia de la

situación- que nuestros amigos iregenerados podrían morir esta misma noche y enfrentarse al juicio justo de Dios- ¿acaso no estaríamos motivados para mostrarles su depravación en relación con la Ley, y usar la Ley para llamar a su conciencia para que vengan al arrepentimiento y su salvación?

Veamos cómo “suplir necesidades” funcionaría en una corte con alguien que molesta niños. Por ejemplo tomemos al hombre que secuestró una niña de siete años de edad de su casa en el sur de California en el 2002. La molestó sexualmente, luego la ahorcó hasta que murió, quemó su pequeño cuerpo y la tiró en el desierto. Imagínate que el juez dice lo siguiente durante el juicio: “Toda la evidencia está aquí. Eres culpable. Sin embargo, no quiero lidiar con tu culpabilidad en este momento. Primero quiero suplir tus necesidades. ¿Eres feliz? ¿Te sientes vacío por dentro?”

Eso sería absurdo. Cualquier juez que preguntara esas cosas sería despedido de su posición. El criminal está en la corte porque ha cometido un crimen serio, y *es lo único* que importa. La justicia tiene que ser aplicada. El hombre debe ser castigado por su terrible crimen. Sus necesidades no tienen nada que ver con la situación.

Después de estudiar las Escrituras, deberías de saber también que el área de batalla no es el intelecto sino la conciencia del pecador. Entonces si quieres solamente discutir, quédate en el intelecto; pero si quieres que los pecadores se rindan ante Jesucristo, mueve la batalla a la conciencia, usando la Ley de Dios para traer conocimiento de pecado. Eso es lo que hice con la mujer en la playa de Huntington. Pude haber pasado mucho tiempo con ella discutiendo si la ciencia o Dios le había dado a sus dos hijos sanos, pero en lugar de eso, le pregunté si era una buena persona, llamando a su conciencia. Esto es porque la conciencia ha sido dada por Dios y es un aliado en medio del territorio del enemigo. Testifica sobre los Mandamientos, convenciendo a los pecadores que bajen sus armas y se rindan completamente.

Charles Spurgeon dijo sobre la importancia del “arma” de la Ley:

Baja la Ley y estarás atenuando la luz por la que el hombre percibe su culpa; esto sería una pérdida para el pecador y no una ganancia; pues disminuye la probabilidad de que se convenza y convierta. Diría que haz privado al evangelio de su *más importante auxiliar [la más poderosa arma]* cuando haz hecho a un lado la Ley. Haz tomado del al maestro que acerca al hombre a Cristo... Nunca aceptarán la gracia hasta que tiemblen frente a una Ley justa y santa. Por lo tanto la Ley sirve a un propósito que es muy necesario y no debe de ser quitada de su lugar.

Estoy muy agradecido con Dios por habernos dado tan increíble arma en la batalla por los perdidos. Estoy de acuerdo con John Wesley cuando dijo de la Ley, “Sí, ámala y valórala por el bien de El que la dio, y por ÉL a quien nos conduce. Deja que sea tu Gloria y tu gozo, junto con la cruz de Cristo. Declara su alabanza, y hazla honorable delante de todos los hombres.”

Algunos critican el título de nuestro programa de televisión, “Los Pasos del Maestro,” pensando que es un título presuntuoso y que pone a Jesús “en una caja” para decir que Él evangelizaba de cierta manera. Sin embargo, Él es nuestro ejemplo. J. C. Ryle nos recuerda la importancia de seguir Sus pasos:

Las personas nunca voltearán sus rostros decididamente hacia el cielo, y vivirán como peregrinos, hasta que en verdad sientan que existe el peligro del infierno... Debemos exponer y golpear los Diez Mandamientos, y mostrar el largo, ancho, profundo y alto de sus requerimientos. Esta es la forma que nuestro Señor lo hizo en el Sermón de la Montaña. No podemos hacer algo mejor que seguir Su plan.

Podemos estar seguros de esto, los hombres nunca vendrán a Jesús y se quedarán con Jesús, y vivirán por Jesús, hasta que en verdad sepan cómo pueden ir hacia él y cuál es su necesidad. Aquellos a quienes el Espíritu trae a Jesús son aquellos a quienes el Espíritu ha convencido de pecado. Sin una profunda convicción de pecado, el hombre parecerá venir a Jesús y seguirlo por una temporada, pero pronto se caerá y regresará al mundo.

CAPÍTULO 8.

LOS LADRONES DEL CONTENIDO DEL ARCA PERDIDA

Proverbios 6:23 dice “El mandamiento es una lámpara, la enseñanza es una luz.” En 1980, cuando los Diez Mandamientos fueron quitados de las escuelas en los Estados Unidos, se dejó a una generación en la obscuridad con respecto a una moral absoluta. Ahora vivimos en un tiempo donde los hombres pueden matar, robar, odiar, deshonrar a sus padres, y desafiar a Dios sin ningún peso de conciencia.

A la generación de hoy no solo no le faltan los valores morales de sus abuelos; sino que no tiene *ningún* valor moral. En años anteriores, hasta había un código “moral” entre criminales, que cuando robas, no después le disparas a la víctima. Hoy en día, ya no es así. Nos recuerdan día con día que lo que una generación permite, la siguiente lo acepta como una cosa normal. Años atrás, una mujer no caminaba frente de un grupo de hombres por la preocupación de que la desvistieran con la mirada. En estos días, lo que teme es que sea violada, maltratada y asesinada.

En la luz de las estadísticas que consideramos al principio de este libro, parecería que el enemigo ha quitado del Cuerpo de Cristo la habilidad de ser sal y luz en un mundo oscuro y decadente. Jesús advirtió que si la sal perdía su sabor, ya no sería buena para nada excepto para ser pisoteada por la gente. Esta es la razón por la que muchos desprecian a la Iglesia. El mundo nos ha pisoteado, y ahora está cosechando terribles consecuencias.

Estamos viviendo en tiempos de extrema obscuridad, pero recuerda, este no es un mundo “olvidado por Dios”- es un mundo que ha olvidado a Dios. Él puede, en Su gran soberanía, abrir al apretado puño de Satanás y dejar que caigan las riquezas del avivamiento en el rebozo de la Iglesia. Eric W. Hayden, en su libro *Spurgeon en el Avivamiento*, escribió, “Casi todos los libros que hablan de un despertar espiritual o un avivamiento de la historia, comienzan por describir una situación de pre-avivamiento con casi las mismas palabras. Por ejemplo, cuando lees cosas como esto: ‘Las tinieblas antes del amanecer’; ‘El sueño de medianoche y la gran obscuridad’; o ‘disolución y decadencia.’ W. T. Stead, quien era hijo del Avivamiento de Welsh en 1859, cuando escribía sobre el avivamiento en el siglo veinte, dijo: ‘Notemos cómo el avivamiento es invariablemente precedido por un periodo de corrupción.’”

Hay una gran esperaza para las masas de falsos convertidos que están sentados en la Iglesia. Es un campo evangelístico rico. El hecho de que siguen aquí, revela que podrían estar abiertos a las cosas de Dios. La historia nos muestra que cada avivamiento mayor en el pasado ha nacido del despertar de aquellos que pensaban eran salvos, pero no lo eran. He visto esta enseñanza despertar a muchos falsos convertidos a su verdadero estado. Dios los ha salvado, y ahora, han empezado a testificar así como han sido instruidos a hacer.

ATAQUE ENEMIGO

Para empezar, ¿cómo ha surgido este problema en la Iglesia? ¿Cómo es que tanta cizaña ha sido sembrada con el trigo? En Mateo 13:25, Jesús nos dice por qué ha pasado y quién está atrás de ello: “Pero mientras todos dormían, llegó su enemigo y sembró mala hierba entre el trigo, y se fue.” Cuando la Iglesia dormía, el enemigo hizo esto. Es ahora momento para que los seguidores de Cristo se despierten de su error y regresen al evangelismo bíblico.

Cuando hablaba acerca de la Ley como el maestro que lleva a los pecadores a Cristo, Martin Luther dijo: “Esta es la enseñanza y predicación del Cristiano que sabemos y poseemos, que Dios sea alabado, y no es necesario presentar o desarrollar más, pero solo para aceptar y admitir que sea mantenido en la Cristiandad con toda diligencia. *Pues Satanás ha atacado esto fuerte y duro desde el principio y hasta ahora, y con gusto lo extinguiría pisándolo completamente.*” Luther también dijo, “Satanás, el dios de todo engaño, levanta diariamente nuevas sectas, y finalmente (que, entre todas las demás nunca pude haber predicho o sospechado), ha levantado una secta que enseña... que el hombre no debe de ser aterrado por la Ley, pero gentilmente exhortado por la predicación de la gracia de Cristo.”

Aparte de sembrar cizaña entre el trigo, Satanás ha engañado a la Iglesia para que crea que está avanzando al obtener decisiones por Cristo sin el uso de la Ley. Estamos en una guerra real con un enemigo real que ha invadido nuestras filas y ha quitado el poder del evangelio. El arca ha sido robada.

Recuerdas en el Antiguo Testamento, que el arca del pacto significaba la presencia de Dios. No era el arca en sí lo que Dios estimaba; sino el contenido del ella. Alguna vez haz imaginado, ¿por qué Dios se manifestó de formas tan gloriosas que los sacerdotes de la casa del Señor no podían ministrar (1 Reyes 8:10, 11)? Sucedió cuando los sacerdotes trajeron el arca del pacto. Las escrituras nos dicen lo que contenía:

En el arca sólo estaban las dos tablas de piedra
que Moisés había colocado en ella en Horeb. (v.9)

Pareciera que Dios estimaba tanto Su Ley que no contuvo su presencia gloriosa en el templo. El salmista no dijo, “¡Oh, cómo amo Tu arca!” Pablo no dijo, “Me regocijo en el arca de Dios.” Era la santa Ley de Dios que amaba y reverenciaba. La Ley fue escrita por el dedo de Dios y es una expresión de Su carácter santo y perfecto. Nosotros, como individuos y como Iglesia, somos el “templo del Señor,” y cuando le damos a la Ley Moral su lugar merecido, probablemente veremos verdaderamente el poder de Su presencia- esto causa que tiemblen los demonios.

Satanás odia esta enseñanza por varias razones. Despierta a los falsos convertidos a su verdadero estado. Pone el temor de Dios en el corazón de los Cristianos, ayudándolos a caminar en santidad. Les da gran motivación para alcanzar a los perdidos, sabiendo que el problema no es la

felicidad de los pecadores sino su destino eterno en luz de un Creador lleno de ira.

Como Luther dijo, el enemigo ha atacado el uso de la Ley en evangelismo “duro y fuerte desde el principio hasta ahora.” Sin embargo, nuestro gran consuelo es el hecho de que es la enseñanza *de Dios*, y yo creo que es Su voluntad el traerlo a la luz. La magnífica Ley y la gracia, abren los ojos del pecador al evangelio para que la cruz tenga sentido- ¿y no es ese nuestro más grande deseo, que Dios sea glorificado y los pecadores salvados del Infierno? Queremos ver un avivamiento genuino en todo el mundo, para que “así como las aguas cubren los mares, así también se llenará la tierra del conocimiento de la gloria del Señor” (Habacuc 2:14).

Fue A.W. Pink quien dijo, “Es verdad que [muchos] están orando por un avivamiento mundial. Pero sería más oportuno, más bíblico, orar para que el Señor de la Cosecha, levante trabajadores que sin temor y fielmente prediquen la verdad del evangelio para traer el avivamiento.” Creo firmemente que el uso de la Ley en el evangelismo es una de esas verdades, y que si queremos ver una gran cosecha de almas en estos últimos días, tenemos que sostener esta verdad con convicción inmovible.

LIBRE DE SU SANGRE

Si tienes algún problema muscular, un doctor conocedor puede prescribirte la medicina aprobada llamada Lyrica. Antes de tomarla, sin embargo, considera estos posibles efectos secundarios: hinchamiento del rostro, boca, labios, encías, lengua o cuello; problemas para respirar; ronchas, urticaria, ampollas; hinchamiento de manos, piernas, pies; mareos; somnolencia; visión borrosa; incremento de peso; problemas de concentración; boca seca; sentimiento de locura; depresión; y pensamientos y acciones suicidas (tratar o cometer suicidio).⁴⁶ A veces la “cura” es peor que la enfermedad.

El mensaje del “plan maravilloso” promete una cura para las dolencias del mundo, y millones han aceptado con gusto este mensaje sin conocer sus terribles efectos secundarios, en esta vida y en la próxima. Piensa en lo que el mensaje ha producido: aquellos que dicen que conocen al Señor pero matan a sus bebés en el vientre; quienes piensan que Jesús pecó; quienes no creen en un enemigo real; quienes mienten regularmente, roban, fornican, y tienen pensamientos lujuriosos. Piensa en la multitud que exclamará, “Señor, Señor,” y escucharán las terribles palabras, “Nunca los conocí.” También hay el efecto secundario de los que se caen *de* la fe (que, para empezar, nunca cayeron *en* la fe), quienes abandonan la fe y su estado final es mucho peor que el inicial.

Espero que la siguiente carta, escrita por un pastor, mueva tu corazón para que hagas todo lo que puedas para evitar el conducir a alguien a una falsa conversión:

Querido Hermano Ray,

He sido pastor por 25 años. Siempre pensé que estaba haciendo un trabajo razonablemente bueno. Como la gente que se considera "buena persona." Había tratado de predicar, lo que pensaba que era el consejo completo de Dios. Había orado, a través de los años, con mucha gente para que aceptaran a Jesús y lo hicieran Señor de sus vidas.

Mi esposa, Judy y yo, nos cambiamos a Ruidoso, New Mexico, hace unos seis años para iniciar una congregación. Después de haber llegado me convencí de que algo estaba horriblemente mal con mi ministerio. Leía las Escrituras y oraba con fervor para que Dios me mostrara lo que estaba haciendo mal. El sentimiento continuó creciendo y me volví depresivo y sentido. Le pedí a Judy que orara por mi y me explicara mi problema. Yo no sabía si esto era el Espíritu Santo convenciéndome o Satanás atacándome. Ella oró para que Dios me revelara la causa de mi depresión y dejara claro la revelación de lo que estaba mal en mi ministerio.

Esa noche soñé la mas aterradora, escalofriante y muy real pesadilla que alguien puede tener. Soy un veterano de Vietnam y conozco algo sobre pesadillas. Nada en mi experiencia se compara, ¡y espero que no suceda, al terror de esa noche!

Soñé que era el Día del Juicio y yo estaba parado enfrente del trono de Dios. Vi que a mi izquierda y a mi derecha habían pastores tan lejos como mi vista podía ver. Pensé que era raro que el Señor reservara esta primera fila a los pastores solamente.

Vi un espacio de pocas yardas de tamaño y habían millones, probablemente billones de personas y pude ver que cada uno de ellos me veían. Observé a este grupo y noté que conocía a muchos de ellos por las ocasiones que los había visto en el altar y algunos que se habían sentado bajo mis enseñanzas. Me dio gusto el ver que habían llegado al cielo, pero me confundí porque no se veían contentos. Se veían muy enojados y con odio.

Después escuche la voz del Señor que dijo, "Apártense de mi, nunca los conocí." De repente me sentí asustado pues lo que estaba viendo eran personas que creían ser salvos. Después vi que todos ellos nos estaban señalando a todos nosotros, los pastores, y en una sola voz todos decían algo que sacudió mi alma, *"Asistíamos a sus iglesias, y pensamos que éramos salvos. ¿Por qué no nos dijeron que estábamos perdidos?"*

Lágrimas cayeron de mi rostro y de los de los otros pastores. Vi como uno por uno de ellos fueron echados al infierno. Uno y después otro, y otro, y otro..., hasta que todos se habían ido. Me morí por dentro al escuchar como cada uno gritaba en agonía y rechinaban sus dientes, maldiciéndonos mientras se iban al lago de fuego.

Después miré el rostro de Jesús y Él me dijo, “¿Es esta la parte donde yo debería de decir, ‘Buen trabajo, mi buen y fiel siervo?’” Me desperté con un fuerte grito y mi corazón latía muy rápido mientras le rogaba a Jesús que me perdonara.

Morí por un millón de muertes esa noche. Desde esa noche hago dos cosas diariamente. Hago todo lo posible para predicar la Ley antes de la gracia en espera de que la convicción del pecado traiga al pecador a una verdadera salvación. La otra cosa que hago es orar por cada persona a la que le he predicado, pidiendo a Dios que repare cualquier daño que yo he hecho. También no le creo a la gente que me dice que es salva. Es mi deber el de desafiar y buscar la solidez de su salvación.

Tu ministerio y material ha sido una gran bendición para mi. En mi aprendizaje para ser mas eficaz y tener más confianza al enseñar a otros como compartir la fe usando la Ley. He visto la salvación de varias personas, quienes pensaban que eran salvas, mientras usaba el material de “Los Pasos del Maestro” para enseñar evangelismo.

Quiero escuchar esas palabras, “Bien hecho mi buen y fiel siervo,” y gracias a ti y a tu equipo tengo más probabilidades de escucharlas. ¡Gracias! Solo quería decirte que hay pastores que se están despertando a la verdad. El deseo de mi corazón es el de agradar a Dios. Yo oro para que mis días en los que quería agradar a los hombres ya se hayan terminado junto con las pesadillas. También oro que Dios me use para traer a otros pastores a la verdad del evangelio y que no tengan que vivir la pesadilla que yo soñé.

Steve Kreins

First Church of God, Waco, Texas

Desde la Caída del hombre, ha habido una gran batalla por las almas de los hombres y mujeres. Aquellos que se han ido antes que nosotros en siglos pasados no han tenido una tarea fácil. Pero supieron que si seguían el patrón dado en la Palabra de Dios, con Su ayuda, ellos eventualmente rescatarían pecadores de la muerte y del Infierno. Si sembraban lágrimas, cosechaban gozo. Ellos querían, antes que nada, ser “verdaderos y fieles testigos.” Si predicaban todo el consejo de Dios, ellos serían inocentes de la sangre de todos los hombres (ver Hechos 20:26, 27). Estos ministerios, de hombres como Wesley, Wycliffe, Whitefield, Spurgeon, y muchos otros, fueron muy efectivos en alcanzar los perdidos. La llave estaba en el cuidadoso y total uso de la Ley para preparar el camino al evangelio. Seremos sabios si seguimos sus pasos.

Con respecto a lo que dijo Pablo, “que yo, por todos los medios, pueda salvar a algunos” y alguien diga, “No estamos confinados al usar la Ley para alcanzar a los perdidos. Podemos usar cualquier método y *todos* los medios para alcanzarlos.” Pero nota el contexto de las palabras de Pablo:

Aunque soy libre respecto a todos, de todos me he hecho esclavo para ganar a tantos como sea posible. Entre los judíos me volví judío, a fin de ganarlos a ellos. Entre los que viven bajo la ley me volví como los que están sometidos a ella (aunque yo mismo no vivo bajo la ley), a fin de ganar a éstos. Entre los que no tienen la ley me volví como los que están sin ley (aunque no estoy libre de la ley de Dios sino comprometido con la ley de Cristo), a fin de ganar a los que están sin ley. Entre los débiles me hice débil, a fin de ganar a los débiles. Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles. (1 Corintios 9:19-22)

Pablo estaba diciendo (como un predicador lo pone) que cuando veía a un Judío, escondía su sándwich de jamón atrás de su espalda. La traducción Nuevo Vivir lo pone de esta manera: “Trato de encontrar algo en común con todos, haciendo todo lo que pueda para salvar a algunos.” Su “lo que pueda” es en este contexto de congenialidad, para el bien de la salvación de pecadores- no una licencia para usar cualquier y todo método (no bíblico) para alcanzar a los perdidos.

Si tienes preguntas sobre reconocidos ministerios que han predicado el evangelio moderno, con mucho respeto puedo sugerirte que hagas lo que el Bereano hizo con la enseñanza de Pablo- y lo que yo hice cuando al principio descubrí estos principios. Busca las Escrituras diariamente y ve si estas cosas son así (ver Hechos 17:11). *Por favor* haz eso, por el bien de las almas eternas. Si los principios mencionados en este libro son de hecho bíblicos, entonces tira todo método hecho por el hombre y alcanza a los perdidos de acuerdo con el patrón dado por Dios.

Si eres pastor, tienes un único y maravilloso llamado. Debes de “predicar Cristo, advirtiendo a todos..., que [tu] puedas presentar todo hombre perfecto en Cristo Jesús” (Colosenses 1:28). Se te han sido confiadas las preciosas y eternas almas de seres humanos. En Hebreos 13:17, las Escrituras hablan de esa preciada distinción y temerosa responsabilidad, diciendo a los líderes de los rebaños “cuidado con las almas, como aquellos que deberán de dar cuentas. Que lo hagan con gozo y no con dolor.” Imagínate el gran dolor de estar frente a Dios Todopoderoso y escuchar a miembros de tu rebaño diciendo, “¡Pero mi pastor nunca me previno!” Imagínalos exclamando “¡Señor, Señor!” y ver como son lanzados al Infierno. Para siempre.

El tamaño de nuestras iglesias no significan nada si están llenas de falsos convertidos. Que cada uno de nosotros podamos dar cuentas con gozo y no con dolor.

Gracias por haber tenido la mente abierta y haberme dejado compartir mi corazón contigo. Que Dios te bendiga y te conceda los mas profundos deseos de tu corazón, al tu deleitarte en Él.

APÉNDICE.

A MIS AMIGOS DE CAMPUS CRUSADE

A través de los años en los que he compartido mis preocupaciones sobre el evangelismo contemporáneo, he tenido cuidado de no decir nombres. Sin embargo, muchos han adivinado acertadamente que en ocasiones me he referido al tratado evangélico usado ampliamente, "Las Cuatro Leyes Espirituales," escrito por el Dr. Bill Bright, co-fundador de Campus Crusade for Christ [Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo]. Con aproximadamente 2.5 billones de copias distribuidas en los idiomas más conocidos del mundo, el tratado ha sido un instrumento para hacer popular la presentación del evangelio moderno.

Disfruté un desayuno con el actual Presidente de Campus Crusade for Christ (CCC), Steve Douglass, y lo tomo como un amigo y hermano en Cristo. Especialmente disfruté el haber sido entrevistado por él en su programa y considero un honor el colaborar en lo que sea con CCC. Steve es un maravilloso hombre de Dios con una profunda pasión para los perdidos. Entonces quiero asegurarles a aquellos que piensan que nuestros ministerios están peleados, o les digo que no hay enemistad alguna.

Sin embargo, algunos ardientes partidarios de CCC creen que el enfoque de "Las Cuatro Leyes Espirituales" es la única forma correcta para testificar, y han objetado completamente el uso de los Diez Mandamientos en evangelismo. Cualquiera que examine honestamente los escritos del Dr. Bright y especialmente los del final de su vida, verá que *no están opuestos* a los principios de este libro. De hecho, sus escritos son consistentes con lo que he estado diciendo.

En Julio del 2002, Kirk y yo fuimos invitados a Orlando, Florida para desayunar en casa del Dr. Bright. Después de haber comido, nos sentamos en su sala y escuchamos a un cálido, humilde y sincero hombre de Dios (a sus 81 años de edad en aquél entonces) compartir su corazón con nosotros. Déjame usar sus propias palabras de su libro *Cielo o Infierno*, publicado en ese mismo mes, para resumir la esencia de lo que nos dijo (en todos los siguientes extractos, el énfasis es mío):

En sus 42 meses en el ministerio público, aproximadamente hubo 33 instancias escritas en las que Jesús habló del infierno. Sin duda advirtió a sus oyentes del infierno miles de veces. La Biblia habla del infierno 167 veces.

Me pregunto si esa frecuencia es usada en estos días para hablar de ese tema eterno. *Confieso que he fallado en mi ministerio al no declarar la realidad del infierno tan seguido como he hablado del amor de Dios y los beneficios de una relación personal con Cristo.* Pero Jesús pasó más de Su tiempo advirtiendo a Sus seguidores del seguro juicio en el infierno que hablando del gozo del cielo.

... Nunca sentí la necesidad de enfocarme en decirle a la gente del infierno. Sin embargo, como resultado de una decadencia moral y espiritual vital en la cultura de hoy y la indiferencia que crece hacia la vida después de la muerte, he llegado a ver la gran necesidad de hablar sobre el infierno... He llegado por lo tanto a ver que el *silencio, o la negligencia benigna en estos temas, es desobediencia de mi parte*. El estar callado sobre el destino eterno de las almas es como un comandante que no previene a sus soldados de que hay un ataque inminente. Es como saber que el ataque viene y no sonar la alarma.⁴⁷

Al admitir que la "negligencia benigna en este tema es desobediencia de mi parte," el Dr. Bright reveló su honesta humildad y genuino amor por la verdad. También humildemente aceptó que su énfasis en el amor de Dios y los beneficios de venir a Cristo, su enfoque no seguía las enseñanzas de Jesús.

En *Red Sky in the Morning* (publicado en 1998), después de lamentar la gran hipocresía entre supuestos creyentes, el Dr. Bright identificó las razones de este problema en la Iglesia. Entre esas razones, citó el hecho de que muchos que se llaman Cristianos en realidad no lo son (son falsos convertidos); que probablemente muchos han ignorado las vitales verdades sobre lo mundano, el pecado, y el juicio; y que el "evangelio puro no estaba siendo predicado." En lugar de esto, los pastores "Pasan ligeramente estos fundamentos, dando una versión azucarada a hombres y mujeres de quienes sus almas son las que están en peligro eterno."⁴⁸ También admite, "Hemos representado mal la vida Cristiana," explicando:

Muchos predicadores mencionan solamente los beneficios de la vida Cristiana sin hablar de las necesarias disciplinas, pruebas, y tentaciones que encaramos. Con el énfasis de nuestra cultura de poseer cosas en la tierra y vivir una buena vida, estos pastores temen el aceptar el hecho bíblico de las pruebas que los apóstoles pasaron por su fe. ¿Deberíamos de esperar algo ligero en nuestras vidas? La Biblia nos dice claramente que todos los creyentes pasarán por dificultades, problemas y pruebas.

La creencia de que los Cristianos somos llamados a "la buena vida" puede resultar en la desmoralización de los miembros de la iglesia. Esperar que la vida Cristiana sea una cama de rosas puede ser muy desalentador para nuevos creyentes- y para los más maduros también- cuando son azotados por las tormentas de la vida. (pp. 217-218)

En el mismo libro, con gran entusiasmo pide a los Cristianos que limpien sus vidas, y concluye su publicación con dos páginas dedicadas a los Diez Mandamientos.

EL SIGNIFICADO DE LA LEY

Casi al final de su vida, el Dr. Bright dedicó un libro completo al significado de la Ley de Dios para los creyentes y los no creyentes. Los siguientes pasajes, de *Escrito con la Mano se Dios* (publicado en el 2001),⁴⁹ revelan su entendimiento del propósito de la Ley:

Los Diez Mandamientos también son llamados el Decálogo. Ellos tienen a Dios por Autor, santidad como su tema, y *el exponer a los corazones impíos como su propósito*. Considera la poderosa realidad de los diez preceptos esculpidos en una piedra, 5'000 años atrás, y todavía siguen cortando corazones fácilmente. Ellos van donde ninguna lengua elocuente ni ninguna tecnología puede viajar: a *mostrarnos qué tan perversos y malvados somos*. (p. 35)

Solo lee los Diez Mandamientos, y sin dudar por un momento, verás que haz vivido fallando de acuerdo al estándar perfecto de Dios... *Cuando pienso sobre mi propio fracaso de vivir de acuerdo con la perfecta Ley de Dios, soy conducido a la verdad de la cruz de Jesucristo* y su increíble trabajo de salvación a mi favor. Me recuerda mi propio pecado y el gusano que soy en los ojos de un Dios santo y justo. (p. 40)

Cuando me veo reflejado en la santa Ley de Dios, veo la imagen de *un hombre que necesita de la gracia*. (p. 43)

El gran predicador del siglo 19, Charles Spurgeon, remarcó el propósito de la Ley, *"La Ley está destinada a llevar al pecador a la fe en Cristo, al mostrarnos la imposibilidad de algún otro camino. Es el perro negro que lleva las ovejas al pastor, el calor que lleva al viajero a la sombra de una gran roca en la cansada tierra."* ... *Aparte del mortífero efecto de la Ley, nadie podría sentir la necesidad de caer en la misericordia de Cristo*. (pp. 47-48)

¿Qué motivará a esta mujer a regresar con su marido? *El poder transformador de la Palabra de Dios, Su Ley, en su corazón. Entre más se veía a si misma en el espejo de la Palabra de Dios, fue conducida de rodillas en la necesidad de la gracia de Dios...* (p. 56)

Desde el tiempo de Moisés, los *Diez Mandamientos han mostrado a la gente su pecado y su desesperación y necesidad de la gracia de Dios en Cristo Jesús*. Nuevamente, Dios nunca quiso que los Diez Mandamientos actuaran como el camino a la salvación. Sino que *la Ley de Dios provee un camino a la gente para ver su total e inadecuado vivir de acuerdo a los estándares de Dios*.

...Pablo escribe, "Por tanto, nadie será justificado en presencia de Dios por hacer las obras que exige la ley; *más bien, mediante la ley cobramos conciencia del pecado*" (Romanos 3:20). *Nuestra falla nos muestra la necesidad de la gracia*.

Es increíble qué tan poderosos son los principios de Dios cuando revelan nuestro pecado y fallas. Alguien contó la historia de un periódico en un pueblo pequeño en el oeste Tejano que tenía un poco de espacio sin contenido y decidieron poner los Diez Mandamientos e imprimieron el periódico sin mayor comentario. Siete personas se mudaron del pueblo el día siguiente y otra escribió, "Cancelen mi suscripción. Se están poniendo muy personales."

...Este es el verdadero significado de los Diez Mandamientos. *Porque revelan la perfecta santidad de Dios, nos vemos de la misma manera que Dios nos ve- en necesidad de su gracia y perdón.* (pp. 58-59)

¿Para quién es la gracia de Dios? Es para los pecadores... también dice que *todo el que peque está rompiendo la Ley de Dios: "Todo el que comete pecado quebranta la ley; de hecho, el pecado es transgresión de la ley"* (1 Juan 3:4). El costo del pecado es muerte. (p. 59)

Pero hoy la relación entre los Diez Mandamientos y la gracia de Dios es presentada muy seguido en forma engañosa. Como dos peleadores enfrentándose en el ring, la Ley y la gracia han sido presentadas como dos guerreros peleando por nuestro corazón y mente. Pero el hecho es que *la Ley y la gracia están absoluta y hermosamente entrelazadas.* (p. 60)

Cuando Dios dio al mundo la Ley, también dio su estándar trascendental. Va mas allá de lo que podemos ver, escuchar, sentir u oler. Es un estándar que no ha sido tocado por manos humanas. La Ley de Dios no se dobla o cambia dependiendo de la era en que vivamos, las circunstancias en las que nos encontremos o el entorno en el que hayamos crecido. Los Diez Mandamientos han sido dados a los antiguos Hebreos como un *faro al mundo; es un estándar a todos para que sepan lo que Dios espera con relación a Él y con los demás.* (p. 64)

Pero si desobedecemos, *los Diez Mandamientos se vuelven el estándar que Dios usa para juzgar nuestras vidas.*

Como estos pasajes lo demuestran, el Dr. Bright claramente reconoció el papel bíblico de la Ley en el evangelismo, para traer conocimiento del pecado y conducir pecadores al Salvador.

UN DIOS DE AMOR

Algunos consideran que el uso de los Diez Mandamientos va en contra la tradición de CCC de comenzar con el amor de Dios, pero como el Dr. Bright escribe sobre el tratado de "Las Cuatro Leyes Espirituales" y en *Testificando sin Miedo*, "Nosotros no decidimos cuál es la única manera de compartir el

evangelio, o la mejor manera; pero es un método que funciona."⁵⁰ Entre los beneficios dice que "comienza con algo positivo: 'Dios te ama.'"⁵¹

Refiriéndose al enfoque del amor de Dios, recuerda que en *Cielo o Infierno*, escrito un año antes de su muerte, el Dr. Bright reconoce que un exagerado énfasis en el amor de Dios y la falta de énfasis en el juicio que viene y el Infierno tiene un resultado negativo. En el mismo libro, explica:

Aunque Dios es amor y misericordia, Él también es santo y justo. El poner énfasis en algunos de sus atributos y no en otros, crea una visión distorsionada de quién es Dios y por lo tanto crea falsas expectativas de lo que Él hará en la silla del juez. (p. 35)

Esto es consistente con sus comentarios anteriores en *DIOS: Descubre Su Carácter* (1999),⁵² en el que explica la importancia de tener una visión exacta de Dios y escribe:

Si exaltamos una de las cualidades de Dios por encima de otra, obtendremos una distorsionada visión del carácter de Dios. De hecho, si ponemos mucho énfasis en uno de los atributos de Dios excluyendo otros puede llevarnos a una herejía. Por ejemplo, enseñar solo sobre la misericordia de Dios y descuidar su rol de juez va a evitar que la gente entienda el odio de Dios hacia el pecado y el castigo futuro por las malas acciones. (p. 36)

En otras palabras, al presentar a Dios como amor- y descuidar la mención de que también es justo y juzgara todo pecado- presentamos una visión distorsionada de Dios y no dejamos que la gente vea su necesidad de un Salvador. En *DIOS: Descubre su Carácter*, el Dr. Bright exalta varios atributos de Dios- no solo Su amor, pero también su santidad, justicia, e ira, entre otros:

Dios da leyes y promesas que establecen su naturaleza de santidad e integridad. Si la gente obedece esas leyes, serán bendecidos y felices; si no lo hacen, traerán la ira de Dios y su juicio a ellos. (p. 25)

La santidad de Dios demanda las consecuencias del pecado. *Hemos roto Su estándar de santidad, y Su santidad demanda que Él juzgue el pecado, no que lo ignore o excluya.* (p. 133)

Una y otra vez, *nosotros establecemos nuestros propios estándares de lo que debería de complacer a Dios: "Soy justo en mi trato con la gente." "No abuso de mi esposa o mis hijos." "Doy para suplir las necesidades de otros en el ministerio para los vagabundos." "Soy un buen vecino."*

...Ninguno de nuestros estándares hechos por el hombre van a compararse con los requisitos de un Dios santo. La santidad de Dios manda que guardemos totalmente Su perfecta ley en todo momento. (pp. 134-135)

Las leyes espirituales de Dios no son menos obligatorias [que Sus leyes físicas]. Como el perfecto Juez y Dador de la ley, Dios también ejerce la ley. *Sus leyes exponen las responsabilidades por las que Dios nos llama a cuentas.* Son la vara que mide la justicia de Dios. Cuando Sus leyes son rotas, *Él debe castigar a todo el que desafíe Sus leyes justas.* (p. 175)

Como el santo y justo soberano del universo, Dios no puede ignorar o pasar por alto ningún acto de pecado. David escribió, "Dios es un juez que es perfectamente justo. *Él está enojado con el malvado todos los días.*"

El enojo de Dios con el pecado nunca debe de ser subestimado: "Tu esparces nuestros pecados delante de Ti- nuestros pecados secretos- y Tu los ves todos. Vivimos nuestras vidas bajo tu ira... ¿Quién puede comprender el poder de tu enojo? *Tu ira es maravillosa como el temor que Tu mereces.*" (p. 194)

Dios predice juicio para los malvados; "Es mía la venganza; Yo me vengaré; en su debido tiempo su pie se resbalara; su *día de desastre* esta cerca y su *fin* corre hacia ellos." De cualquier manera, muchos viven como si nunca serán juzgados. Se burlan de la idea de un *infierno eterno.*

El juicio final ha sido sin embargo, parte del mensaje bíblico por mil años. El Espíritu Santo inspiró a Pablo a escribir esta advertencia ominosa:

Por su necio y no arrepentido corazón, *ustedes están acumulando ira contra ustedes en el día de la ira de Dios,* cuando su juicio justo sea revelado. Dios "dará a cada persona de acuerdo con lo que ha hecho." A aquellos que con persistencia al hacer el bien buscan gloria, honor e inmortalidad, Él les dará la vida eterna. Pero a aquellos que son egoístas y rechazan la verdad y siguen el mal, se *les dará ira y enojo.* (pp. 196-197)

¿QUÉ DECIRLES A LOS PECADORES?

En los pasajes anteriores, el Dr. Bright reconoce que el hombre tiene una tendencia a crear sus propios estándares del bien; por lo tanto necesita verse a si mismo en la luz del santo estándar de Dios. Todos los que violan la Ley de Dios incurrirán justamente en Su ira y enojo y van a sufrir las terribles consecuencias del Día del Juicio. Un "día de desastre," "final," y "eterno infierno" no son lo que la gente consideraría como "un plan maravilloso," y el Dr. Bright no propone que digamos a los pecadores sobre el amor de Dios. Sino, en estos pasajes nos incita a "advertirles" del juicio que vendrá y el llamado al arrepentimiento:

¿A caso un amigo o familiar necesita que le digamos que Dios es un Dios de justicia? ... *Lleno de amor advierte a alguien* que no ha actuado justamente, que Dios juzga a los que hacen el mal. (P. 198)

El tiempo es tan urgente para *llamar a la gente al arrepentimiento*. No sabemos quién tendrá un mañana, o quiénes tienen un corazón suave hacia Dios... Mientras que nosotros mismos *debemos estar listos, necesitamos advertir a aquellos que no han escuchado de su misericordia y gracia* o que no han respondido al llamado de Dios. (pp. 238-239)

En el mismo libro, el Dr. Bright menciona que él revisa y medita en los Diez Mandamientos todos los días, invitando a sus lectores a hacer lo mismo. Y después deja al lector con esta reflexión:

Te exhorto a que empieces ahora mismo a través de la oración y testificando a *ayudar a otros conocer y aplicar los justos estándares de nuestro Dios de amor*. (p. 187)

Obviamente no objeta el uso de los Diez Mandamientos al compartir el evangelio, pues afirma su importancia y recomienda su uso.

En el *Cielo o Infierno*, el Dr. Bright también identifica los Diez Mandamientos como los estándares dados por Dios por los que reconocemos nuestro pecado y necesidad de gracia:

Mientras leo la Biblia, leo de un Dios de amor y compasión... Pero también leo de un Dios que es santo. Por lo tanto, *Él nos ha dado Sus Diez Mandamientos* (Éxodo 20:3-17) y la Regla de Oro (Mateo 7:12) *para establecer los estándares de santidad para nuestras vidas*.

En los Diez Mandamientos, podemos claramente entender nuestra pecaminosidad y nuestra necesidad de Su gracia. [Después toma el tiempo para usar la Ley legalmente, al citar cada uno de los Diez Mandamientos.]

¿Cuántos de estos haz roto? La Biblia dice que, ¡haber ofendido a Dios al romper uno de ellos es haberlos roto todos! La verdad es que todos han roto la Ley perfecta de Dios. Todos hemos mentido, o mirado a alguien con lujuria, o codiciado la propiedad de alguien. ¿Quién, entonces, puede estar frente a un Dios santo?

Porque Dios es santo, Él no puede, y no lo hará, y no permitirá pecado en Su presencia... Porque Él es también justo, Él no puede dejar pecado sin castigo. *Romper estos mandamientos nos llevará al infierno sin la intervención de la gracia y misericordia de Jesucristo*. (pp. 35-37)

Después nuevamente pone énfasis en nuestra responsabilidad de no decir a los perdidos del amor de Dios, pero si de *advertirles* de los peligros del Infierno eterno:

Es la obligación de todo creyente el *advertir a los demás de la realidad del infierno...* Nuestro mundo no puede permitirse que le mintamos sobre un hecho tan crucial como es el infierno. Todo creyente debe ver esta hora como una oportunidad venida de Dios para *advertir a los perdidos de los peligros del infierno.* (pp. 43-44)

Un predicador renombrado del siglo XIX, G. Campbell Morgan, dijo, "Estoy atado a admitir que he visto un *mayor número rendirse a Cristo cuando he predicado los terribles resultados del ignorar la salvación que al usar cualquier otro tema.*"

Y J. C. Ryle añadió, "El velador que guarda silencio cuando ve fuego es culpable de una gran negligencia. El doctor que nos dice que nos estamos mejorando cuando en verdad morimos es un falso amigo, *el ministro que no explica el infierno a su gente en sus sermones no es ni fiel ni caritativo.*"

Por lo tanto, debemos ser como el profeta Ezequiel, el "velador del muro," diciendo a nuestra sociedad, familia, amigos y vecinos sobre la realidad del cielo y el infierno. Debemos comprometernos a salvarlos y arrebatarnos del fuego [Judas 23]. Este acto simplemente requiere que *los queramos tanto como para prevenirles del muy real peligro de vivir sin Cristo. Necesitamos decirles solamente la verdad: Hay un infierno a escapar y un cielo a ganar.* Debemos unirnos al apóstol Pablo quien declaró, "Por tanto, como sabemos lo que es temer al Señor, tratamos de persuadir a todos" (2 Corintios 5:11). Es nuestro deber el compartir estas verdades eternas con los que encontramos. (pp. 44-45)

No podría estar mas de acuerdo con esta sincera y gran verdad.

CONFIRMANDO EL USO DE LA LEY

Si te sientes amenazado o enojado por lo que he dicho en este libro, no debes de estarlo. Los extractos precedentes muestran que el uso de los Diez Mandamientos en el evangelismo no es algo que el Dr. Bright sentía era una herejía.

De hecho, el equipo del Dr. Bright revisó una edición anterior del presente libro exaltando el uso de la Ley, se llamaba *La Llave de Oro del Avivamiento*, y estuvieron de acuerdo con el valor y sentido de este mensaje. Cuando fue aprobado para ser dado a pastores en la conferencia del Dr. Bright, Mas Allá de Todo Limite, el encargado dijo que "le gustaría ver que cada uno tuviera una copia," y dijo, "Espero que este mensaje se esparza y tome posesión de muchas vidas." En años recientes, el liderazgo de CCC ha ofrecido varias de nuestras publicaciones a sus seguidores.

CCC también me ha tenido confianza para escribir en su revista (*Worldwide Challenge*), he hablado por ellos en varias ocasiones, y en el 2005 en el programa de radio "Mujeres de Hoy con Vonette Bright" hasta mostraron los Diez Mandamientos en un escenario de evangelismo y dirigieron a los radioescuchas a nuestro sitio web. Aquí esta la transcripción:

¡Jeff tenía gran deseo de compartir a Jesús! Y lo hizo en una de las áreas mas tensas de nuestro pueblo. Un hombre que encontró no solamente tenía una mirada dura sino también tatuajes por todas partes. Y había estado en prisión gran parte de su vida. La mayoría de nosotros habríamos caminado en la dirección opuesta. Pero no Jeff. Con mucha seguridad le preguntó al hombre, "¿Alguna vez haz roto los Diez Mandamientos?" Para la sorpresa de Jeff, el hombre lloró. Jeff le dijo que Jesús había venido a salvar pecadores. El hombre quedo maravillado al ver que alguien pudiera haber hecho eso por él. Ahí mismo en la calle en una de las áreas mas peligrosas de la ciudad- Jeff condujo a este nuevo hermano al Señor. ¡Puede que haya alguien que encuentres hoy que necesita a Cristo! Comparte las buenas nuevas del evangelio. Inspirado por Los Pasos del Maestro, www.aguasvivientes.com .

En el 2008 y 2009, tuve el privilegio de ser invitado a grabar cinco programas para el "Lighthouse Report," ["Reporte del Faro"] de CCC donde el anfitrión fue Steve Douglass, Presidente de Campus Crusade for Christ. Steve me dijo personalmente que ha escuchado y le gustó "El Secreto Mejor Guardado del Infierno" (mi mensaje primario en el uso de la Ley, y esencia de lo que contiene este libro).

En un programa, Steve me invitó a decir cómo compartir el evangelio con "Ed." Ed pensó que iría al Cielo porque era una buena persona, entonces lo conduje por algunos de los Diez Mandamientos. Como había admitido de ser culpable al haberlos roto, le expliqué lo que Dios había hecho por él para que no tuviera que ir al Infierno, después lo motivé a que se arrepintiera y confiara en Jesús. Ed respondió, "Hey, gracias por haber hablado conmigo. ¡Esto ha sido muy bueno!" En un encuentro amistoso, eso me tomó solo un par de minutos, Ed reconoció que había pecado y que necesitaba un Salvador, y no fue ofendido por este enfoque. Tampoco Steve. Al final, invitó a la audiencia y les dijo: "Entonces, ¿por qué no pruebas este método esta semana?"

EL CORAZÓN DEL ASUNTO

Estoy seguro que el deseo del corazón del Dr. Bright, y su meta para el ministerio CCC, no era el promover "Cuatro Leyes Espirituales" en si. Era el completar la Gran Comisión. Recuerda, el mismo Dr. Bright dijo que dicho tratado *no es* "la única forma de compartir el evangelio, o la mejor forma." Aquellos que creen que el tratado de "Las Cuatro Leyes Espirituales" debe ser

usado exclusivamente podrían beneficiarse de una lectura cuidadosa de los últimos escritos del Dr. Bright.

Como los extractos de este apéndice muestran claramente, el Dr. Bright puso énfasis en el poder de los Diez Mandamientos para revelar nuestro verdadero estado delante de Dios, traer conocimiento de pecado, hacer que el pecado se vea excesivamente pecaminoso, convencer la conciencia, magnificar la gracia de Dios, y servir como un maestro que conduce a los pecadores a Cristo. Notó que la Ley de Dios era un estándar que no cambiaba y por el que Él juzgará a toda la humanidad- trasciende tiempo, lugar, espacio y circunstancias, haciéndolo adecuado para compartir con la gente del World Trade Center el 10 de Septiembre. Y alentó su uso en el evangelismo. También tocó la importancia de dar una verdadera visión del carácter de Dios, advirtiéndole a sus lectores el no poner mucho énfasis en Su amor, ignorando Su justicia, santidad, ira, etc. Todos estos son principios bíblicos mencionados a lo largo de su libro.

En *Testificando Sin Miedo*, el Dr. Bright sugirió "una cuidadosa lectura del Nuevo Testamento" para determinar el método de evangelismo "modelado para nosotros a través de las Escrituras."⁵³ Por favor por el bien de los perdidos, sigue el consejo del Dr. Bright: examina las Escrituras para ver lo que Jesús, sus discípulos y la primera Iglesia hicieron.⁵⁴

Asegúrate de no hablar del amor de Dios, pero advierte a los perdidos sobre Su ira contra el pecado, el Día de Juicio que vendrá, y la realidad del Infierno. Como el Dr. Bright mismo confesó, el guardar silencio en estos temas fue "desobediencia de mi parte." Para evitar ser culpables de la "negligencia benigna," asegúrate de seguir los principios bíblicos que él cito.

Si tu usas el enfoque de "Las Cuatro Leyes Espirituales," simplemente haz cuatro cambios importantes:

- 1) Ten cuidado de no malinterpretar la vida Cristiana al decir a pecadores que Jesús va a mejorar sus vidas con un plan maravilloso. No seas como muchos predicadores que, como el Dr. Bright notó, hacen mal al "*mencionar solo los beneficios de la vida Cristiana sin referirse a la necesidad de disciplinas, pruebas, y tentaciones que enfrentaremos.*"
- 2) Evita el error de dar la cura del evangelio antes de haber convencido de la enfermedad del pecado. El Dr. Bright dijo ciertamente, "*Fuera del mortífero efecto de la Ley, nadie sentiría la necesidad de rendirse a la misericordia de Cristo.*"
- 3) Toma el tiempo de abrir los Diez Mandamientos para traer conocimiento de pecado y conducir pecadores a Cristo. "*Desde el tiempo de Moisés,*" el Dr. Bright escribió, "*los Diez Mandamientos han mostrado a la gente su pecado y desesperación y su necesidad de la gracia de Dios en Cristo Jesús.*"

- 4) Recuerda añadir lo que ha sido quitado. Fielmente incluye las terribles realidades del Día del Juicio y el Infierno. Toma en cuenta que el Dr. Bright admitió: *“Todo creyente debe de ver este momento como una oportunidad enviada por Dios para prevenir a los perdidos sobre los peligros del infierno.”*

La mayoría de nosotros tenemos la tendencia de ver a los Fariseos con un sentimiento de desdén. Es difícil de entender cómo alguien podría preferir su propia tradición religiosa que la Palabra del Dios Viviente. Pero si tu y yo entendemos la legitimidad bíblica del uso de la Ley para alcanzar a los perdidos, pero la ignoramos y en lugar predicamos el mensaje tradicional y moderno, no seremos mejores que ellos.

Sin embargo, es mi sincera esperanza que veas lo que está en juego, y que no prefieras las tradiciones del hombre por encima de la Palabra de Dios. Confío en que serás como los Bereanos, y que confrontarás este libro con el estándar de las Escrituras... y que te aferrarás a lo bueno (ver 1 Tesalonicenses 5:21).

NOTAS FINALES

1. Adrienne S. Gaines, "Nearly 1 Million Make Decisions for Christ in 'Great Awakening' Tour," Mayo 15, 2009 <www.charismamag.com/index.php/news/20728>.
2. "Exciting World Missions Statistics," Epimeno, Julio 4, 2009 <www.emmausministries.org/epimeno/?cat=14>.
3. Eric Young, "CCC Media Ministry Records Over 10M Decisions in 2009," *The Christian Post*, Diciembre 18, 2009 <www.christianpost.com/article/20091218/ccc-media-ministry-records-over-10m-decisions-in-2009/index.html>.
4. Christ for All Nations <https://secure2.cfan.org/UKGB_ImpactNewsletter.aspx>.
5. Barna Group, "Morality Continues to Decay," Noviembre 3, 2003 <www.barna.org/barna-update/article/5-barna-update/129-morality-continues-to-decay>.
6. Rachel K. Jones, *et al.*, "Patterns in the Socioeconomic Characteristics of Women Obtaining Abortions in 2000–2001," *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, Septiembre/Octubre 2002, 34(5):226–235.
7. Mark Bergin, "Porn Again," *World Magazine*, Abril 23, 2005 <www.worldmag.com/articles/10555>.
8. Ibid.
9. Barna Group, "Christianity Is No Longer Americans' Default Faith," Enero 12, 2009 <www.barna.org/barna-update/article/12-faithspirituality/15-christianity-is-no-longer-americans-default-faith>.
10. Barna Group, "Most American Christians Do Not Believe that Satan or the Holy Spirit Exist," Abril 10, 2009 <www.barna.org/barna-update/article/12-faithspirituality/260-most-american-christians-do-not-believe-that-satan-or-the-holy-spirit-exist>.
11. Barna Group, "Barna Survey Examines Changes in Worldview Among Christians over the Past 13 Years," Marzo 6, 2009 <www.barna.org/barna-update/article/21-transformation/252-barna-survey-examines-changes-in-worldview-among-christians-over-the-past-13-years>.
12. Ibid.
13. Barry A. Kosmin and Ariela Kaysar, *American Religious Identification Survey 2008* <www.americanreligionsurvey-aris.org/reports/ARIS_Report_2008.pdf> (Table 1).
14. George Barna, *Real Teens: A Contemporary Snapshot of Youth Culture* (Ventura, CA: Regal Books, 2001), pp. 126–128.
15. "Joint Call to Incite a Cross-Culture Revolution," Marzo 10, 2003 <www.charitywire.com/charity31/03467.html>.
16. Barna Group, "Fewer Than 1 in 10 Teenagers Believe that Music Piracy is Morally Wrong," Abril 26, 2004 <www.barna.org/barna-update/article/5-barna-update/139-fewer-than-1-in-10-teenagers-believe-that-music-piracy-is-morally-wrong>.
17. "Joint Call."
18. Jon Walker, "Family Life Council says it's time to bring family back to life," SBC.net, Junio 12, 2002 <www.sbcannualmeeting.net/sbc02/newsroom/newspage.asp?ID=261>.
19. Esta tendencia y su solución es tratada en mi libro *Cómo Conducir a Tus Hijos a Cristo... Y Mantenerlos Ahí*. (Living Waters Publications (Aguas Vivientes))
20. James A. Smith Sr., "Researcher offers 'modest proposal' for increasing baptisms," *Baptist Press*, Mayo 4, 2005 <www.sbc Baptist Press.org/bpnews.asp?id=20724>.
21. Founders Ministries Blog <www.founders.org/blog/2005/08/does-conversion-make-difference.html>.
22. Mary Fairchild, "Christianity Today: General Statistics and Facts of Christianity" <www.christianity.about.com/od/denominations/p/_christiantoday.htm>.
23. Para una profunda mirada a el enfoque evangelístico usado por Jesús y los discípulos, ver *What Did Jesus Do?* (Genesis Publishing Group).
24. Associated Press, "Colorado Church Gunman Had Grudge Against Christian Group, Cops Say," Diciembre 10, 2007 <www.foxnews.com/story/0,2933,316322,00.html>.
25. Organización Mundial de la Salud, "Cancer" <www.who.int/cancer/en/>.
26. Organización Mundial de la Salud, "The top 10 causes of death" <www.who.int/mediacentre/factsheets/fs310/en/index.html>.
27. Organización Mundial de la Salud, "Pedestrians, cyclists among main road traffic crash victims" <www.who.int/mediacentre/news/releases/2009/road_safety_report_20090615/en/index.html>.
28. Doug Gross, "Regular flu has killed thousands since January," CNN <www.cnn.com/2009/HEALTH/04/28/regular.flu>.
29. Julie Appleby, "Hospital-acquired infections take toll on bottom lines," *USA Today*, Noviembre 21, 2006 <www.usatoday.com/money/industries/health/2006-11-20-infections-usat_x.htm>.
30. Matthew Herper, "Scariest Hospital Risks," *Forbes*, Junio 14, 2007 <www.forbes.com/2007/06/14/hospital-risk-cdc-ent-manage-cx_mh_0614riskhospital.html>.
31. Matthew Henry, *Commentary on the Whole Bible, Genesis to Revelation* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1961), p. 1425.

32. Ibid.
33. Hemant Mehta, entrevistado por Heather Johnson, "The Atheist Who Went to Church," *Outreach Magazine*, Marzo/Abril 2007.
34. "A Sure Guide to Happiness," *The Watchtower*, Junio 15, 2006 <www.watchtower.org/e/20060615/article_02.htm>.
35. Brian White, *Basic Buddhism Guide*, 1993 <www.buddhanet.net/e-learning/5minbud.htm>.
36. Hanrbans Singh, "The Key That Unlocks True Happiness" <www.nirankari.com/literature/utarget/2003/spring_2003/article01.htm>.
37. Maulana Shah Muhammad Abdul Aleem Siddiqui Al Qaderi, "The Quest for True Happiness," World Islamic Mission <www.wimmauritius.org/quest.html>.
38. Joseph Carroll, "Most Americans 'Very Satisfied' With Their Personal Lives," Gallup, Diciembre 31, 2007 <www.gallup.com/poll/103483/Most-Americans-Very-Satisfied-Their-Personal-Lives.aspx>.
39. Merle Hertzler, "Is There Happiness Without Jesus?," Abril 2006 <<http://webspaces.webring.com/people/xq/questioner/Hope1.htm>>.
40. A lo largo del libro, usamos el término "la Ley" para referirnos a la Ley Moral de Dios o los Diez Mandamientos. Esto es consistente a la manera en que Jesús se refería a "la Ley" o "la Ley y los profetas" en Su (Mateo 5:17; 7:12; 22:40; 23:23; Lucas 10:26; 16:16; Juan 7:19–23). Cuando Pablo se refiere de "la Ley" en Romanos 2:20–23 y 13:8,9, cita algunos de los Diez Mandamientos, haciendo claro que se refiere a la Ley Moral. Este es también el caso con otros escritores bíblicos, incluyendo Santiago (2:10,11). He puesto en mayúsculas la Ley Moral para diferenciarla de la ley civil.
41. Henry Breeden, *Striking Incidents of Saving Grace* (Hampton, TN: Harvey Christian Publishers, 1981), pp. 188–189.
42. Elmer Murdoch, Step Up to Life <www.stepuptolife.com/Pages/welcome.htm>.
43. Estadísticas de Asambleas de Dios de 1995–2005 <http://ag.org/discipleship_downloads/AG_Statistics_Charts.pdf>.
44. Jim Elliff, "Southern Baptists, an Unregenerate Denomination," 2005 <www.ccwtoday.org/article_view.asp?article_id=150>.
45. Para nuestra colección de tratados, ver www.LivingWaters.com | www.AguasVivientes.com
46. Pfizer sitio de internet <www.lyrica.com>.
47. Bill Bright, *Heaven or Hell* (Orlando, FL: NewLife Publications, 2002), pp. 32, 48.
48. Bill Bright y John N. Damoose, *Red Sky in the Morning* (Orlando, FL: NewLife Publications, 1998), p. 215.
49. Bill Bright, *Written by the Hand of God* (Orlando, FL: NewLife Publications, 2001).
50. Bill Bright, *Witnessing Without Fear* (Orlando, FL: NewLife Publications, 2003), p. 66.
51. Ibid, p. 120.
52. Bill Bright, *GOD: Discover His Character* (Orlando, FL: NewLife Publications, 1999).
53. Bright, *Witnessing Without Fear*, p. 99.
54. Ver *What Did Jesus Do?* por Ray Comfort (Genesis Publishing Group).

“Trabajé con el Dr. Bill Bright como su editor en teología y tuve el privilegio de colaborar con él por siete años... Antes de que empieces a leer el primer capítulo de este libro, te pido que pongas a un lado todos tus pensamientos preconcebidos sobre el evangelismo personal y que juzgues lo que lees de acuerdo con las Escrituras.”

- Del Prologo por John Barber, PH.D.

- *¿Por qué 9 de cada 10 niños criados en hogares cristianos abandonan la iglesia?*
- *¿Por qué muchos que profesan ser cristianos muestran poca o nada de evidencia de su fe?*
- *¿Por qué 80–90% de aquellos que hacen decisiones por Cristo abandonan la fe?*

Por décadas, el mensaje evangelístico más popular del mundo ha atraído a los perdidos prometiéndoles el plan maravilloso de Dios para su vida. Pero detrás de la fachada del mensaje del “plan maravilloso” está la realidad de las pruebas, la tentación y la persecución que Jesús prometió. ¿Cómo podemos reconciliar las dos cosas?

En este libro transformador, el reconocido autor Ray Comfort analiza si este método evangelístico común se ajusta a la vida real—y a las Escrituras. Los principios bíblicos vitales que revela te obligarán a re-examinar tus ideas con respecto al evangelio—y te enseñarán cómo alcanzar a los no creyentes como Dios lo dispuso. Lectura obligatoria para todos los que se preocupen por los perdidos.

“Este libro sacudió mi mundo! Cambió para siempre mi concepto del evangelio y encendió en mí una pasión por los perdidos.” —Kirk Cameron

RAY COMFORT es autor de mas de 70 libros, incluyendo *The Evidence Bible*, finalista del premio Gold Medallion. Tiene un programa de radio con Moody Radio y es co-anfitrión (con el actor Kirk Cameron) de la serie de televisión “Los Pasos del Maestro,” ganadora de varios premios. Sus enseñanzas han sido reconocidas por John MacArthur, Josh McDowell, Ravi Zacharias, Franklin Graham, D. James Kennedy, E.C. Sproul, Charles Stanley, David Jeremiah, Lee Strobel, George Barna, Jerry Falwell, Joni Eareckson Tada, y muchos otros lideres Cristianos.